

# DICCIONARIO DE ARQUITECTOS, ALARIFES Y CANTEROS QUE HAN TRABAJADO EN LAS ISLAS CANARIAS

P O R

PEDRO TARQUIS RODRIGUEZ \*

SIGLO XIX

A

ACOSTA, Alonso. — Maestro de cantería y mampostería, constructor, maestro de pedrero, según las diversas denominaciones con que aparece en los escritos que hemos visto. Se encontraba trabajando en la isla de Tenerife, en La Laguna, hacia mediados del siglo XIX. Vio la primera luz en los últimos años del XVIII. Figuraba como vecino de la Ciudad de los Adelantados. Sabemos que casó con Clara Pérez Rodríguez. Esta murió antes que su marido y fue enterrada en el cementerio municipal de aquella ciudad. En la actualidad desconocemos las actividades de Alonso Acosta. Vinimos en conocimiento de este cantero por el registro de la par-

---

\* Véase ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, núm. 10, 1964, págs. 417-544; núm. 11, 1965, págs. 233-398, y núm. 12, 1966, págs. 361-564

## SIGLAS EMPLEADAS EN ESTE DICCIONARIO

A H. P. T. = Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife  
P. B. = F. Poggi y Barsotto.  
P. T. R. = Pedro Tarquis Rodríguez.  
S C T = Santa Cruz de Tenerife.

tida de defunción de su mujer que se encuentra en la Parroquia del Sagrario (Santo Domingo) de La Laguna. Con posterioridad desaparece su nombre de las actividades constructivas del Archipiélago hacia finales del XIX<sup>1</sup>.

AGUILAR Y FUENTES, Francisco.—Constructor, maestro aparejador, ayudante de Obras Públicas, según los documentos contemporáneos que tenemos de este artífice. Lo encontramos trabajando en Santa Cruz de Tenerife, después de mediado el siglo XIX. Vio la luz en las primeras décadas de aquel siglo. Figuraba como funcionario de la Jefatura de Obras Públicas de Santa Cruz al promediar el siglo señalado. Sabemos que fue casado y hay descendencia suya en esta capital. Cuando los agricultores de la costa sur de aquella ciudad buscaron una comunicación para enlazar con la carretera general del Norte de Tenerife, que les sirviera para la exportación de sus cultivos especiales, se ideó y trazó el llamado camino de la Costa. Este tenía que atravesar el Barranco Santos por medio de un puente, el tercero de los construidos sobre él. Se ofreció Aguilar y Fuentes a los propietarios de aquellas haciendas para hacer las trazas y dirigir la construcción del llamado Puente de la Costa<sup>2</sup>. Concluidos los planos y proyectos se acometió la obra el 24 de septiembre de 1869. Llevada la construcción a buen ritmo, se terminó el 25 de junio de 1870. Desapareció el nombre de este constructor, en esta clase de actividades en la isla de Tenerife, hacia finales del XIX.

Obra única. Construcción del *puente de la Costa en Santa Cruz de Tenerife*.—Un solo ojo. Bóveda o arco de medio punto de sillaría. Diez metros de luz por veinte de altura sobre el cauce del Santos. El ancho era de seis metros, incluídos los parapetos de mampuesto, para dejar paso holgado a dos carros. Su costo fue de trece mil seiscientas cincuenta pesetas. El camino de la Costa se unió a la carretera general del Norte en el encuentro de ésta

<sup>1</sup> Notas en una libreta particular que llevaba el Cura del Sagrario, como curiosidad. Archivo de la Parroquia del Sagrario, La Laguna

<sup>2</sup> Poggi y Barsotto: *Guía Histórico-Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, libro XIV, pág. 189 Lo titula "Puente Nuevo", como se llamó por entonces. Dice que está como cien metros al Este del Puente de Zunta y que la bóveda es de rajuela. Lo dirigió gratis Francisco Aguilar

con el "Camino de los Coches". Construcción desaparecida en la actualidad para dejar lugar al nuevo puente de las Asuncionistas, de treinta metros de anchura, sobre el paseo de Ronda que sirve de circunvalación a Santa Cruz de Tenerife con diferentes nombres <sup>3</sup>.

ALONSO, Francisco.—Maestro de mampostería y de cantería, constructor, labrante, según las diversas denominaciones de su tiempo que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando en La Laguna. Sus actividades se hallan en las primeras décadas del xix. Vio la primera luz a finales del xviii. Formado en los gustos del neoclásico. Sabemos que en el año de 1829 se concertó con el prebendado don Rafael Valdés para reconstruir la capilla del Cristo de la Columna de la catedral de los Remedios de Tenerife, que amenazaba ruina. Cumplió su compromiso bajo las órdenes del Maestro mayor Ventura de Vega. Se reforzaron las paredes del fondo de la dicha capilla con esquinerías. Recibía de salario diario seis reales de plata, que se acostumbraba pagar en ese tiempo a los maestros de cantería. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago al promediar el siglo xix.

Obra única. *Capilla del Cristo de la Columna en la catedral de Tenerife. La Laguna*.—En la cabecera del lado del Evangelio, por debajo de la colateral. Se desmontó y volvió a sentar el arco de ingreso. Se reforzó con esquinerías. En las cuentas consta la compra de 200 esquinas. Reconstrucción bastante completa. La cimbría para el arco fue de José Amaral, como también la restauración de la techumbre. Se le abonó a Francisco Alonso un total de nueve pesos y un tostón, según las cuentas que están en el Archivo de la Catedral, "Cuenta de los gastos de la Capilla de la Columna". Desde el 1.º de julio hasta último de diciembre de 1829 <sup>4</sup>. Obra

<sup>3</sup> También ha desaparecido en gran parte el camino de la Costa, por haberse trazado sobre él la carretera del Rosario

<sup>4</sup> Investigación P. T. R., leg 76, núm. 174, alacena de la Biblioteca de la Catedral de Tenerife. Cuentas de don Rafael Valdés. Casi se hizo nueva la capilla de la Columna (véase el epígrafe de Antonio Serpa, etc., en este mismo siglo)

desaparecida en la actualidad, al construirse de nuevo el cuerpo de la Catedral con arreglo a los planos del ingeniero don José Rodrigo Vallabriga.

ALVAREZ, Nicolás.—Maestro de obras y cantería, alarife, aparejador, según se le denomina en los documentos de su tiempo que hemos consultado. Nacido antes de mediar el siglo XIX. Natural de la villa de La Orotava. Fue vecino de ella y allí tuvo su habitual residencia. Fue casado con María Casanova. Hubo descendencia de este enlace, de la que conocimos a su hijo Diego, igualmente maestro de obras en aquella localidad. Todos sus trabajos se encuentran dentro del Valle. Sabemos que levantó las segundas edificaciones que se construyeron en el Gran Hotel Taoro, del Puerto de la Cruz de La Orotava (las primeras, con las cuales se inauguró aquel edificio en 1890, las levantó el aparejador y contratista Rafael Clavijo; véase el epígrafe de este maestro). Acudió Nicolás Álvarez a esta segunda subasta, año 1892, y se le adjudicó según la prensa diaria de Santa Cruz de Tenerife.

En otras obras efectuadas en la localidad de La Orotava actuó haciendo planos y realizándolos, como ocurría en el Archipiélago en esa época en que se daba más libertad a los aparejadores. El nombre del maestro Nicolás Álvarez desaparece de las actividades constructivas locales en los primeros años del siglo XX. Sus restos descansan en el cementerio municipal de La Orotava.

Obra única, conocida hasta hoy. Terminación del *Gran Hotel Taoro. Puerto de la Cruz*.—En esta edificación se obligó y limitó a seguir los planos del arquitecto francés Mr. Coquet, bajo la dirección técnica de don Manuel Cámara y Cruz. En ella demostró ser un buen aparejador, por la solidez y realización de aquella construcción. Estas obras subieron de la cantidad de 371.589 pesetas, según aparece en las cuentas de la "Sociedad de Hoteles y Sanatorium de la Orotava". Se conserva en la actualidad esta construcción <sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Investigación P. T. R., "Diario de Tenerife", año 1892. Se amplía capital y se verifica la segunda subasta.—Mismo periódico, año 1894, octubre, en que se terminan las segundas construcciones y se liquida con el Sr. Álvarez.

AMARAL, José.—Este maestro tuvo en determinadas ocasiones actividades de constructor. Hizo planos. Dirigió obras. Esta es la razón para incluirlo en este *Diccionario*. Por lo general figura como destacado maestro de carpintería. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, La Laguna. Vio la primera luz hacia mediados del XVIII. Figuró frecuentemente como vecino de la Ciudad de los Adelantados. Sabemos que con arreglo a los datos que le dio el Deán don Pedro Bencomo y por disposición de éste hizo las trazas para la construcción de las Salas Capitulares de la reciente diócesis Nivariense. Estas debían levantarse del lado Norte, haciendo frente a la calle de Piteras. Hizo en efecto el diseño de ellas y dirigió la construcción de las mismas. Así consta en "*Fundición y descripción de la Catedral de La Laguna*", ms. de don Antonio Pereyra y Pacheco, existente en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife. El nombre de José Amaral desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago al finalizar el primer tercio del siglo XIX.

Obra única. *Salas Capitulares de la catedral de Tenerife. La Laguna*.—Edificación de dos plantas. Está adosada a la nave del Evangelio. Entrada directa desde la calle o desde el lado izquierdo de la girola. En lo bajo se halla el "Vestuario de Canónigos". Escalera de cantería, ancha, de dos rampas, conduce a la segunda planta. Todas las paredes de la Sala Capitular se cubrieron de damasco carmesí de la fábrica de Valencia. Y en la cabecera, dosel de terciopelo con galones de oro de la fábrica de Sevilla. Bajo este dosel colocóse un Crucificado a tamaño natural, tallado en La Orotava por el imaginero de Tenerife Fernando Estévez (en la actualidad se ha bajado a la Catedral) <sup>6</sup>. En puesto de honor, los retratos al óleo de S. M. Fernando VII y su confesor don Cristóbal Bencomo, por el pintor de cámara don Luis de la Cruz y Ríos. Construcción corriente en el Archipiélago, con muros de mortero. Cantería en los vanos de jambajes lisos. Se conserva esta construcción en la actualidad.

<sup>6</sup> Investigación P. T. R. El Crucificado de Estévez (el recibo de éste figura en el "Archivo de las Salas Capitulares") se colocó sobre la Cruz de filigrana de plata en que solía salir el Santo Cristo de los Remedios. La cual había donado a esta imagen el Cap. don Francisco Tomás de Alfaro.—Véase también Rodríguez Moure: *Guía de La Laguna*.

ANGULO, Manuel.—Maestro de cantería y de mampostería, constructor, cantero, labrante y escultor picapedrero de los más destacados del Archipiélago, que con todas estas actividades se le conoce en los documentos de su tiempo. Aparece trabajando en Gran Canaria, Las Palmas. Su producción se halla en las últimas décadas del XVIII y primeras del XIX. Vio la primera luz algo después de mediado el siglo XVIII. Fue discípulo de don José Luján. Figuró en el equipo de este artífice en las construcciones que se llevaron a cabo en la catedral de Santa Ana de la ciudad citada. Sabemos que, en colaboración con Luján Pérez, talló el relieve de mármol de "Santa Ana dando lección a la Virgen", por encargo del Cabildo Catedral, año de 1798<sup>7</sup>. Allí hizo un buen trabajo de escultor picapedrero que luego perfeccionó su maestro Luján. Intervino en la fachada posterior de aquella catedral del Archipiélago, dando a la plazuela del Pilar Nuevo. Al empezarse la construcción del imafrente del mencionado templo, continuó bajo la dirección de Luján trabajando en aquella obra Manuel Angulo. Interviene en el atrium de la planta baja labrando la cantería. Y en la construcción de la torre Norte, que dejó sin concluir José Luján. El nombre de nuestro escultor picapedrero desaparece después de estos trabajos de las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Las obras públicas debidas a sus manos, conocidas en la actualidad documentalmente, son las siguientes:

1. *Relieve de Santa Ana dando lección a la Virgen. Catedral del Archipiélago, Las Palmas.* — Cincelado en mármol. Tamaño, vara y media de Castilla de alto por una de ancho. Colocado bajo el arco escarzano, abalaustrado, que levantó Diego Eduardo entre los dos pilares del cuerpo central de la indicada fachada. Al maestro Angulo se le pagó su soldada mientras duró aquel trabajo. Mas por acuerdo tomado por el Cabildo Eclesiástico se le abonaron, como extraordinario, cuarenta y ocho reales de plata cuando finalizó la obra. Tiene esta inscripción: "Santa Ana ora pro nobis. 1798". Calidad artística destacada que nos demuestra la categoría

<sup>7</sup> Libro de Actas del Cabildo Catedral de Canarias. Las trazas para ejecutar este relieve son del escultor de Guía Luján Pérez. Este escogió de colaborador a Angulo por su práctica en trabajar en materias duras.—Véase también Tejera Quesada: *Los grandes escultores.*—Luján Pérez.

de nuestro escultor picapedrero. Este relieve originó roces entre los señores canónigos del Cabildo Eclesiástico y los autores, principalmente con don José Luján<sup>s</sup>. Se conserva este relieve en la actualidad.

2. *Fachada de la catedral de Santa Ana dando a la plaza del Pilar Nuevo. Las Palmas.* — Se desprende, por la fecha de esta construcción, que nuestro maestro estuvo trabajando allí bajo las órdenes del arquitecto de Tenerife Diego Eduardo. Por ser obra en colaboración no se puede concretar su trabajo de cantero, fuera del relieve de Santa Ana. Se conserva esta obra en la actualidad (véase Eduardo, Diego).

3. *Imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.* — También fue construcción en colaboración. Sin examen detallado del Archivo de la Catedral y del Episcopal no se puede determinar su labor en esta obra. Dada su habilidad, tomó parte como labrante destacado en los capiteles del atrium trazado por Luján Pérez. Igualmente en las partes delicadas de las piezas de cantería. Se conserva en la actualidad esta construcción.

ARMAS, Gregorio. — Se le califica en los documentos de su tiempo que hemos consultado como maestro de cantería y mampostería, labrante y maestro de pedrero, cantero. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna. Sus actividades se encuentran en la primera mitad del siglo XIX. Figura entre los trabajadores a las órdenes del maestro Ventura de Vega. Este se obligó, como sabemos, a construir la segunda planta del imafronte de la catedral de Nuestra Señora de los Remedios, Tenerife, y la torre del Norte de la misma iglesia. Entre los labrantes que trabajaban en el tinglado de aquella construcción se encuentra Gregorio Armas. Figura desde 1.º de enero de 1828 a 31 de agosto del mismo año, con un salario de cinco reales y medio de plata por día (véase el epígrafe de Diego González en este mismo siglo), como consta

<sup>s</sup> Consta en los "Libros de Actas". Se acuerda que el escultor lo pulimente y que el encargado de la obra, señor Camacho, se lo comunique (Santiago Tejera). Se niega Camacho a cumplimentar esta disposición. Entonces se designa para ello al canónigo Henríquez, y que si Luján se negase, se buscase un marmolista que lo hiciera.

por los semanales. Cobró en total 132 pesos. Después de esta fecha desaparece su nombre de las actividades constructivas del Archipiélago.

Obra única. Finalización de la *cornisa* del primer cuerpo de la *Catedral de Tenerife. La Laguna*.—Trabajo hecho en colaboración con sus compañeros. Imposible separar su labor. Por su salario no figuraba como labrante destacado. Estos datos se encuentran en las cuentas que rinde el prebendado don Rafael Valdés, a la muerte del Deán don Pedro Bencomo Rodríguez, y se hallan en el Archivo de la catedral de Tenerife<sup>9</sup>.

ARMIÑO, Vicente A. de.—Maestro de obras, aparejador, constructor o alarife, que con todos estos nombres se le designaba en su tiempo. En la *Guía histórico-descriptiva* de Poggi y Barsotto figura como maestro de obras. A veces se titula Arquitecto municipal, especialmente en sustitución de don Menandro Cámara y Cruz. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en Santa Cruz. Sus actividades se hallan en la segunda mitad del siglo XIX. Sabía dibujo lineal y levantó planos, que hemos visto. Sus tendencias se inclinaron hacia el neoclásico. Fue vecino de esta capital, en donde hay descendencia suya. Se le encuentra relacionado con obras del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz. Con este organismo figura en el asunto de la reforma del Teatro Municipal, construido por Oraa y Arcocha. Se acordó, siendo Alcalde don Patricio Madan, construir catorce palcos plateas, siete a cada lado del ingreso. Estos sustituirían a la galería que allí había, "cuyas malas condiciones de comodidad hace que sólo se ocupe las noches de lleno". A este expediente se acompañan los planos autorizados por el Ingeniero civil, jefe de Obras Públicas, don Juan León y Castillo. Están firmados por Vicente A. de Armiño. Figura la planta de la herradura, algunos perfiles y alzados. Con tinta encarnada se marcan los palcos que originan la reforma, 21 de septiembre de 1865. Este plano va cosido a las piezas del expediente y doblado. Nos demuestra que don Vicente Armiño era un buen maestro de obras y aparejador. Extraña la autorización de

<sup>9</sup> Investigación P T R, leg 76, núm 174. "Cuentas del frontis de esta Santa Iglesia", etc En la alacena de la Biblioteca de dicha Catedral.

León y Castillo y no del Arquitecto provincial Oraa, quien fue además el autor del Teatro. La obra se sacó a subasta por el tipo de 2.278,57 escudos, según presupuesto. La hizo el maestro Eleuterio de la Paz Martín.

Otra intervención en los asuntos del Ayuntamiento por parte de nuestro alarife la encontramos en la construcción del Cuerpo principal de Guardia de Santa Cruz de Tenerife. Este se hallaba a la entrada del muelle, junto a la puerta del Mar y adosado a la batería de Santo Domingo. En 1868, al ocurrir el destronamiento de Isabel II, la Junta revolucionaria que se formó en esta capital ordenó derruir todas las fábricas que obstaculizan la entrada del muelle. Así terminó el viejo Cuerpo de Guardia construído en 1778. Pero luego el Gobierno provisional exigió al Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife que volviese a edificar aquella obra. Se aceptó este mandato el 17 de diciembre de 1869. Tras varias alternativas, a la caída de la República, 3 de enero de 1874, hubo de acometerse la obra. La Comandancia de Ingenieros de esta plaza formó proyecto del nuevo Cuerpo de Guardia. Este proyecto, firmado por el coronel comandante don Saturnino Rueda, lleva la fecha de 12 de febrero de 1870. Se pide, en bien de la economía, que se aproveche la cantería del Cuerpo de Guardia viejo. En el presupuesto del Sr. Rueda, quien fija la obra en 11.000 escudos, figura como capítulo principal la sillería de esquinas y arcos de puertas y ventanas, que calcula en 3.336 escudos<sup>10</sup>.

Las obras públicas que conocemos en la actualidad de manos de este alarife son las siguientes:

1. *Cuerpo de Guardia principal. Santa Cruz de Tenerife.*—Dirige la construcción Vicente Armiño. Construcción adosada al castillo de San Cristóbal. Cuerpo central formado por tres arcos de cantería. El del medio servía de puerta de ingreso. Los laterales eran ventanales. Volteos de medio punto y de dos metros de luz. Esta era casi la única decoración del edificio. Carácter clásico. Estaba en plano más elevado que la calle, y el ingreso tenía escalera de piedra dentro de la fachada. Se trató de que la alineación coincidiera con el frente de la Pescadería y las otras construcciones

<sup>10</sup> Investigación P. T. R. Archivo Municipal de S. C. T., protocolo "Ornato Público".

del Muelle. El ramo de Guerra se negó a cambiar la alineación del muro aspillero del tambor del castillo. El costo de la edificación subió de los proyectados 11.000 escudos. No existe en la actualidad este Cuerpo de Guardia por haberse derruido, juntamente con el castillo de San Cristóbal, para dar lugar a la Plaza de España, en este siglo.

2. *Reforma del Teatro Municipal. Santa Cruz de Tenerife.*—No se cambió lo general de las formas. Se limitó Armiño a continuar la decoración que traía en las otras plantas. Por lo visto el Arquitecto provincial Oraa y Arcocha había hecho en aquella planta una galería de mosqueteros, como en los corrales antiguos de Madrid. Estos palcos se conocieron después con el nombre de "Las Tinajas". El Sr. Pintor (en su reforma) hizo de ellas las actuales plateas. Pero suprimió algunas junto a la puerta de ingreso principal para llevar hasta atrás el patio de butacas. Existe esta obra en la actualidad, en parte.

3. Presupuesto para la construcción de la *Plaza del Príncipe Alfonso. Santa Cruz de Tenerife.*—Calculó la cantería necesaria para los muros de contorno, por encima del nivelado de la Plaza. Desde las rasantes de las calles hasta allí son muros de argamasa. Las pilastras de aquellos muros, de cantería azul. Los jarrones, de mármol de Carrara, etc. Total: 105.391,47 reales de vellón. La realización dejó muy atrás este presupuesto, en particular las barandas de las escaleras y el enverjado (pues en este presupuesto se había ideado que éste fuera de madera), más la fuente. La Plaza del Príncipe fue uno de los mayores alardes constructivos de Santa Cruz de Tenerife en el XIX. Se conserva en la actualidad esta construcción, reformada.

4. *Nuevas alineaciones de la calle del Castillo. Santa Cruz de Tenerife.*—Firma plano y proyecto de una reforma de las alineaciones de la calle del Castillo, entre las calles del Pilar (la actual de Teobaldo Power) a la de San Roque. Se hace instancia por parte de don Enrique Pérez, que quiere edificar su casa de la calle del Castillo dando al Barranquillo. La llevó del ancho que tenía en la calle del Pilar hasta su terminación en San Roque. Este plano de alineaciones de la calle del Castillo tiene fecha de 24 de mayo de 1866. Existe en el Archivo Municipal de S. C. T.

Las *construcciones particulares* hechas por este artífice fueron por docenas. Los planos firmados por él que se encuentran en el Archivo del Ayuntamiento, si se encuadernaran, constituirían un tomo. La casa de don Antonio Alfaro, en la calle del Castillo, ofrece volumen de dos plantas y nueve huecos en planta. Los planos llevan la fecha de 29 de enero de 1866, firmados por Vicente Armiño. Hoy ha sido derruida. La de doña Carmen Espinosa y Clavijo, en la calle del Norte, tiene fachada clásica, con huecos de cantería y dos plantas. Existe hoy. Etc.

ARROYO VELASCO, Laureano.—Con título de Arquitecto y establecido en Gran Canaria, en cuya Isla trabajó bastante, tenía su residencia en Las Palmas. Nació en Barcelona el 30 de agosto de 1847. Hizo sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Obtuvo su título, con brillantes calificaciones, el año 1875. Designado asesor del Ayuntamiento de Galida en 1878. Más tarde fue nombrado Arquitecto municipal de Caldas de Estrada (Cataluña). En este mismo año y por un tribunal de oposiciones es declarado apto para ocupar un puesto en la sección correspondiente a estas disciplinas en la Diputación Provincial de la Ciudad Condal. El 17 de julio de 1887, con motivo de celebrarse la Exposición Universal de Barcelona de 1888, organizada con entusiasmo por Ríos y Taulet, le asignaron el cargo de auxiliar primero en la Dirección de las obras.

Dado el precario estado de salud de su primera esposa, los médicos aconsejaron a ésta el benéfico clima de Canarias. Este fue el motivo de trasladarse a Las Palmas nuestro arquitecto. Conocidos en esta ciudad sus méritos, el Ayuntamiento, por acuerdo unánime, le nombró Arquitecto municipal el 16 de septiembre de 1888. Desempeñó este cargo con eficiencia hasta el fin de sus días. Meses más tarde fue honrado con el nombramiento de Arquitecto diocesano.

En sus veintidós años de gestión, pródigos en realizaciones, efectuó en Las Palmas dos proyectos ambiciosos. Uno de ellos fue la cuestión originada por la terminación de la segunda planta del imafronte de la catedral de Santa Ana <sup>11</sup>. Después de encargarse

<sup>11</sup> Las alternativas de esta cuestión fueron muchas. La planteó el Arquitecto provincial Oraa y Arcocha, al llegar al comienzo de la construcción de

diversos planos y proyectos, que fueron desechados por el Cabildo Catedral y los obispos, por irrealizables los unos, y los otros por no aprobarlos la Real Academia de Bellas Artes de Madrid, su ilustrísima don José Cueto encargó de la terminación de la catedral a Arroyo Velasco. Tomó éste con cariño la idea. Compaginó trazas de los planos anteriores. Compuso a su manera una finalización de lo ideado por los artífices posteriores a don José Luján y lo presentó al obispo Cueto. Con el beneplácito de éste y del Cabildo Eclesiástico se remitió aquel proyecto a la Academia de San Fernando, quien también lo aprobó. Al fin íbase a terminar el imafrente de la catedral de Santa Ana, que duraba ya casi un siglo. Estos planos estaban dentro de lo neoclásico, muy del gusto de don Laureano Arroyo y puesto que lo construido ya lo exigía. Las obras se hicieron con arreglo a ellos, si bien al finalizar se introdujeron varias modificaciones.

El otro proyecto que ocupó su atención fue el ensanche de la ciudad, no sólo con la planificación de nuevas barriadas, sino con reformas de las calles viejas de Las Palmas. En este terreno se ocupó de terminar la rectificación de la "Panza de Triana". La alineación de la principal calle comercial fue uno de los triunfos de Arroyo al poder finalizarla, apoyado eficazmente por el Alcalde don Ambrosio Hurtado de Mendoza, y especialmente el tramo próximo a la plaza de San Telmo.

En 1892 presentó otro proyecto; tal vez de mayor envergadura que el primeramente señalado: plano de urbanización del incipiente barrio del Puerto de la Luz. Fue aprobado sin rectificación ni enmienda alguna, por Real Orden de 27 de marzo de 1900. Dábale derecho a percibir un premio de 3.000 pesetas por su trabajo. Esto da idea de la calidad de este estudio. Obras suyas en estos barrios son el templo parroquial de Nuestra Señora de la Luz, que vino a sustituir a la vieja ermita de aquel nombre, y otros templos como la iglesia y colegio del Sagrado Corazón de María y Nuestra Señora de los Desamparados. Por último hizo los planos y proyecto para

---

esta segunda planta Véase Luis Benítez Inglott: *La catedral de Santa Ana*, en la "Religión en Canarias", publicada bajo la dirección de Darías Padrón También Rumeu de Armas, *Praterias*, al tratar del imafrente de la Catedral, con gran acopio de datos y fechas.

la construcción de la Comandancia de Marina y comenzó la edificación de ella, uno de los mejores edificios modernos levantados en Las Palmas.

Mas hay otra edificación en el casco viejo de la ciudad digna de mencionarse. Se concertó con el Dr. don Gregorio Chil y Naranjo, arqueólogo y destacado patricio, para hacer los planos y presupuesto de la casa que éste levantó en Vegueta. Se edificó sobre el solar del antiguo convento de San Ildefonso.

Fuera de Las Palmas merece consignarse entre sus obras los planos de planta y alzada que le encargaron los vecinos del pueblo de Santa Lucía de Tirajana. Estos proyectaban construir un buen templo a aquella Santa. Se ha venido a terminar esta iglesia casi medio siglo después de desaparecido don Laureano Arroyo. Trazó una iglesia de grandes proporciones, quizás demasiado para aquella feligresía. Pudo concluirse con el esfuerzo de todos.

Entrado ya este siglo, el nombre de nuestro arquitecto desapareció de las actividades constructivas del Archipiélago. Pasó a mejor vida en Las Palmas el 20 de febrero de 1910, viviendo en la calle de los Reyes, núm. 24, a los sesenta y dos años de edad, en plena actividad profesional y artística.

Las obras públicas que conocemos documentalmente como debidas a su ingenio y técnica (las particulares fueron muchas debidas al rápido crecimiento de Las Palmas) son las siguientes:

1. *Plano de ensanche y urbanización del barrio del Puerto de la Luz. Las Palmas.*—Destacaba el trazado frente a la Playa de las Canteras. Se aprovechaban al máximo las condiciones naturales de esta parte. Perspectivas al estilo de la "Concha de San Sebastián", con gran modernismo. Trazó en este frente amplia avenida. La realización posterior no se ajustó a aquel estudio, por modificaciones introducidas a la muerte de Arroyo y Velasco. En la actualidad trata de corregirse. Levántanse allí grandes edificaciones de altura y hoteles de turismo. Muy concurrida. Una amplia calle cruza desde aquí al puerto.

2. *Comandancia de Marina. Las Palmas.*—Enclavada del lado Este de la Plaza de la Feria, junto al mar. Edificación de dos plantas. Estilo clásico renacentista. En la fachada principal destaca el cuerpo central de cantería azul. La planta baja en el orden dórico,

donde se rasga una arquería, la alta en jónico y ambas con columnas adosadas de escaso relieve. Termina este cuerpo en frontón triangular con el escudo de Gran Canaria. Una balconada abierta en la segunda planta se sostiene por columnas exentas del orden dórico desde la planta baja. Estas son las formas principales. Parapeto calado en este frente. Ventanas con guardapolvos en la planta baja de los dos cuerpos laterales de esta fachada y con frontones en la planta alta. Se conserva esta construcción en la actualidad.

3. *Casa del Dr. Chil. Las Palmas.*—En la calle del Colegio. Fue legada por el Sr. Chil y Naranjo para el “Museo Canario”, hoy instalado allí. Edificación de dos plantas dando a dos calles, con chaflán en la esquina. Paredes de argamasa. Cantería azul en las partes principales. Vanos a regla en las dos plantas, con guardapolvos en la alta. Balcón achaflanado, con antepecho de rejería, en la esquina. Se conserva esta construcción en la actualidad. El traslado del Museo Canario lo hizo el Dr. Mr. Vernau.

4. *Parroquia de Nuestra Señora de la Luz. Las Palmas.*—Templo de una sola nave, de mucha altura. Construcción moderna. Sustituyó a la antigua iglesia de su nombre, fundación del siglo xv. Imafronte con predominio de líneas verticales contra la costumbre de Arroyo Velasco. Altas esquinerías decoradas con pronunciados remates. Resalto central, que contiene portada y ventanal encima, finaliza en remate con cruz metálica. Se considera como el mejor templo de los que construyó en Las Palmas. Se conserva hoy esta edificación.

5. *Iglesia y residencia del Sagrado Corazón de María. Las Palmas.*—Estilo gótico moderno, sumamente sencillo. En el imafronte de aquel templo, de una sola nave, hay una portadita de la tercera época de aquel estilo. Oculo encima. Encerrado todo por un arco apuntado que descansa en salmers. Todos los huecos de la residencia de la comunidad de Claret son apuntados. Alta torre que domina el barrio de los Arenales y se mantiene con firmeza. Se conserva esta construcción en la actualidad.

6. *Iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados. Las Palmas.*—Traza bizantina moderna, con materiales actuales. La portada del imafronte es sencilla, con ventanal encima a todo lo ancho

del frontis. Oculos a los costados de la portada, que se continúan por los paramentos laterales del templo. En el centro del coronamiento y como alto remate, espadaña de dos ojos. Cornisa que se continúa por los costados de la iglesia. Se conserva esta construcción en la actualidad.

7. *Terminación del imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—Construcción de cantería azul. Tiene adosadas cuatro columnas corintias, obligado este orden por haberlo utilizado Luján en el segundo cuerpo de las torres. En los entrepaños laterales, ventanas rematadas por frontones triangulares y rellenas con pétreas celosías de agradable aspecto. Rasgó Arroyo el entrepaño central con óculo o rosetón, tan usado en los templos góticos. Terminaba en frontón. Consérvase hoy esta obra, menos el frontón, que no llegó a realizarse al introducir el Cabildo Eclesiástico nuevas reformas en el imafronte de Santa Ana (véase el epígrafe de Fernando Navarro en este mismo siglo).

8. *Iglesia parroquial de Santa Lucía. Santa Lucía de Tirajana.* Estilo neoclásico. Paredes del imafronte de argamasa. Dos plantas. En la baja se abren tres puertas que sirven de ingreso a las naves Mayor, de la Epístola y del Evangelio. En la planta alta, las correspondientes tres ventanas. Todos estos huecos tienen molduras de cantería azul. También son del mismo material el zócalo, cornisa, etc. Esquinería resaltada. Interior con pilares y arquerías que separan la nave Mayor de las dos laterales. Orden toscano, como en el exterior. Cúpula en el centro del crucero. Testero plano. Las naves de la Epístola y del Evangelio se hallan cubiertas por bóvedas de medio cañón corrido. Igualmente la Mayor. Este interior resulta bien despejado y de efecto. Más agradable que el exterior. La capilla Mayor, decorada con pinturas del artífice de Gran Canaria Jesús G. Arencibia. Este templo se halla levantado sobre un altozano a la derecha de la carretera, yendo para San Bartolomé. Se conserva en la actualidad esta construcción <sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Los datos de la construcción de este templo de Santa Lucía me los proporcionó el párroco de ella. Se hallaba Arencibia realizando su obra

## B

BARRY, Santiago.—Constructor, proyectista, maestro de obras, según las denominaciones con que aparece en los documentos de su tiempo. Figura trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Sus actividades se hallan en la quinta década del XIX. Vio su primera luz a finales del siglo XVIII. Al tratarse de la construcción en Las Palmas de un teatro, por acciones, año 1840, se encargó nuestro proyectista de hacer las trazas o planos de esta construcción. Durante la regencia del General don Baldomero Espartero se había derruido el convento de las Claras y su iglesia en aquella ciudad. Se eligió parte de este solar (el que ocupa el actual "Gabinete Literario") para levantar aquel teatro. Con arreglo a él hizo los planos Barry. Daba frente a la actual plaza de Cairasco. Después de realizada esta edificación no vuelve a aparecer su nombre en las actividades constructivas de Gran Canaria, que tengamos testificación de ellas.

Obra única, conocida hoy. *Edificación del Teatro viejo. Las Palmas*.—Nuestro artífice se comprometió con la Sociedad (accionistas) para llevar adelante sus planos y realizar el Teatro. Lo había de hacer en compañía del maestro Esteban de la Torre. Obra de mampuesto y de escaso aforo. La economía baja con que se proyectó dio por resultado una obra deficiente. Como consecuencia hubo de levantarse un nuevo teatro a las pocas décadas, según los planos del famoso arquitecto don Francisco Jareño (véase el epígrafe de éste). El Teatro viejo se derruyó para dejar paso al casino titulado "Gabinete Literario". Consta aquella edificación en el ms. de Déniz Greek, pág. 198 <sup>13</sup>.

BENEDICTO LOMBÍA, José.—Hemos visto planos suyos que llevan delante de su firma la calificación de "Arquitecto provincial". Por consiguiente, admitimos que poseía este título. Aparece trabajando en la séptima década del XIX. Sus actividades se hallan en la isla de Tenerife, puntualizando en Santa Cruz. En el Archivo del Ayuntamiento de esta capital se encuentran varios planos firmados con

<sup>13</sup> Debo esta noticia a don Jesús Quintana Miranda

su nombre. Hasta este momento sin residencia en el Archipiélago. Entendemos que vino desde Andalucía en los alrededores de 1865. Hay planos de construcciones suyas en Santa Cruz firmados en 1866. Con posterioridad encontramos en 1882, desempeñando la habilitación de la Comandancia de Marina de este puerto, un José Benedicto (véase la *Guía* de Poggi) relacionado con nuestro arquitecto.

Extraña que se titule en sus planos "Arquitecto provincial" cuando todavía se hallaba vivo don Manuel Oraa, que ostentaba este título desde bastantes años antes. Pensamos que había renunciado el cargo este último y cuando vuelve a actuar en Santa Cruz lo hace como Arquitecto municipal. Hasta este momento desconocemos las obras públicas de Benedicto Lombía en Canarias. Sólo tenemos comprobado, con planos y proyectos, varias obras de *casas particulares* que se construyeron en *Santa Cruz de Tenerife* por ese tiempo; entre ellas una para Julián González en la calle de San Francisco de Paula, núm. 6. La principal fue la que edificó don Antonio Alfaro en la calle del Castillo autorizada con su firma. Tenía dos plantas, con nueve huecos en cada planta y un gran patio. En la actualidad ha sido derruida, con motivo del ensanche de dicha calle.

El nombre del arquitecto Benedicto Lombía desaparece de los anales arquitectónicos de nuestro Archipiélago en las últimas décadas del XIX<sup>14</sup>.

BENÍTEZ, José.—Maestro de mampostería y de cantería, constructor o alarife, cantero, según lo encontramos calificado en diversos documentos que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, puntualizando en Las Palmas. Sus actividades comienzan en el siglo XVIII y se prolongan en el XIX. Formación y gustos semejantes a los maestros del Archipiélago en su tiempo. Vio su primera luz algo después de mediado el XVIII. Sabemos que intervino en la construcción del Muelle viejo de la capital de aquella Isla, bajo la dirección del aparejador mayor Luján Pérez, 1811. Con posterioridad desaparece el nombre de José Benítez de las actividades constructivas del Archipiélago.

---

<sup>14</sup> Investigación P. T. R. Archivo Municipal de S. C. T., leg. "Ornato Público", año 1866.

Obra única, de las conocidas hasta hoy. *Muelle viejo. Las Palmas*.—Se seguía con arreglo a los planos hechos por el General don Rafael Clavijo. Se construía en la caleta de San Sebastián. Las obras comenzaron el 30 de junio de 1811. Sufrieron varias interrupciones, especialmente por la epidemia de fiebre amarilla. Mampostería con pretils de cantería, sobre lecho de escollera. Se continuó trabajando hasta 1813. Obra en colaboración, lo que hace imposible fijar la labor de nuestro maestro. Quedó paralizada hasta 1831, en que se formó Junta para arbitrar fondos. En 1851 pasó definitivamente a cargo del Estado. No existe en la actualidad la primitiva construcción, porque el terrible temporal de 6 de diciembre de 1856 destruyó por completo el martillo y esparció la escollera. El que vemos hoy lo emprendió don Pedro Maffiotte, Ayudante de Obras Públicas, con destino por esos años en Las Palmas, quien lo rehizo con prismas de hormigón hidráulico más consistentes, sistema de Argel<sup>15</sup>. Más tarde, el ingeniero don Juan de León y Castillo hizo proyecto y ampliación de este muelle, con un dique de abrigo. Remitido a la Dirección General, fue aprobado el año 1862 con un presupuesto de 4.623.285 reales vellón. Mas no se llegó a realizar esta obra por planearse definitivamente el puerto de la bahía de las Isletas o de la Luz.

BETHENCOURT Y MOLINA, Agustín de.—Ingeniero civil al servicio de SS. MM. Carlos III y Carlos IV. También conocidísimo como inventor. Constructor de obras hidráulicas. Arquitecto en las primeras décadas del XIX. Personalidad verdaderamente polifacética. Su fama sale fuera de los límites de la Península y adquiere carácter internacional. Fue uno de los ingenios más sobresalientes del Archipiélago en todos los tiempos. Figuró entre la intelectualidad de Madrid desde finales del XVIII.

Nació en el Puerto de la Cruz de La Orotava el 1 de febrero de 1758. Fue bautizado el 7 de aquel mes en la parroquia de la Peña de Francia. Le dio las aguas bautismales don José Manuel

<sup>15</sup> Datos de don Jesús Quintana Miranda, tomados de Déniz Grek, ms cit., y del periódico "La Prensa", 17-VII-1874: *Muelle de Las Palmas*, de aquella ciudad.—También expedientes de Obras Públicas, Las Palmas, investigación de Quintana Miranda.

Oramas. En este documento figura como padrino don Nicolás de Molina y Briones, su tío carnal. Fueron sus padres don Agustín de Bethencourt y Castro y doña Leonor de Molina y Briones, natural esta última del Puerto de Garachico e hija de los cuartos Marqueses de Villafuerte <sup>16</sup>. Hermano de nuestro arquitecto fue don José Bethencourt y Castro (véase el epígrafe de éste en el siglo XVIII), gran aficionado de las Bellas Artes. Había reunido una importante colección de pinturas del Renacimiento.

Después de hacer sus estudios con aprovechamiento en los colegios que por entonces había en Tenerife, se perfeccionó don Agustín de Bethencourt con su padre. Luego perteneció a las Milicias Canarias. En éstas alcanzó al poco tiempo el grado de teniente. Se distinguió entre la sociedad del Valle y de La Laguna por su inteligencia <sup>17</sup>.

Marchó a Madrid en busca de mayor cultura y horizontes más amplios para su porvenir. El Marqués de Sonora, que era entonces Director de los Reales Estudios de San Isidro, a instancias del hijo de Tenerife don Estanislao de Lugo y Molina, acoge al futuro ingeniero. Empieza allí sus tareas el 9 de enero de 1779. Estudia Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría con el entonces catedrático don Vicente Durán Sacristán. En el siguiente curso de 1780 estudia Cálculo diferencial e integral, Mecánica, Análisis matemático, Teoría de las líneas curvas, con el profesor don Antonio Rosel Viciano. Al mismo tiempo trabajaba en la Escuela Superior de Bellas Artes, adjunta a la Real Academia de las Nobles Artes de San Fernando, estando al frente de aquélla don Pascual Mena. Entre los dibujos que realizó en aquel curso de 1780 remitió algunos a su padre don Agustín de Bethencourt, los cuales conservan sus familiares de La Orotava. En carta de 16 de agosto de 1781 les habla de la cabeza de un viejo (remite el dibujo), que parece estar hecho del yeso por sus luces e interpretación. Fue discípulo de Pintura con el profesor Salvador Maella. Llevaba ya algunos

<sup>16</sup> Archivo de la iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Francia, "Libro VIII de Bautismos".

<sup>17</sup> Antes de salir de Tenerife ya hacía inventos. En los "Libros de Actas de la Real Sociedad Económica" consta su invento de la máquina Epicilíndrica Investigación P. T. R. en el Archivo de la Económica, La Laguna.

conocimientos de este arte desde Tenerife. Con esto terminó la formación cultural de Bethencourt y Molina en el campo oficial.

Ingresa en el Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos. En el año de 1783, por disposición de don José Moñino, Conde de Floridablanca, pasó don Agustín a la provincia de Ciudad Real para estudiar el estado en que se hallaba la explotación de las famosas minas de Almadén. Cumple el mandato e informa dando tres soluciones. En este viaje le ha llamado la atención el ingenio que montó Juanelo Torriani en Toledo para elevar las aguas del Tajo hasta aquella ciudad.

La Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Laguna le nombró su apoderado en la Corte, junta del 19 de octubre de 1782, en sustitución de don Bartolomé Hernández Zumbado. En carta del 11 de marzo de 1783 habla de las gestiones que hace a favor de aquella Sociedad con don Pedro Rodríguez Campomanes, para que se les conceda la casa que fue de la Compañía de Jesús en La Laguna, como domicilio social de aquella Sociedad. El 23 de agosto de 1783 se da cuenta en la junta celebrada en la Económica de que don Agustín de Bethencourt se ausenta para París y se hace nuevo nombramiento para apoderado en Madrid. El 12 de marzo de 1784 se recibe carta de Bethencourt y Molina tratando sobre la imprenta que piensa montar la Económica, asunto que deja casi resuelto antes de marcharse a Francia en fecha próxima <sup>18</sup>.

La realización de este viaje se la facilitó el citado don José Moñino, que estaba entonces en el poder como el hombre predilecto de nuestro Carlos III. El ilustre Ministro deseaba que don Agustín de Bethencourt se perfeccionase en Francia. Ha comprendido el talento de nuestro ilustre paisano y quiere ayudarlo. Desea que amplíe sus estudios de Física y Geología, señalándole la pensión que habría de pasarle nuestra Embajada de París. Parte para Francia en 1784. Desde allí envía numerosas memorias sobre asun-

---

<sup>18</sup> Investigación P. T. R. Da cuenta en esta carta de haber recibido los cien pesos que se libraron a don Agustín Madan para las letras de imprenta. Queda encargado de ello don Joaquín Ibarra. El 24 de julio de 1784, carta de don Agustín Madan con la cuenta de la fundición de las letras, hechas por Eduardo Pradel, que trabaja con Ibarra. Importó 1.220 reales. Se giran cien pesos más para saldar la cuenta.

tos industriales y científicos. Desde este momento empieza la marcha ascendente de Bethencourt y Molina dándose a conocer en la Ciudad Luz. En aquella capital trabó amistad con Perronet, director de la Escuela de Puentes y Calzadas y autor del puente tendido sobre el Sena entre la plaza de la Concordia y la Cámara de los Diputados. Fue Perronet uno de sus grandes maestros.

Vuelve a España cada vez más sabio. Dedicó toda su actividad a fomentar el desarrollo de la industria nacional. Fue la época del llamado Gabinete de Máquinas, instalado en el Buen Retiro bajo la dirección de Bethencourt. No es este lugar apropiado para tratar de sus inventos, que llenan estos años de su vida. Presenta a la Escuela de Puentes y Caminos de Francia un nuevo sistema de presa, que fue adoptado como modelo.

Don Agustín de Bethencourt había contraído matrimonio en París con la señorita Ana Jourdan, inglesa de religión católica. Pero no había solicitado el permiso de Carlos IV. Lo pidió con posterioridad y se le concedió el 7 de octubre de 1797. Se le comunicó esta aprobación Real al Comandante General de las Islas Canarias, don Antonio Gutiérrez de Otero. El original se hallaba en el Museo de la Villa Benítez de Santa Cruz de Tenerife y ha pasado en la actualidad (por compra de aquel museo) a ser propiedad del Cabildo Insular. De este enlace nacieron varios hijos. De ellos conocemos un varón que fue oficial de la Guardia Imperial y dos hijas: Matilde, que casó con el Conde de Gardane, y otra que fue casada con el ingeniero español Espejo y continuó en Rusia después de la muerte de su padre.

El carácter íntegro y poco dado a la adulación de Bethencourt y Molina le enajenaron las simpatías del favorito de Carlos IV, don Manuel Godoy, titulado Príncipe de la Paz. Estaba Godoy muy pagado de los elogios que todos los cortesanos hacían a su persona. Al darse cuenta de que le faltaban los de don Agustín de Bethencourt, procuró hacerlo fracasar. Reconocía los méritos del hijo de Tenerife y sus talentos, pero procuraba hacerlo salir de España. Todo eran obstáculos a sus iniciativas. Al comprender esta enemistad se decidió a abandonar su casa de la plazuela del Retiro, cansado de las argucias de don Manuel Godoy. Y como del otro lado de los Pirineos sólo recibía buen trato, por parte de la Academia

de las Ciencias y de la Escuela de Puentes y Calzadas de París, a esta última población trasladó su residencia con toda su familia. No había de volver más a España, dejando acá sus títulos de Intendente e Inspector General de Puentes y Caminos, otorgados por nuestro monarca ante sus méritos. Intentó Godoy hasta señalarlo al Tribunal de la Inquisición como hereje <sup>19</sup>.

No está claro cómo a los pocos años, a partir de 1807 en que salió nuestro científico de España, don Agustín de Bethencourt trasladó de nuevo su residencia a Rusia. Se ha indicado que la Embajada de este último país en París lo propuso, como persona de mucha utilidad por su talento, a la corte de San Petersburgo. Otros biógrafos y críticos lo niegan. Pero sí es seguro que se marchó de Francia con condiciones fijadas de antemano. En esta tercera residencia se le nombró primeramente Jefe de Ingenieros civiles. Se le consideraron sus méritos suficientemente. El Zar Alejandro I le señaló 25.000 rublos anuales de sueldo. Además lo confirmó en su grado de Mariscal de Campo. Le otorgó la condecoración de San Alejandro Newsky. Lo trató fraternalmente y gozó en Rusia de gran influencia. Si alguien tenía necesidad de trasladarse a aquella nación, llevaba entre las recomendaciones una para Bethencourt y Molina.

Años más tarde se le concedió a nuestro ingeniero el grado de Teniente General de los ejércitos rusos. Se destacaron sus méritos en la célebre campaña y retirada de 1812, contribuyendo a la derrota de Napoleón. En la lejana Rusia dejó patentes huellas de su ingenio. Los críticos de Europa le han concedido un puesto a don Agustín como científico y constructor, y nunca fue mejor ganado. Siguiendo el Sr. Bethencourt en sus actividades industriales, construyó la maquinaria con destino a la Casa de la Moneda de Varsovia. Organizó el Cuerpo de Ingenieros Hidráulicos de aquella nación, pues la abundancia de ríos en una tierra llana jugaba papel importantísimo en el desarrollo de la futura Rusia.

Fue aquí, en el Oriente de Europa, donde aparece el Bethen-

---

<sup>19</sup> Dionisio Pérez, periodista de Madrid, dice. "Godoy desahogaba su envidia y saciaba su odio lanzando contra Bethencourt la jauría de sus cortesanos y señalándole a la Inquisición como hereje"

court y Molina arquitecto y constructor <sup>20</sup>. En Moscú, Nijni Novgorod, San Petersburgo, Varsovia es donde principalmente se le puede estudiar bajo este aspecto. En aquellas ciudades se hallan sus construcciones. El llamado Picadero de Moscú, la feria Makariew, el puente de San Isaac (quién sabe si la cimentación y principio de la famosa catedral de San Isaac también sea suya) son tres obras arquitectónicas monumentales. Ellas son suficientes para fijar su categoría de gran alarife internacional. Fue una lástima que don Agustín de Bethencourt no hubiese hecho estancia en Italia. Su arquitectura hubiera alcanzado la belleza de que impregnan a sus obras los artistas formados en aquel país. No obstante, su producción tiene alicios de monumentalidad. Ya se ha dicho que San Petersburgo es la ciudad más monumental de Europa. Bethencourt sigue esta tendencia.

Se encargó de construir nuestro arquitecto en la ciudad de Nijni Novgorod, situada sobre el río Volga, el complejo de edificios destinados a la gran feria Makariew. Construyó, en efecto, Bethencourt y Molina aquel Mercado, si así puede llamarse el monumental conjunto de edificaciones. Está construido en una península que forman los ríos Volga y Oka y el lago Mechtcherskoie. De la magnitud de las construcciones levantadas allí por el alarife del Puerto de la Cruz nos podremos formar una idea sabiendo que contiene 2.500 tiendas. En su recinto caben 200.000 personas. Aquel mercado es un verdadero pueblo. A su lado son miniaturas los grandes Hall de París. El mercado de San José de Barcelona resultaría insignificante, o los mayores de Madrid.

Igualmente se debe a su ingenio la construcción del Puente de San Isaac <sup>21</sup>. Esta construcción da paso a la isla en donde se encuentra, frente a este puente, la catedral del mismo nombre. Cruza un

<sup>20</sup> No tuvo ocasión de manifestarse arquitecto en Madrid. Las cortes de Carlos III y Carlos IV no dieron lugar a ello. Pudo colocarse al lado de Ventura Rodríguez, según demostró al final de su vida en Rusia

<sup>21</sup> Respecto a la famosa catedral de San Isaac hay un documento que dice que Augusto Montferrand, Arquitecto del Zar, *reconstruyó* la catedral de San Isaac. Luego estaba construida, por lo menos en parte. Destruir lo hecho no es lógico. Ante esta duda, puesto que don Agustín de Bethencourt hizo el puente de aquel nombre, debió empezar la catedral. Estas dos construcciones forman un conjunto

canal del Neva que nos lleva a la isla del Almirantazgo. Sin duda es uno de los grandes puentes con que cuenta San Petersburgo. Encontramos el proyecto de un puente entre los documentos de don Agustín de Bethencourt que posee la familia Salazar y Bethencourt de La Orotava. Hallamos en este croquis tanteos de diferentes formas de puentes. Desde luego se trata de un puente para San Petersburgo. En algunos de estos dibujos emplea como sostenes, en vez de pilastras, gruesos semicilindros. Son como troneras al estilo de las del Puente Nuevo de París. Al mismo tiempo que decoran refuerzan los apoyos. El puente del croquis que comentamos tiene carácter militar.

Una tercera construcción realizada por Bethencourt y Molina es el llamado Picadero. Fue levantado en Moscú. El aspecto exterior de esta obra es la de un templo de Pallas Atenea. También de cualquiera otra divinidad de Grecia o Roma. La diferencia con estos consiste en que las columnatas del exterior de aquellos templos han sido reemplazadas por una arquería. Las líneas son seguidas y tranquilas, mantenidas sin miedo por el arquitecto. Esto se aprecia mejor en la fachada del costado del Picadero, porque es más larga. La planta es rectangular. En el diseño de la edición de P. P. Pluchart leemos en la portada: "Description de la salle d'exercice de Moscou par M. de Bethencourt, Lieutenant general au service de S. M. Imperiale, Directeur general des voies de Communication, Chevalier de l'Ordre de St. Alexandre, de Santiago d'Espagne, Membre correspondant de l'Academie Royale des Sciences de Paris, etc., etc. St. Petersbourg. — De l'imprimerie de P. P. Alexandre Pluchart 1819".

Las obras públicas que en la actualidad están testificadas documentalmente como suyas, aparte de las innumerables calzadas, carreteras y puentes que construyó en Rusia, son las siguientes:

1. La *feria Makariw. Nijni Nowgorod*.—Se comprende que el Sr. Bethencourt, informado del movimiento comercial del mercado de Nijni Nowgorod y de su crecimiento en el futuro, trazó el mercado de más grandes proporciones de Europa <sup>22</sup>. La feria

<sup>22</sup> Se equivoca Sebastián Padrón Acosta (en el folleto publicado por la Real Sociedad Económica sobre Bethencourt y Molina). Dice que este ingeniero reconstruyó la feria Makariw en 1817. Consta que la cambió de sitio

Makariew se abre el 1 de julio y se cierra el 1 de agosto. Las ventas alcanzan un valor de 790.000.000 de rublos. Un puente sobre el río Oka, de unos 900 metros de longitud (que se cuenta también entre las obras de nuestro alarife), une Nijni Nowgorod con la llamada "Feria Interior". Esta se encuentra limitada por un canal en forma de herradura. Es el canal Betankurowski, así llamado en memoria del constructor de este mercado. Está atravesado en el sentido del ancho por el paseo Sibirek. Una avenida en el sentido del largo divide a la feria Makariew de manera regular. Deja seis filas de pabellones a cada lado. Una red de pasadizos subterráneos, inundados de noche por las aguas del río Oka, elevadas por poderosas máquinas, sirven de limpieza y al mismo tiempo para prevenir incendios. A la entrada del Mercado se levanta un edificio de grandes proporciones. Se le denomina Glavnyi Dom; en él se alberga la administración de la "Feria Interior", informaciones públicas, servicios de Correos y Telégrafos, etc.

En la parte opuesta de la avenida, en el arco que forma el canal Betankurowski, se levanta el colosal "Templo de la Feria". Desde la ciudad de Nijni Nowgorod vemos sobresalir su mole gigantesca por encima de los restantes edificios. El arco de su imponente frente tiene los alicios de la Basílica de Constantino en Roma. Su torre elevadísima es visible a bastante distancia<sup>23</sup>. Las formas de esta torre siguen siendo Renacimiento. Bajo la dirección de Bethencourt y Molina trabajaron aquí tres oficiales venidos de España. Conocemos sus apellidos: Bauza, Espejo, Viada. Sabemos que Espejo era yerno de don Agustín. El costo total de la construcción de la "Feria Interior" se elevó a diez millones de rublos. Delante de los almacenes corren galerías cubiertas, como los soportales de la Plaza Mayor de Madrid, Burgos y otras ciudades de ambas Castillas. Este es el gran mercado de Rusia. Allí acuden

---

don Agustín, eligiéndolo a su gusto. Por consiguiente, no hubo reconstrucción al incendiarse la feria vieja de Makariew que dio origen a esta otra. La construcción actual le pertenece por entero a nuestro paisano.

<sup>23</sup> Nos dice Pío Baroja: "Entre una iglesia y un edificio de gobierno (se refiere al Glavnyi Dom) se levantan veinte galerías sostenidas por columnas de hierro que forman un inmenso paralelogramo. La construcción del emplazamiento y edificios de la famosa feria dio mucha fama a Bethencourt".

de muchos países: de la Rusia asiática, Persia, Georgia, China, India, Bukharia, Armenia, etc. También diversas naciones de Europa, entre ellas Polonia, Rumanía, Hungría, Bulgaria y otras de los Balcanes, la Prusia, países Bálticos y del occidente de Rusia, San Petersburgo y Arkangel. Aparte de la llamada "Feria Interior" se ha ido agrandando esta construcción. Hay muchos almacenes fuera del canal Betankurowski. Esta es la llamada "Feria Exterior", más grande que la construída por Bethencourt y Molina. Tiene trazado regular y bastante moderno, con más de tres mil almacenes.

2. *Puente de San Isaac. San Petersburgo.*—Si nos atenemos a los planos y trazas de puentes conservados por los familiares de don Agustín de Bethencourt en La Orotava, fue una construcción hecha en el orden dórico. Allí dice que es un puente construído en San Petersburgo. Arcos rebajados. Enjutas con decoración de figuras. Sobre los parapetos, grandes bolas al estilo de Juan de Herrera. Son restos de su formación de alarife en Madrid, recordando el Puente de Segovia. Los remates sobre las pilastras de entrada y salida son pirámides bastante elevadas. El tablero del puente está decorado con un gran toro, comprendido entre varios filetes. Este toro forma resalto al llegar sobre las pilastras. Don Agustín trató de hacer un puente elegante, aunque no llegue al del Arsenal de Berlín ni a algunos modernos levantados en París. No se ajusta nuestro artífice al orden dórico griego.

3. Construcción del "*Picadero*". *Moscú.*—Sigue empleando en esta obra el orden dórico. El friso de la fachada principal, decorado con coronas, triglifos entre ellas. La sala del Picadero, construída completamente en clásico. La fachada principal está coronada de frontón bien proporcionado. En las esquinas de aquélla, trofeos militares, de gran tamaño, sobre paramentos almohadillados. Recuerda el estilo de las construcciones de Andrea Schluter, que vio en sus viajes de París a San Petersburgo. Los huecos son de arco de medio punto. Estos están separados por pilastras. Son tres puertas centrales y dos ventanas a cada lado. Las esquinerías son verdaderos cuerpos almohadillados. Los batientes de las puertas están decorados con rectángulos y clavos en sobria y bella decoración neoclásica. La planta de este edificio es rectangular,

con la fachada principal descrita en una de las cabeceras. El carácter de esta construcción refleja el del artífice Bethencourt y Molina, noble, sobrio, grande <sup>24</sup>.

Estas características se observan mejor en las fachadas laterales del "Picadero de Moscú" porque son más largas. Tienen pórtico central semejante al de la fachada principal, con las tres puertas y los dos cuerpos almohadillados, decorados con trofeos militares. Está claro el destino del edificio. Pero a cada lado hay una arquería continuada de once huecos. Suman en total veinticinco arcos, hasta llegar a los cuerpos almohadillados de las esquinas. Parece un tramo del famoso acueducto de Segovia. Estas fachadas tienen cien metros de largo. La principal sólo cuarenta metros.

El interior está cubierto con techo plano. Visto por fuera sigue los perfiles del frontón. Este interior es una verdadera *cella*. La arquería corre sin interrupción por el contorno. No se encuentran señaladas las entradas con distintas formas, como sucede en el exterior. Al lado de las dimensiones de esta construcción se quedan pequeñas las grandes salas de Europa, como la del Palacio Real de Amsterdam o la Sala del Trono del Palacio de Oriente en Madrid. No existen divisiones, toda la construcción es una sola sala.

Los escritos que salieron de la pluma de Bethencourt y Molina fueron varios. Refiérense unos a sus construcciones, otros a sus inventos y actividades mecánicas y científicas. Están escritos en lengua de Castilla o de Francia, dos de los idiomas que dominaba bien. Como no hay nada escrito en ruso hay que sentar que no llegó a escribirlo bien. Estas obras están en su mayor parte editadas en París. Conocemos las siguientes: *Memoire sur la force expansive de le vapeur d'eau* (impresa en París en 1790); *Sur un nouveau systeme de navigation interieure* (París, 1807); *Essai sur la composition des machines* (igualmente dado a luz en París); *Plans du pont de bateaux de Saint-Isaac sur le grande Neva* (impreso en San Petersburgo, aunque escrito en francés, en 1820); la ya citada *Description de la salle d'exercices de Moscú* (impresa por

<sup>24</sup> La idea de Bethencourt para esta construcción recuerda el Stadium de la colina del Capitolio. Esta ruina de Roma está tan destruída que no permite la comparación directa con el "Picadero de Moscú". Mas las proporciones generales son semejantes

P. P. Alexandre Pluchart, 1819. San Petersburgo). En castellano: *Memorias sobre las minas de Almadén*; también parece haber en castellano una traducción sobre *Memoria sobre la fuerza expansiva del vapor*. Y otros muchos informes que remitió don Agustín de Bethencourt desde París, cuando todavía se hallaba al servicio de Carlos IV, sobre nuevas cuestiones sobre la Industria y la Ciencia, redactados en castellano e ignoramos si se imprimieron.

Murió el arquitecto don Agustín de Bethencourt y Molina en San Petersburgo el 14 de julio de 1824. Contaba sesenta y seis años, cinco meses y trece días de edad. Su viuda, Ana Jourdan, se trasladó a Francia, pasando el resto de sus días junto a su hija Matilde. En sus tiempos finales de Rusia el insigne artífice fue objeto de maquinaciones por parte de la Corte. Trataban de apartarle del favor del Zar, según el profesor Rumeu de Armas<sup>25</sup>. Víctima de tales manejos, escribió una carta a Alejandro I solicitando su protección. Le contesta el Zar en términos conciliadores y prometiendo apoyo para su familia. A los dos días de escrita esta carta murió don Agustín. El final, como vemos, fue triste.

BRUGADA, Eduardo.—Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Categoría de ayudante de Obras Públicas con destino en las oficinas de aquella ciudad. Sus actividades se encuentran después de mediado el siglo XIX. Sabemos que estuvo encargado de la *conservación del muelle viejo de San Telmo, en Las Palmas*, en los alrededores del año de 1870. El 15 de septiembre de 1871 hace entrega de las obras que tenía a su cargo en aquel distrito. Con posterioridad desaparece su memoria de las actividades constructivas del Archipiélago. Sin duda debe haber otros trabajos, desconocidos por falta de investigación<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> En la conferencia que este catedrático de la Universidad Central pronunció en el Puerto de la Cruz. Se inauguraba el monumento a Bethencourt y Molina. Aseguró poseer copia de la carta de contestación de Alejandro I. Véase en este mismo número del ANUARIO un trabajo sobre el hijo de don Agustín.

<sup>26</sup> Noticias de don Jesús Quintana: "La Verdad", Las Palmas, 12-XI-1870, núm. 70.

## C

CÁMARA Y CRUZ, Manuel. — Arquitecto. Aparece en la isla de Tenerife trabajando en diferentes localidades, principalmente en el Puerto de la Cruz y en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se hallan en el último cuarto del XIX y se continúan a la entrada del XX. Su producción presenta gustos y estilos variados. Predomina la tendencia neoclásica. Una de sus primeras obras públicas conocidas fue la que realizó para el Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. El aluvión desencadenado en los días del 18 al 20 de diciembre de 1879 destruyó el puente que sobre el Barranco de Santos comunicaba el centro urbano de Santa Cruz de Tenerife con el barrio del Cabo <sup>27</sup>. El autor del nuevo puente que se hizo entonces fue Manuel Cámara. Años más tarde sabemos que hizo igualmente la torre de la parroquia de Nuestra Señora de la Peña de Francia, en el Puerto de la Cruz. Al mismo tiempo reformó la fachada de aquella iglesia. Se hizo esta construcción por concierto entre nuestro arquitecto y el cura de aquel templo. Costeóse con el donativo testamentario del Venerable Párroco Rector propio de esta iglesia don Manuel Ildefonso Esquivel, que la rigió más de cincuenta años y legó sus bienes a la misma, según reza una lápida de mármol que se halla empotrada en aquella obra <sup>28</sup>. Dirigió las primeras construcciones que se hicieron en el Gran Hotel Taoro, llamado también Gran Hotel Balcón, en el Puerto de la Cruz, según planos traídos de Europa.

Con posterioridad levantó en la calle de San Lucas, de Santa Cruz de Tenerife, el edificio llamado "Logia de Añaza". Perteneció a la comunidad masónica de aquella localidad. Hizo el trazado y proyecto para la avenida de Sol y Ortega, en la última ciudad nom-

<sup>27</sup> El día 20 las aguas pasaron por encima del puente y lo arrastraron al mar. Al mismo tiempo invadieron la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción y la parte baja de Santa Cruz y del barrio del Cabo. Fue uno de los aluviones más grandes que ha padecido la Isla de Tenerife. Investigación P. T. R.

<sup>28</sup> El origen de este templo de la Peña de Francia fue, como siempre sucedió en Tenerife, una pequeña ermita. Esta la levantó el propio fundador del Puerto de la Cruz, don Juan Lutzardo de Franchy. Hasta que fue declarada parroquia en 1631, según Rodríguez Moure, no se agrandó.

brada. Dirigió esta obra que unía la entrada del muelle con la carretera de San Andrés <sup>29</sup>. Por esos años era don Manuel técnico de la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz, organismo que realizó esta obra. Fue igualmente autor del edificio que se levantó en la capital del Archipiélago por donación testamentaria del patriota santacruztero don Imeldo Serís Garnier y Blanco, marqués de Villasegura. En la actualidad se aloja en este edificio la "Escuela de Comercio de Santa Cruz de Tenerife". Fueron varias las construcciones de casas particulares que realizó en la isla de Tenerife.

El arquitecto Cámara tuvo muchísimo tiempo su residencia en la calle de San José o Bethencourt Alfonso, donde vivió célibe. Aquella casa ha desaparecido con la reforma llamada del Cuadrilátero. En política pertenecía a las izquierdas. Fue presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife. El 25 de abril de 1893 embarcó para Cádiz don Manuel Cámara con idea de continuar a Madrid, como director de aquella Sociedad, a fin de gestionar asuntos beneficiosos para el país. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago en las primeras décadas del xx.

Las obras públicas de las cuales tenemos conocimiento de haber sido realizadas por su ingenio, documentalmente, fueron las que mencionamos a continuación:

1. *Puente del Cabo. Santa Cruz de Tenerife.*—Se extiende desde la iglesia de la Concepción hasta el Hospital de Nuestra Señora de los Desamparados. Estribos y pilares de entrada y salida de cantería azul. Construcción de argamasa. Plancha sustentada sobre dos ojos. No existe esta obra en la actualidad porque la destruyó otra crecida del Barranco de Santos. Se sustituyó por un puente de hierro traído desde la Península. Se criticó la poca consistencia de esta construcción. El autor publicó folleto justificándose. Los orígenes de este puente de Santa Cruz de Tenerife fueron muy antiguos. Históricamente se han perdido y se suponen

---

<sup>29</sup> El titular esta vía Sol y Ortega fue debido a la defensa que este diputado por Cataluña hizo a favor de Tenerife al debatirse en el Congreso el régimen administrativo del Archipiélago.

del XVI. Primeramente construido de madera. Luego de mampostería, por lo menos los estribos <sup>30</sup>.

2. *Torre de la iglesia de la Peña de Francia. Puerto de la Cruz.* Nuestro artífice intentó hacer arquitectura retrospectiva. Pero las repisas altas tienen formas muy semejantes en diferentes torres del Archipiélago. Planta baja con puerta en su frente. En esta puerta repitió parte de las formas platerescas que sirvieron a los maestros del XVII en las puertas de ingreso a las naves de la Epístola y del Evangelio, pero le suprimió las molduras trenzadas características de aquellas puertas. La torre se halla adosada al centro del imafronte. Materiales de cantería azul. Aparece recargada de adornos. Defectuoso enlace de la parte baja con la alta. Tiene dos repisas por encima de la techumbre; la segunda en forma de templete exagonal. La planta es cuadrada. La subasta de esta construcción se hizo el año 1893. Se conserva esta obra en la actualidad <sup>31</sup>.

3. *Reforma del imafronte de la parroquia de la Peña de Francia. Puerto de la Cruz.*—Derruyó los dos balcones barrocos regionales que se hallaban a ambos pies de las naves del Evangelio y de la Epístola. También demolió los dos campaniles que estaban sobre las esquinerías de este imafronte. En su lugar abrió ventanas. Suprimió el alero del tejado y terminaba el imafronte con entablamento y parapeto. Con esta reforma desapareció el carácter que tenía la fachada del XVII, que construyó el Beneficiado Mateo de Sossa, conservándose solamente las puertas platerescas de que

---

<sup>30</sup> F. Poggi. *Guía Histórico-Descriptiva* : "En el año de 1773 rindióse un estribo del Puente del Cabo y como Santa Cruz no tenía medios para repararlo, ni se los proporcionaban, fue necesario que el Excmo. Sr. D. Miguel López de Heredia, Capitán General, dispusiese su composición para evitar el aislamiento de aquella parte de la población...; nombrose al efecto una comisión, que se compuso del Alcalde D. Matías Rodríguez Carta, Diputados D. Juan Lartigue y D. José Guezala y Personero D. Matías Gálvez, los que arbitraron recursos para su reparación" —"En el año de 1798, en oficio de 21 de abril, se dirigió el Alcalde de Santa Cruz de Tenerife a los Sres. Justicia y Regimiento de esta isla de Tenerife para que mandase componer el puente del Barranco de Santos. .".

<sup>31</sup> Estas puertas del imafronte de la Peña de Francia son muy curiosas. Tienen bello trazado. Son un caso de arcaísmo, pues se labraron a fines del XVII

ya hemos hablado. En su lugar aparece un estilo retrospectivo indefinido, que intentó hacer aquí Cámara y Cruz sin lograr encajarlo. Subsiste esta obra en la actualidad.

4. *Logia de Añaza. Santa Cruz de Tenerife.*—Edificio de dos plantas, sobre basamento. Gradería a todo el frente de la construcción, decorada con esfinges egipcias. Reja de entrada dando a la calle. Columnas adosadas de grandes proporciones se levantan a toda la altura del edificio, con capiteles campaniformes imitados de la arquitectura de Egipto. El Sr. Cámara y Cruz hizo para esta construcción una alzada de carácter oriental. Huecos anchos se abren en los intercolumnios. Gran puerta central, entre dos ventanales. Enorme sala ocupa la planta baja. Sala de Ritos. El Estado se incautó de este edificio el año 1935. Se conserva esta construcción en la actualidad.

5. *Avenida de Sol y Ortega. Santa Cruz de Tenerife.*—Se levantó un murallón o dique por la parte del mar. Se rellenó a la altura, algo más baja, de las edificaciones de la Alameda de la Marina. Esta muralla se desarrollaba paralela a dicha alameda (hoy del Duque de Santa Elena) y del antiguo Parque de Ingenieros. Enlazaba con el castillo de San Pedro en una longitud de más de 300 metros. Tenía parapeto calado al Este, con acera a este lado. Hoy ha desaparecido esta construcción. Se ha quedado debajo de la moderna Avenida de Anaga, prolongada a todo lo largo del fondo de la primera dársena hasta Paso Alto, con dos kilómetros de longitud y mucha mayor anchura que la Rambla de Sol y Ortega.

6. *Institución Imeldo Serís. Santa Cruz de Tenerife.*—Edificación que consta de sótano y dos plantas. Se levantó en la calle del 25 de Julio. El Marqués de Villasegura la legó a su ciudad natal. Quería que se estableciera en ella un centro cultural, de carácter popular o local. Una escalera da paso al pórtico de entrada. Este pórtico está flanqueado de gruesos pilares, que hacen el oficio de contrafuertes. Cuerpo central y dos laterales. Todos los vanos son de arco y de grandes proporciones. Estilo neoclásico. Construcción bien cimentada y muy sólida. Paredes de argamasa. Figuran en la parte alta de los cuerpos laterales, como decoración, medallones con los bustos de Viera y Clavijo y del General Bethencourt y Molina. Dirigió esta construcción el aparejador y maestro

de obras José Ruiz. Trátase de añadirle un ático. Se conserva este edificio en la actualidad.

7. *Gran Hotel Taoro. Puerto de la Cruz de La Orotava.*—Edificación de dos y tres plantas. Paredes de argamasa. Fachada principal al Oeste. Construido sobre un montículo que tiene a sus plantas el Puerto de la Cruz. Los huecos unas veces son de arco y otras a regla. Esta fachada tiene largo cuerpo central y dos alas muy salientes. Dentro de este espacio hay un precioso jardín. Los planos se trajeron desde Europa. Sólo corresponde a Manuel Cámara la dirección. Inauguróse este hotel el año 1890. Se conserva esta construcción en la actualidad. Restaurada después de un incendio que la destruyó en parte.

CÁMARA Y CRUZ, Menandro.—Aparejador y constructor. A veces firma Arquitecto Municipal interino. Sabe dibujo lineal. Aparecen muchos planos suyos para construcciones particulares en el Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se encuentran entre 1870 y 1880 en la ciudad citada y algunas veces en la isla de Gran Canaria. Vio su primera luz antes de mediar el XIX. Vecino de Santa Cruz de Tenerife, con residencia en la calle de San José. Fue hermano mayor del arquitecto don Manuel de Cámara, que antecede. Perteneció al Cuerpo de Obras Públicas con destino en esta capital. Se desplazó a Gran Canaria, encargado de hacer el estudio de la carretera entre Telde y Agüimes, por orden del Sr. Clavijo; en tal momento cesa en su cargo de Arquitecto municipal de Santa Cruz, siendo designado para sustituirle don Vicente Armiño<sup>32</sup>. Entre varias obras menores en diferentes calles de nuestra ciudad destaca una de bastante importancia por su belleza y categoría. Nos referimos al Hotel Victoria, en la plaza de la Constitución. Este edificio tiene fachada a la calle de San Francisco que abarca toda una manzana. Más otra a la plaza de la Constitución que tiene cinco huecos.

Hizo instancia don Tomás Ascanio, de La Orotava, pidiendo al Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz autorización para levantar de nuevo las dos fachadas del edificio que antecede. Acompañó los

<sup>32</sup> Noticias de D. Jesús Quintana. "La Verdad", 11-V-1872, núm. 219

planos de alzada de ambos frentes, firmados por Menandro Cámara en 4 de noviembre de 1871. Fueron muy discutidos porque se pretendía que el artífice le diera más alto al entresuelo. Se trataba de conservar la construcción de la primera mitad del XVIII, levantada por Juan Alonso García de Ledesma (véase el epígrafe de este alarife en el siglo XVIII), con excepción de las dos fachadas. No se podía cambiar la altura del entresuelo. Después de un alegato por escrito del Sr. Cámara se aprobaron los dos planos de alzada por la Corporación. Nuestro artífice muere en las primeras décadas del XX.

Las obras públicas que conocemos como debidas a su técnica y dirección, hasta la fecha, son las siguientes:

1. *Reconstrucción de las fachadas del Hotel Victoria. Santa Cruz de Tenerife.*—Edificación de tres plantas. Paredes de argamasa. Zócalos, molduras de los huecos, mesetas de los balcones, cornisa y esquinerías de cantería gris. Fachada principal con el número 7 de la Plaza de la Constitución. En esta fachada, cinco puertas de arco escarzano en la planta baja, la central de ingreso al hotel es de mayor luz; dos comercios en las laterales. Balcones de arco escarzano en el entresuelo. Huecos a regla con guarda polvos en la tercera planta; los tres centrales forman balcón corrido. La fachada a la calle de San Francisco es toda ella de vanos escarzanos. Se conserva esta construcción en la actualidad, pero no el hotel, y se le ha añadido un torreón curvo en la esquina de las calles de San José y San Francisco <sup>33</sup>.

2. *Carretera entre Telde y Agüimes. Gran Canaria.*—Construcción del tipo llamado de tercer orden. Hizo el estudio el Ayudante de Obras Públicas que nos ocupa. Se traslada a Gran Canaria por orden de don Francisco Clavijo; se encontraba haciendo los trabajos de campo el 11 de mayo de 1872. Aprobada por el Ministerio de Fomento, se construyó durante el mando en aquella Isla del ingeniero don Juan de León y Castillo. Se conserva en la actualidad esta construcción.

CAÑIZARES, N.—Ingeniero Civil. Se le encuentra trabajando en la isla de Tenerife. Sus actividades en el Archipiélago se hallan en

<sup>33</sup> Investigación P. T. R. Archivo Municipal de S. C. T., leg. "Ornato Público", año 1871. Expedientes de Obras, plaza de la Constitución, núm. 7.

la última década del XIX. Nacido en la Península a mediados del mencionado siglo. Fue uno de los que intervinieron en el proyecto y estudio del ferrocarril desde Santa Cruz de Tenerife a La Orotava, por La Laguna. Sabemos que con este objeto vino a nuestra Isla el año 1892. Llegó acompañado de don Cayetano Fuentes a estudiar sobre el terreno el trazado del mencionado camino de hierro. La parte dificultosa de este trazado estaba en el trozo comprendido entre la estación inicial y principal, Santa Cruz de Tenerife, y la de La Laguna. El gran desnivel existente entre estas dos estaciones obligaba a aumentar el recorrido en más del doble de la distancia que media entre las dos estaciones. Aquel estudio les obligó a llevar la línea por detrás de la montaña de Taco, para alcanzar a La Laguna por el Sur. El tiempo invertido sería menos de una hora.

El trazado desde este segundo punto a La Orotava era más fácil. Se tomaban "Los Rodeos" en una alineación casi recta de cerca de dos kilómetros y medio. Con pequeñas inflexiones se alcanzaba Tacoronte. Tampoco había tropiezos desde este último punto hasta La Orotava, desde donde se podía visitar el Valle y el Jardín Botánico. Finalizado este estudio, regresaron ambos técnicos a la Península. A su partida manifestaron que una vez que fuera puesto en limpio el trazado original del camino de hierro lo presentarían en el Ministerio de Fomento para su aprobación <sup>34</sup>.

Obra única, conocida en Tenerife. *Trazado de la línea férrea entre Santa Cruz de Tenerife y La Orotava. Isla de Tenerife.*—El arranque se hacía casi a cien metros sobre el nivel del mar, para acortar las alturas. La estación de Santa Cruz de Tenerife se hallaba más alta que la actual Plaza de la Paz. El primer trozo del trazado era semejante al de la actual autopista (véase el epígrafe de Cayetano Fuentes). Desconocemos los planos. La obra tropezó con muchas dificultades económicas y no llegó a realizarse, aunque probablemente hubiera tenido éxito dada la densidad de población de la zona.

CERVERA, Julio.—Con el título de Ingeniero civil aparece trabajando en la isla de Tenerife, principalmente en Santa Cruz de

<sup>34</sup> Investigación P. T. R. "Diario de Tenerife", año 1892 y de 3 de junio de 1893, en que este asunto alcanzó su punto álgido

Tenerife y La Laguna. Sus actividades se hallan en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Tuvo su residencia habitual en esta capital. Trabajaba en el montaje de la estación para el alumbrado eléctrico de esta última localidad. El Cabildo Catedral de Tenerife y el obispo don Nicolás Rey Redondo, enterados de sus conocimientos y cultura, solicitaron su intervención en el problema de la ruinoso catedral de los Remedios. Había partidarios de conservar la construcción del XVI, por su historia y por su tipismo regional. Otros deseaban que se hiciera edificación completa, con la sola excepción del imafronte que debería conservarse.

Reconocida la catedral de los Remedios por el Sr. Cervera, éste propuso apear el cimborrio, puesto que esta construcción era la que había originado la ruina de aquel templo. Hecho lo cual había que volver a levantar con la misma cantería los arcos del crucero y techar de nuevo con cubierta semejante al resto del templo. Así se lo comunicó al Cabildo Catedral y al obispo del Archipiélago. Y en evitación de que se pudiera producir un hundimiento repentino, el propio don Julio Cervera dirigió la operación de reforzar los pilares y apuntalar las claves de los arcos vencidos. Con esto se salvaba la construcción del templo antiguo. No se atendieron sus indicaciones. Pasados algunos años no se vuelve a nombrar a este Ingeniero, que desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago.

Las obras públicas que en la actualidad conocemos como debidas a su ingenio son las siguientes:

1. *Construcción de la fábrica eléctrica*, estudio y montaje, tendido de la red. *Santa Cruz de Tenerife*.—Situada en la desembocadura del Barranco de Santos para poder aprovechar el agua del mar. Junto a la fábrica, la residencia del director y las oficinas. Esta última, edificación de dos plantas dando a la Avenida Marítima. En la actualidad se ha reformado y ampliado, dándole suministro a las otras poblaciones de Tenerife. Se construye una nueva fábrica en el pueblo de Candelaria.

2. *Planos y proyecto para la reconstrucción de la catedral de Nuestra Señora de los Remedios de Tenerife. La Laguna*.—Hizo los planos de ella, generosamente, delineados con toda perfección. Se acompañaba el presupuesto de la obra. Volvía a levantar el cim-

borrio. Este era de hierro lo más ligero posible. Elegante en sus formas y de proporciones elevadas. Pero no llegó a realizarse esta construcción porque su ilustrísima Rey Redondo, optando por la construcción total de la Catedral, según los planos de Rodrigo Vallabriga (véase el epígrafe de este ingeniero en el presente siglo), ordenó el derribo del cuerpo de aquel templo y de la sacristía y dependencias <sup>35</sup>.

CLAVIJO, Rafael.—Pertenece a una familia muy conocida e ilustre en el Archipiélago. Ingeniero naval español, en cuyo organismo alcanzó alta graduación. Nació en la isla de Tenerife; otros dicen que en Lanzarote. Fue primeramente alférez de Caballería en las Milicias Canarias. Se dedicó al estudio de las Matemáticas, haciendo grandes progresos. Ingresó en el Cuerpo de Ingenieros Navales con el empleo de alférez de Fragata. El año 1776 era ingeniero extraordinario. Fue ascendiendo hasta llegar a brigadier e ingeniero director el año 1798. Jefe de escuadra en 1807. Estuvo destinado en varios Departamentos marítimos. Formaba parte de la escuadra de José Mazarredo durante la defensa de la plaza de Cádiz, 1797-1798. Concurrió a la rendición de la escuadra francesa del almirante Rosilly. Más tarde prestó excelentes servicios durante la Guerra de la Independencia. Dejó fama de ser un ingeniero notable.

Se hallaba en el Archipiélago por los años de 1786 a 1790. En ese tiempo el Ayuntamiento de Las Palmas ideó la construcción de un muelle en aquella plaza. Ante esta necesidad se formó expediente para iniciación de la obra. Este se envió a Madrid a don Francisco Moñino, conde de Floridablanca. Acompañaba a este expediente un documentado informe del capitán de la Real Armada don Domingo de Nava Grimón (hermano del marqués de Villanueva del Prado, don Tomás de Nava). El Sr. Nava proponía que el muelle se levantara en la punta del castillo de Santa Catalina, como el sitio más favorable para realizar aquella obra <sup>36</sup>.

<sup>35</sup> Rodríguez Moure: *Datos históricos del Templo-Catedral de Tenerife*, año 1914.—También *Guía Histórica de La Laguna*, mismo autor, págs 370-376, año 1935. Instituto de Estudios Canarios.

<sup>36</sup> Este expediente habla alto de los conocimientos técnicos de don Domingo de Nava. Este hijo de La Laguna vio con claridad el problema de aquel

Este expediente se devolvió por aquel Ministro acompañado de una Real Orden de Carlos III. En ella se disponía que pasase a la isla de Gran Canaria el capitán de Ingenieros don Rafael Clavijo para que estudiase los lugares de emplazamiento del citado muelle e informase. En abril de 1788 se presentó el Sr. Clavijo en Las Palmas a cumplir su cometido. Pidió al Excmo. Ayuntamiento los antecedentes. Hizo un estudio de sondeos de todo el litoral, desde las Isletas hasta el Guiniguada. Como resultado eligió el marisco que se hallaba junto al castillo de Santa Ana como el lugar más apropiado para el arranque del muelle. Seguidamente se hicieron los planos y se remitieron al Ministro Floridablanca para su aprobación. El presupuesto de esta construcción se elevaba a 330.000 reales<sup>37</sup>. Pero el proyecto quedó durmiendo por entonces en aquellas dependencias de la Corte.

Volvió a moverse este asunto el año 1811. La llegada de don Vicente Cañas Portocarrero, duque del Parque, como Capitán General del Archipiélago, hizo que éste se declarase partidario de la inmediata construcción de un muelle. Era necesario para el desarrollo comercial de Las Palmas. Se acordó la realización en una reunión celebrada en casa del Duque, con arreglo a los planos del referido don Rafael Clavijo. Admitióse el lugar elegido por éste, próximo a la calle más comercial. La primera piedra de la obra se colocó con la asistencia del obispo de la diócesis, Ilmo. don Manuel Verdugo Albiturria. Era el 20 de mayo del mencionado año, según el historiador don Agustín Millares Torres en la *Historia de Gran Canaria*, tomo II, pág. 144; mientras el Dr. Déniz Grek señala que fue el 30 de aquel mes. Añade que se escogió el día de San Fernando para esta ceremonia por ser la festividad de S. M. Fernando VII en el destierro<sup>38</sup>.

puerto El tiempo le ha dado la razón en todos sentidos. Las sondas de las Isletas facilitaban la construcción

<sup>37</sup> En aquellos tiempos la construcción de puertos se hallaba bastante atrasada, particularmente en España. Ni Barcelona, Málaga o Cádiz tenían verdaderos puertos. Dependían del abrigo natural. En el XVIII en el Archipiélago no había puertos ni casi muelles. El hecho en S. C. T. era un mal desembarcadero.

<sup>38</sup> Seguimos en este epígrafe de don Rafael Clavijo a don Agustín Millares Torres, por su carácter de historiador. Mas anotamos datos de Déniz Grek que nos facilitó don José Miguel Alzola, abogado de aquella ciudad.

El General don Rafael Clavijo, que había vuelto a la Península, entonces invadida por Napoleón, después de intervenir en aquella guerra murió en Cartagena el año 1813 (el citado Déniz Grek dice que falleció en La Laguna).

Obra única, de las testificadas en la actualidad: *Construcción del Muelle viejo o de San Sebastián. Las Palmas de Gran Canaria*. Nombróse a Luján Pérez aparejador Mayor de aquella obra, con la asignación de 1.000 reales de vellón mensuales. Por maestros de la misma lo fueron José Benítez, Domingo Martín y Antonio Hernández el 26 de mayo de 1811. Se hizo esta construcción de argamasa, muy sólida. Pretiles de cantería. Se siguieron los mismos métodos de construcción que en el muelle de La Laja de San Cristóbal, en Santa Cruz de Tenerife. Se le dio mala orientación hacia el Este. Como consecuencia carecía de abrigo. Esta construcción se hizo lentamente, por la invasión francesa en España y la consiguiente Guerra de la Independencia. Luego las muchas revueltas y sucesos políticos del reinado de Fernando VII y su hija doña Isabel II. Todavía se continuaba esta obra el año 1851. En esta época figuraba como "Celador de la obra" el alarife de Tenerife don Pedro Maffiotte. Se acuerda aumentar el sueldo de éste, en vista de su actividad y satisfactoria actuación<sup>39</sup>. Al fin se abandonó aquella obra, que resultaba inservible. Llevóse la realización de la verdadera dársena y diques al Puerto de las Isletas. El historiador don Agustín Millares se lamentaba de este último (tomo II de su obra citada, pág. 312), donde dice: " . Puerto de la Luz donde se han echado los cimientos de un nuevo muelle, que no sabemos si llegará a concluirse. Entretanto, el tan importante de Las Palmas se ve abandonado, sin que una mano protectora se levante para prestarle auxilio". Se conserva la construcción del Muelle viejo en la actualidad. Hasta se ha decorado con un monumento al gran novelista don Benito Pérez Galdós, salido de las manos del insigne escultor Victorio Macho.

CLAVIJO, Rafael.—Maestro de obras, constructor alarife, que aparece trabajando en la isla de Tenerife. Sus actividades se hallan

<sup>39</sup> Véase el epígrafe de Pedro Maffiotte, quien trató de especializarse en esta clase de construcciones en los puertos de Argel y Marsella. En Gran Canaria creen que fortaleció su viejo muelle.

en las últimas décadas del XIX. Tenía su residencia en Santa Cruz de Tenerife, en la entonces llamada calle de La Laguna. Era vecino de esta capital. Vio la primera luz en los alrededores de 1850. Sabemos que se presentó a la subasta de las obras, que hizo la "Sociedad Taoro de Hoteles y Sanatorium de La Orotava", para construir el llamado Gran Hotel Taoro. Se le adjudicó esta construcción. Surgieron al final roces al liquidar las cuentas entre aquella Sociedad y el Sr. Clavijo <sup>40</sup>. Sus edificaciones particulares en Santa Cruz de Tenerife fueron numerosas. Su nombre desapareció de los anales constructivos del Archipiélago en las primeras décadas del XX. Desde luego las obras del hotel citado le acreditan de buen aparejador.

Obra pública única. Primeras edificaciones del *Gran Hotel Taoro. Puerto de la Cruz*.—Se construyó en esta ocasión el cuerpo principal o central. En la planta baja se hallaba la gran sala de fiestas, el comedor, billar y salas de recreo. Les precedía una gran galería con arcos (véase el epígrafe Manuel Cámara que antecede). Entonces se trazaron el jardín a la espalda de aquella edificación y el que figura en el frente. Las obras continuaron el año 1893 con otro maestro aparejador. Se conserva esta construcción en la actualidad, casi sin modificaciones.

CLAVIJO Y PLO, Francisco.—Ostentó el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Sus actividades aparecen, por lo que se refiere al Archipiélago, antes y después de promediar el XIX. Desempeñó durante muchos años la Jefatura de Obras Públicas de estas Islas, que radicaba en Santa Cruz de Tenerife. Había nacido en el Archipiélago, de familia bien conocida. Como tal Ingeniero Jefe comenzó la construcción de nuestras carreteras que todavía estaban por hacer, tanto en la isla de Tenerife como en la de Gran Canaria. Igual sucedió con el puerto de Santa Cruz de Tenerife y el de Las Palmas, que se empezaron por entonces. Los planos, proyecto y obras para el puerto de esta capital nos son

<sup>40</sup> Dice el "Diario de Tenerife" del 13 de febrero de 1893. "Terminaron las diferencias surgidas en la liquidación de obras del Gran Hotel Taoro, entre el contratista de las mismas Sr. Clavijo y el Consejo Administrativo de la Sociedad" Investigación P. T. R

conocidos por la publicación que hizo la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife, siendo ingeniero de ella don José Ochoa Benjumea, año 1929 <sup>41</sup>. Sus actividades constructivas en el Archipiélago desaparecen en el último cuarto del siglo XIX, tras de una larga parálisis.

Las obras debidas a su ingenio en este Archipiélago que nos son conocidas actualmente, documentadas, son las siguientes:

1. *Carretera* de segundo orden *entre Santa Cruz de Tenerife y La Laguna*.—Arrancaba desde la plaza del Hospital Militar viejo (la actual del General Weyler) hasta el llamado Tanque Abajo en la Ciudad de los Adelantados. El desarrollo alcanzó nueve kilómetros y pico. Comenzó a contarse su longitud desde la entrada del muelle de Santa Cruz, para la colocación de los postes kilométricos. Apoyó esta construcción, según Desiré Dugour <sup>42</sup>, el Capitán General del Archipiélago don Jaime Ortega. Por R. O. de 6 de septiembre de 1849 se formó el plano de esta carretera, presupuesto y memoria, por don Francisco Clavijo, en cumplimiento de aquella orden. Se remitió a Madrid. Fue aprobado este estudio por R. O. de 7 de junio de 1850. Con el crédito suficiente se comenzaron los trabajos el año 1852. La pendiente que se conoce con el nombre de la Cuesta, donde se respaldan los nuevos barrios de Santa Cruz de Tenerife, los salvó aquel ingeniero con múltiples zig-zag. Luego ganaba el montículo de Santa María de Gracia en curvas más tendidas. El trazado se hacía difícil por la gran diferencia de altitud entre el muelle de Santa Cruz y la entrada de San Cristóbal. Se conserva en la actualidad esta construcción, suprimidas algunas vueltas <sup>43</sup>.

<sup>41</sup> *Memoria relativa al progreso y desarrollo del puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Contiene todos los planos proyectados por los diferentes técnicos directores de las obras hasta el año 1929. Tipografía Católica, Santa Cruz de Tenerife

<sup>42</sup> Desiré Dugour: *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 303. Pero aquel General fue trasladado el año 1854. Su retrato se colocó en la Sala de sesiones del Ayuntamiento.

<sup>43</sup> Con anterioridad a construirse esta carretera, hecha ya en tiempos de Isabel II, el camino entre Santa Cruz de Tenerife y La Laguna era malo. Dice Viera: "compuesto hasta ser transitado de coches, a beneficio de puentes y calzadas" *Noticias*, t. III, pág. 400, edic. 1860. Las lluvias lo deterioraban

2. *Planos y proyecto para la construcción del muelle Sur. Santa Cruz de Tenerife.*—Formado el plano y memoria por Clavijo y Plo, se remitió a Madrid. Fue aprobado por la Junta Consultiva de Obras Públicas, con fecha de 27 de noviembre de 1848<sup>44</sup>. Por R. O. dictada por el Ministerio de Fomento se declara Puerto de interés general el de Santa Cruz de Tenerife por doña Isabel II. En virtud de lo cual se le ordena a Clavijo, con fecha de 26 de septiembre de 1857, que modifique su proyecto de 1848. Se le indica que deberá hacer el estudio de un contramuelle. Entonces planea nuestro ingeniero la construcción del muelle Norte. Pero lo sitúa a 240 metros más allá del castillo de San Pedro, resultando una dársena y abrigo raquítrico. Tenía 11 metros de ancho y alcanzaba la cota de 15 metros a los 438 de su longitud. (El ingeniero León y Castillo llevó este llamado muelle Norte a donde se encuentra en la actualidad.) Se envió para su aprobación por la Administración Central, el 18 de octubre de 1858, este segundo proyecto del señor Clavijo. Se le devolvió para que se le dieran mayores dimensiones a la dársena. En su consecuencia formó nuevo proyecto.

Este proyecto, que lleva la data de 8 de junio de 1862, se eleva a la consideración del Director General de Obras Públicas en Madrid. Se le devuelve por segunda vez para reformarlo en definitiva. Hecho lo que propone la Dirección de Obras, se remitió este proyecto definitivo nuevamente a la Corte, con fecha de 21 de abril de 1864. Obtuvo la aprobación esta vez, el 18 de noviembre del mismo año. Se redujo en él la longitud del muelle Norte, con lo cual aumentó la boca de entrada del puerto hasta 300 metros. El presupuesto de estas construcciones ascendía a la cantidad de 28.987.357,74 reales. Se continuaron los trabajos, que ya habían llegado a la cota de 6,50 metros bajo la bajamar, con arreglo al último proyecto de don Francisco Clavijo<sup>45</sup>.

con facilidad Entre 1839 y 1845 se convirtió en un camino de herradura Véase Poggi y Barsotto, págs 182-183.

<sup>44</sup> Este plano tiene varios perfiles en su parte baja para mejor explicación Perfil por AB, que pertenecía al antiguo muelle Perfil por CD, que correspondía a lo que se llamó los Plátanos y se ven las escaleras Perfil por EF Estos dos últimos sobre escollera. Aquí se situó la Farola.

<sup>45</sup> Las modificaciones previstas no se llevaron a cabo: 1.º, por la dilatada enfermedad de Clavijo y Plo, 2.º, porque dispuso la Dirección General

3. *Construcción de la carretera de segundo orden de Santa Cruz de Tenerife a Buenavista.* Por La Orotava e Icod.—Era la continuación de la ya hecha hasta La Laguna. El trayecto hasta Tacoronte se construyó con curvas más tendidas. Trazado indudablemente mejor que el primer trozo. Hubo necesidad de hacer algún puente en los Naranjeros. No hubo forma de salvar Barranco Hondo sin descender las laderas de éste. El puente que vemos en la actualidad a la altura del trazado de Acentejo se hizo en tiempos del reinado de don Alfonso XIII. El señor Clavijo logró llevar esta vía hasta el valle de La Orotava, pero no entraba en las dos poblaciones principales de él. Tenía ramal al Puerto de la Cruz y a La Orotava. Se conserva esta construcción en la actualidad, suprimiéndose las vueltas de Barranco Hondo por el nuevo puente y trazado hasta el pueblo de Santa Ursula.

4. *Carretera de tercer orden de Santa Cruz de Tenerife a Güimar.* Por el Rosario y Candelaria.—Arrancaba desde la Cuesta. Se comenzó a trabajar en ella el 2 de mayo de 1864. Fue proyectada con ramales a Candelaria y Arafo. Para hacer la comunicación directa desde Santa Cruz, don Francisco Clavijo hizo el trazado y proyecto de la carretera llamada del Rosario. Esta comunicaba directamente con la carretera general del Sur (que así se llamaba también la que tratamos) por Taco. Pero al pedir que se incluyera este ramal entre las carreteras del Estado fue desaprobada esta solicitud, por R. O. de 16 de mayo de 1868, clasificándola como camino vecinal. Se conserva esta vía en la actualidad. Resulta a todas luces insuficiente al prolongarse por todos los pueblos del Sur hasta San Miguel, con las mismas características de carretera de tercer orden de entonces. En este momento se va a hacer una autopista, de suficiente anchura, más hacia la costa.

CLAVIJO Y PLO, Salvador.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de S. M. doña Isabel II y su sucesor Amadeo I. Alcanzó el grado de General. Era natural de este Archipiélago, donde vió su primera luz en 1809. Ingresó en el ejército como alfé-

---

de Obras Públicas que se reunieran las Corporaciones interesadas en la realización de estas construcciones y que manifestaran si estaban dispuestas a reintegrar el 50 por 100 de su costo, y nada se resolvió

rez. Se distinguió durante la primera guerra Carlista, especialmente en el sitio de Morella, por cuya acción fue condecorado con la Cruz de San Fernando. Más tarde fue profesor de la Escuela de Ingenieros Militares. Pasó a Francia y Alemania para estudiar en estos países las fortificaciones modernas. Se dio a conocer durante esta estancia en los círculos científicos de Berlín. El emperador Federico Guillermo de Prusia le distinguió otorgándole la Cruz del Aguila Roja de tercera clase. Sus escritos principales son: *Sistema de fortificación alemán y francés*, impreso en Madrid en 1854; *Reflexiones sobre el sistema planetario*, esta obra fue presentada en 1870 a la "Academia de las Ciencias de París" por Mr. A. Azzac.

Habiendo sido destinado a las Islas, desempeñó la Comandancia de Ingenieros de Canarias, establecida en Santa Cruz de Tenerife. Esto ocurrió a mediados del siglo XIX. Hermano del anteriormente citado don Francisco, ambos de familia vecindada en esta capital, sus conocimientos de las modernas fortificaciones en Europa dieron sus frutos en esta Isla. Hay larga descendencia suya. Sabemos que tomó parte en la construcción del castillo de Almeida. Este se halla situado al norte del barrio del Toscal y en la bajada de la cuesta que aquí forma la orografía de Santa Cruz de Tenerife. Fuera de esta fortaleza, de las más importantes que se hicieron en el XIX, no le conocemos otras construcciones militares en el Archipiélago. Habiendo regresado a la Península, falleció en Madrid el año 1873, a los sesenta y cuatro años de su edad.

Las obras que con seguridad le pertenecen, si bien autorizó con su firma muchas de las que se realizaron en aquel tiempo en esta capital, como la *Maestranza de Artillería*, son las siguientes:

*Castillo de Almeida. Santa Cruz de Tenerife.*—Se consideraba el complemento del castillo de Paso Alto en la defensa de un ataque al Norte de nuestra línea. Hállase emplazado entre los fuertes de San Miguel y San Pedro (hoy desaparecidos). En situación un poco elevada sobre la bahía. Sustituía a otras fortificaciones ya consideradas inservibles. Se comenzó a fabricar en diciembre de 1859. Lo dirigió el propio General de Ingenieros don Salvador Clavijo <sup>46</sup>.

<sup>46</sup> Poggi y Barsotto: *Guía Histórico-Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 204. Hace tiempo que ni se emplea su artillería en los ejercicios de tiro al blanco. Los cañones más grandes que se han traído al Archipiélago

Los conocimientos adquiridos en Francia y Alemania los empleó en esta obra. Alguien dijo que era una verdadera ciudadela. Es de los llamados de casa matas. A finales del XIX, y habiendo entrado en guerra España con los Estados Unidos de América, se modernizó esta fortaleza que se halla situada en el mismo centro de la rada. Dentro del recinto de Almeida se construyó más tarde el cuartel destinado al alojamiento de Artillería de plaza, conocido con el mismo nombre. Se conserva en la actualidad esta construcción militar. No juega papel en los actuales medios de guerra. Se halla hoy dentro del casco de Santa Cruz de Tenerife, en el encuentro de las ramblas de Ronda con la Avenida de Anaga y frente a la Comandancia de Marina.

COQUET, M.— Arquitecto extranjero. El trabajo de este artífice y los de algún otro no nacional son casos extraordinarios en nuestras construcciones. También son raros los arquitectos de la Península que no estuvieron establecidos en el Archipiélago, pero tienen producción. Todo lo que podemos decir de Coquet es que parece ser apellido francés. Aparece en la isla de Tenerife, concretando en el Puerto de la Cruz de La Orotava. Allí se edificó según planos y proyectos suyos. Esto ocurría en la penúltima década del XIX. Vio su primera luz antes de mediar el mencionado siglo. El año de 1888, por iniciativa del Dr. don Víctor Pérez, don Carlos Hamilton, de origen inglés y consignatario de buques en Santa Cruz de Tenerife, y don Edward Beanes, se ideó formar una sociedad para explotar las excelencias del clima de La Orotava. Este organismo se tituló “Sociedad Taoro de Hoteles y Sanatorium de La Orotava”. Se emitieron acciones y quedaron cubiertas. Lo primero que se pensó fue construir un hotel en el Puerto de la Cruz, no lejos de la costa. Los planos para levantar esta construcción se le encargaron al arquitecto M. Coquet, con su correspondiente proyecto. Este hotel se tituló “Gran Hotel Balcón”, por su situación sobre un altozano del Puerto de la Cruz. Se inauguró el año 1890 con el nombre de “Gran Hotel Taoro”. Ya en este siglo XX y bajo la dirección de los alemanes cambió su nombre por el de “Hotel Humboldt”.

están allí Sus disparos rompen los cristales de las casas próximas Por la calle de San Isidro se han construido pabellones con destino a la oficialidad

Una vez que llegaron los planos del Sr. Coquet a Santa Cruz de Tenerife se sacó a subasta esta edificación. Le fue otorgada al maestro de obras don Rafael Clavijo. Quedó encargado de su dirección el arquitecto tinerfeño don Manuel Cámara y Cruz. Inmediatamente dieron comienzo las obras. En los primeros años, 1889 y 1890, se concluyó la primera parte de las edificaciones ideadas por Coquet. Las cuentas las hizo públicas aquella Sociedad en esta forma: Edificación, 396.602,47 pesetas. Mobiliario, 279.355,90 pesetas. Terrenos, 19.036,74 pesetas. Carretera, 30.154,38 pesetas. Estanque y acueductos, 12.933 pesetas, etc. Total, 1.112.492,92 pesetas. Se trataba de una construcción verdaderamente monumental y como pocas veces se había hecho en el Archipiélago en los siglos xvi al xix. El Ingeniero don Cayetano Fuentes dijo que era el único edificio, entre los construídos en Tenerife, de fachada de líneas movidas en sentido moderno. En los últimos días de 1890 se pudo inaugurar esta primera parte construída.

La segunda parte de estas edificaciones, también ejecutadas por subasta, se le otorgó al maestro de obras de La Orotava don Nicolás Álvarez, año 1892, debido a que en la primera construcción hubieron diferencias al liquidar con don Rafael Clavijo. Para continuar las edificaciones se echaron a la calle otras 500 acciones que en su mayor parte fueron tomadas por Edward Beanes. Se concluyó el hotel tal como lo vemos hoy, con sus grandes alas. En los dos años siguientes los jardines adquirieron gran vistosidad. El arbolado ha formado un verdadero bosquecillo.

Obras única en el Archipiélago, que conozcamos. *Gran Hotel Taoro. Puerto de la Cruz, Tenerife.* — El frente principal vuelto hacia la ciudad. El cuerpo central mide 70 metros, entre alas. Estas son muy pronunciadas, verdaderas alas. En la planta trazó M. Coquet un gran comedor, como correspondía a la categoría del hotel. Igualmente hizo el trazado de una gran sala de fiestas. Hubieron de introducirse reformas a aquellos planos. Hubo alarma en Santa Cruz de Tenerife al conocerse esta noticia. Podía estropearse aquella construcción, lo que sería de lamentar. La Sociedad trató de justificarse. Publicó lo siguiente: “El distinguido arquitecto M. Coquet dibujó, a la vez que hizo los planos, el decorado interior del gran Salón de fiestas y del gran Comedor. Pero no todo el interior

del edificio, como por error se ha dicho. No consignó suma alguna para el decorado, como lo hizo con lo demás". Los inteligentes consideraron este decorado como obras de arte del mejor gusto, talladas en madera o hechas en yeso, otras pintadas al óleo. Convinieron en conservar la originalidad del autor en lo posible.

Si se resolvió abrir cinco ventanas en el lado Sur del Salón y Comedor fue para que se viera bien el panorama. Los muebles se encargaron al taller del maestro ebanista Gregorio García, de esa capital. El público puede verlos y comprobar su riqueza artística. Se guarda lo consignado en las trazas de M. Coquet<sup>47</sup>. Hace algunos años se incendió el Gran Hotel en parte. Se reconstruyó en otro estilo arquitectónico. Pero se conserva la parte salvada del incendio.

## D

DAURA, Juan.—Ingeniero Civil residente en Cádiz. Sólo incidentalmente se encuentra relacionado con las construcciones del Archipiélago. Mejor dicho, intervino superficialmente en una de ellas. Nos referimos al nuevo palacio del Excmo. *Ayuntamiento de Las Palmas*. En marzo de 1842 se incendió el antiguo edificio, construido por el Cabildo Insular en el xvi. Este había sido reedificado después de la invasión de la armada de Holanda y Zelanda de 1599, y restaurado con posterioridad por el capitán del Real Cuerpo de Ingenieros don Miguel Hermosilla (véase el epígrafe de éste en el siglo xviii). Inmediatamente del incendio se pensó en reconstruirlo. No faltó quien hiciera los planos de planta y alzada de la nueva obra. El Ayuntamiento eligió los hechos por Manuel González y González, maestro de carpintería. El presupuesto para esta cons-

---

<sup>47</sup> Investigación P. T. R. La alarma de estar abriendo huecos donde no los había cundió por S. C. T. En esta situación intervino don Felipe Machado y Benítez de Lugo. Este inclinó al miembro del Consejo don José María Casañas a intentar realizar el decorado. Por lo menos el del gran Salón. Se llevó al Puerto de la Cruz al pintor Ernesto Meléndez, quien se comprometió a realizarlo. Todo esto consta en el periódico el "Diario de Tenerife" de esos años.

trucción lo hicieron entre el proyectista y el maestro Domingo Hernández, maestro de mampostería.

Queriendo el Ayuntamiento de Las Palmas asegurarse de la perfección de aquellos planos y también de si podrían mejorarse y alcanzar mayor belleza sin grandes gastos, los remitió a la opinión del Ingeniero don Juan Daura. De intermediario sirvió en esta ocasión el conde de la Vega Grande. Desde luego Daura sentó por principio que se limitaba a corregir los borradores y buscar el mejor gusto posible.

Para ello suprimió la columnata y cornisamento dórico que figuraba en el primer cuerpo. Lo reemplazó por un cuerpo rústico almohadillado, con pilares, huecos a regla. Decía Daura: "Sobresalen cinco lápidas, que sólo resaltan lo preciso para entallar una ménsula, y dos medias acanaladas, formando los triglifos. Todas quedan coronadas por la sencilla cornisa que se compone de faja, filete y media caña". De esta forma se simplificaba el cuerpo dórico de la planta baja.

En la segunda planta echó atrás el lienzo intermedio de la pared, con sus cinco huecos. Así se convertían en columnas jónicas, completamente aisladas, las cuatro que estaban embutidas en el alzado que le habían remitido. Se forma una galería alta. Decía: "Téngase bien entendido que no se han quitado las columnas empotradas para economizar, sino porque en la arquitectura moderna se suprime en todo lo posible el amontonar los cuerpos arquitectónicos unos sobre otros". Hay necesidad de reducir las proporciones en razón del primero al segundo, del segundo al tercero; de lo contrario, el último cuerpo, en el que deberían ser mayores sus proporciones en razón de la distancia, son menores y se perjudica la belleza del edificio. En consecuencia, el segundo cuerpo no tenía las debidas proporciones. "Le doy más altura a las columnas para que no queden enanas. Con esto consigo hacer en el segundo cuerpo un segundo piso para oficinas, con sus correspondientes ventanas. En los extremos del frontis, en lugar de esquinerías, coloco pilas-tras jónicas, y otra pilastra de  $2/3$ , del mismo orden, junto a las columnas que quedan empotradas. Le he suprimido el frontón, que aparece en los planos. En el día los edificios públicos no terminan así. Los frontones se reservan para los templos. En su lugar

pongo un remate o acrotera con las armas de la ciudad y el signo de la Protección y Justicia con los cuatro jarrones”.

Veamos las modificaciones propuestas por don Juan Daura que se aceptaron. También las que quedaron a capricho de los artífices isleños en el edificio del Ayuntamiento de Las Palmas que vemos en la actualidad.

En la planta baja los cinco huecos centrales son a regla. Tienen almohadillado a la rústica. Vemos las lápidas que inician los triglifos para conservar el orden dórico. Y por último ha desaparecido el entablamento. Se aceptó lo propuesto por aquel Ingeniero para el cuerpo bajo, por lo menos en su parte esencial.

En la segunda planta vemos que se atendió a lo que proponía de suprimir las esquinerías y hacer en su lugar pilastras jónicas. Sin duda resultan más elegantes. Así desapareció la vieja costumbre isleña de las esquinerías. Pero en cuanto a las cuatro columnas exentas para formar galería alta, según proponía el Sr. Daura, no se admitió. El lienzo central quedó a faz de la fachada, como estaba en el proyecto primitivo. Se hizo mal. Perdió un gran efecto de belleza aquel Ayuntamiento. El Ingeniero tenía razón sobrada. La valentía de los cuerpos arquitectónicos es indudable que hubiera ganado mucho. No tendría otra disculpa el aferrarse a su idea los maestros isleños sino que las columnas exentas son más caras, como ya había dicho Daura, y que se hizo por razón de economía. Con intervención del propio Ayuntamiento. Pero de espaldas a las Bellas Artes.

Por último, en el coronamiento se admitió el suprimir el frontón, según proponía el Ingeniero, porque ahorraba dinero. Se colocaron algunas figuras sobre las pilastras de esta parte, como había indicado aquel artífice. En el centro vemos la acrotera con las armas de la ciudad. El remate del edificio es por completo de Daura. Así quedó concluido el *Ayuntamiento de Las Palmas* tal como lo vemos en la actualidad.

En conclusión, es una construcción en donde han intervenido autores distintos. Uno de ellos fue del Archipiélago, modesto como eran los nuestros; el otro de la Península y con mayor ilustración. Hemos conseguido el poner algo en claro las partes que le corresponde a cada uno (véase el epígrafe de Manuel González y Gon-

zález en este mismo siglo, donde acaban de aclararse otros puntos). En cuanto a Daura obró con completa sinceridad. El Ayuntamiento de Las Palmas le debe estar agradecido. Su palacio, juntamente con la catedral de Santa Ana, son la principal decoración de la antigua Plaza Mayor.

Las obras se comenzaron el 20 de octubre de 1842, en que tuvo lugar la ceremonia de colocar la primera piedra. El nombre de don Juan Daura no vuelve a aparecer en las actividades arquitectónicas del Archipiélago. Se conserva en la actualidad esta construcción <sup>48</sup>.

DÉNIZ, Francisco. — Maestro de mampostería y de albañería, constructor, maestro de obras, según las denominaciones con que se le califica en los documentos que hemos visto. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en *Santa Cruz de Tenerife*. Sus actividades se hallan en el tercer cuarto del siglo XIX. Vio su primera luz en las primeras décadas del mencionado siglo. Figuró como vecino de Santa Cruz. Vivía en la calle de La Laguna, hoy Rambla de Pulido, en casita propia. Tuvo trabajo abundante en *casas particulares*. Sabemos que siendo Alcalde de esta capital don Patricio Madan se concertó con Francisco Déniz para que éste levantara el *muro Sur*, de contención, *de la plaza del Mercado*. Se obliga a construirlo con arreglo al pliego de condiciones de la subasta, por la cantidad de 9.314,07 reales de vellón, 26 de agosto de 1863. Cumplió con su compromiso. Con posterioridad su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago. Se conserva esta construcción en la actualidad hacia la parte de la calle de la Noria. Edificación corriente de mampuesto <sup>49</sup>.

DÍAZ, Pedro. — Maestro de mampostería, constructor, maestro cantero y alarife. Con estos calificativos figura citado en los documentos de su tiempo que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna. Sus activi-

<sup>48</sup> Datos de Déniz Grek, ms cit, pág 181 y siguientes. Facilitados por don José Miguel Alzola y González, de Las Palmas. Conste mi agradecimiento También a don Jesús Quintana Miranda.

<sup>49</sup> Investigación P. T. R Archivo Municipal de S. C. T, leg "Ornato Público", sin coser

dades se encuentran en las primeras décadas del siglo XIX. Vio su primera luz algo después de mediado el XVIII. Su formación y gustos se hallan dentro del llamado barroco regional, mas tiene tendencias neoclásicas. Sabemos que Pedro Díaz fue vecino de la Ciudad de los Adelantados. Se intentaba fundar la catedral de Tenerife desde el año de 1815, en que se hacían gestiones desde el regreso de Fernando VII a España. La parroquia de Nuestra Señora de los Remedios de la vecina ciudad era la destinada a futura catedral. Para darle apariencias de gran templo se le iba a construir un nuevo imafronte. El encargado de esta realización era el Chantre de la catedral de Santa Ana don Pedro Bencomo. Con éste se concertó nuestro maestro Díaz para trabajar en aquel imafronte. Había de hacerlo como colaborador del maestro Nepomuceno Verdugo (véase el epígrafe de este alarife). Estas construcciones, que comprendían además la edificación de dos torres en las esquine-rías, comenzaron a la mitad de la segunda década del XIX, con diversas alternativas. Los dos maestros citados se llevaban mal. El artífice Pedro Díaz estaba celoso del prestigio que rodeaba a Nepomuceno. Procuraba por todos los medios desacreditarlo en La Laguna. Trataba de peligrosas las iniciativas y trabajos de su colaborador. Esta situación se refleja en las cartas que dirige don Pedro Bencomo, entonces Chantre en la catedral de Santa Ana en Las Palmas, al citado Nepomuceno. Estas cartas se conservan en la Biblioteca Provincial del Archipiélago. El nombre de nuestro maestro no figura con posterioridad en los anales arquitectónicos de Tenerife.

Obra única<sup>50</sup>. *Imafronte de la actual catedral de Tenerife. La Laguna*.—De las dos plantas de que consta este frontispicio solamente intervino Pedro Díaz en la construcción de la planta baja. Se lo recomendó don Pedro Bencomo a Nepomuceno. Pórtico de columnas del orden toscano de cantería de Pedro Alvarez, Tegueste. Paredes de argamasa o mortero e igual los cubos de las torres. Como obra hecha en colaboración, no es fácil determinar la parte que le corresponde a Díaz en ella. Los "Libros de Fábrica" de Nues-

<sup>50</sup> Antonio Pereyra y Pacheco, Mss.: *La Catedral de La Laguna. Fundación y descripción* Biblioteca Municipal de S C T. Investigación P. T. R

tra Señora de los Remedios se han perdido, y la investigación de esas cuentas permanece sin hacerse y sería la única solución a este problema. En el Archivo de las Salas Capitulares, que he visto, solamente figuran las cuentas desde que fue catedral de Tenerife. Estas se refieren a la construcción de la segunda planta, frontón y torres en sus templetes. Sólo tengo un dato de las cartas de don Santiago Bencomo donde dice que Pedro Díaz estaba levantando el cubo de la torre Sur de la Catedral <sup>51</sup>.

DOMÍNGUEZ, José.—Maestro de cantería, labrante, constructor y cantero, según lo hemos encontrado calificado por los diferentes documentos de su época que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando en el pueblo de Candelaria. Sus actividades se hallan en las primeras décadas del XIX. Vio su primera luz hacia mediados del XVIII. Sus gustos se inclinan hacia el neoclásico. Sabemos que trabajó en la segunda Basílica que se levantaba a la Patrona de Canarias, en la localidad citada más arriba. Se seguían los planos hechos en Madrid por don Manuel Martínez Rodríguez (véase el epígrafe de este arquitecto en el siglo XVIII), año 1799. Fue solicitada su actuación por el director de aquella construcción, al levantarse la puerta traviesa de aquella iglesia del lado del Evangelio. El nombre de este alarife desaparece con posterioridad en las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Obra única. *Puerta de la segunda basílica de Candelaria. Candelaria, Tenerife*.—En el estilo neoclásico. De cantería de La Hidalga, Arafo. Comenzada esta puerta, no llegó a concluirse, como veremos en su lugar, fuera del cerrado del arco de ingreso. Figura en las "Cuentas especiales de esta Basílica". Allí se le abona a Domínguez un salario de ocho reales de plata diarios, que indica que era un buen maestro; Archivo de la Exclaustración de Santa Cruz de Tenerife <sup>52</sup>. Construcción desaparecida en la actualidad

<sup>51</sup> Carta del 23 de septiembre de 1816 a su hermano don Pedro: "En cuanto a lo de Pedro Díaz, éste quedó de dar a la pared todo el ancho que sufran los cimientos, por callarle la boca"

<sup>52</sup> 30 de noviembre de 1811: "Por nueve pesos a José Domínguez por nueve días de trabajo en hacer unas plantillas y la puerta que está puesta en la Iglesia hacia la calle". Investigación P T R, A. H. P. T.

por haberse levantado la tercera basílica de la Patrona de Canarias por el obispo Pérez Cáceres.

DOMÍNGUEZ, Juan Pedro. — Aparejador, alarife y maestro de cantería o labrante, destacado entre los que trabajaban en su tiempo, según los documentos que hemos consultado. Como tal lo consideraba el Chantre de la catedral del Archipiélago y después Deán de la de Tenerife don Pedro Bencomo. Lo encontramos primeramente trabajando en la isla de Gran Canaria. Sus actividades se hallan a la entrada del XIX en diferentes localidades. Figura en la construcción de Santiago de Gáldar y en Candelaria de Tenerife. Sus gustos se habían formado en el neoclásico. Vio su primera luz en la sexta década del XVIII. En el año de 1801 lo encontramos en el pueblo de Candelaria. Lo solicitaron los Padres de Santo Domingo de aquel convento de la Patrona de Canarias por los conocimientos de su profesión. Figura en el "Libro de Fábrica" donde se llevaban las cuentas de la nueva Basílica, que se construía en los primeros años del XIX. Se seguían los planos de los arquitectos don Manuel Martínez y don Joaquín Rodríguez (véanse los epígrafes de éstos en el siglo XVIII). En estos primeros años se encontraba trabajando también en el nuevo templo de Santiago de los Caballeros que se levantaba en Gáldar. En 1816 Juan Domínguez dirige las últimas construcciones que se efectuaban en el último templo indicado <sup>53</sup>.

Sabemos igualmente que estuvo labrando en Gáldar, con sus oficiales, cantería destinada a la construcción de la torre que se levantaba en Nuestra Señora de los Remedios de La Laguna, año de 1816. Si bien en aquella obra se encuentra cantería de Gran Canaria y también de Pedro Alvarez, de Tenerife. Estos dos extremos están testificados. Las estancias en Tenerife del maestro Juan Pedro fueron rápidas. Su labor principal está en el templo de

<sup>53</sup> Investigación P. T. R. "Libro de Fábrica del Convento de Santo Domingo", Candelaria Cuentas del año 1801: "Por una onza y diez reales de plata de gratificación al maestro Juan Pedro Domínguez, natural de Gáldar, por venir a demarcar el sitio de la Iglesia y hacer plantillas, y cuenta de la cantería que se necesitaba. Son ciento ochenta reales de plata cuarenta y dos maravedís".

Santiago de Gáldar, de los mejores del Archipiélago y que duraron sus trabajos varias décadas. Antes de mediar el XIX su nombre había desaparecido de los anales constructivos de Canarias.

Las obras públicas que conocemos en la actualidad, documentalmente, como debidas a su técnica o su dirección son las siguientes:

1. Construcción de la *iglesia de Santiago de los Caballeros. Gáldar*.—Construcción en gran parte de sillería. Sabemos que interviene en ella. Principalmente interviene en el imafronte y las torres, en lo que se refiere al exterior. Las arquerías, bóvedas y crucero en el interior. Las cartas varias veces citadas de los hermanos Bencomo Rodríguez lo confirman. Fue larga su intervención en aquella realización que honra a Antonio Eduardo y Villarreal. El examen del templo de Santiago da idea de la categoría del aparejador Domínguez. Pero como obra en colaboración con otros artífices no se puede especificar su trabajo y dirección. Precisa investigar en los "Libros de Cuentas" de aquella parroquia.

2. Construcción de la segunda *basílica de la Patrona de Canarias. Candelaria, Tenerife*.—Por dos veces intervino en esta obra. La primera es la citada de 1801. En ella hizo la demarcación sobre el terreno donde se habían de abrir los cimientos, según los planos de Martínez y de Rodríguez. Formó cuenta de la cantería necesaria con arreglo a los dichos planos. Valorizó su importe, a sacar de la cantera de La Hidalga, Arafo. Hace las plantillas para el corte de las piedras y se vuelve a Gran Canaria. Viene segunda vez a la isla de Tenerife hacia 1809. Entonces dispone cómo se había de continuar la obra. Por venir directamente desde Gran Canaria y los días que invirtió se le pagaron quinientos doce reales de plata.

3. *Labrado de la cantería para el imafronte de la catedral de Tenerife. La Laguna*.—Desde Gáldar, y con arreglo a los planos levantados por el maestro Nepomuceno, dirige la labra de la cantería necesaria para la construcción de la torre del Sur de la catedral de los Remedios, de la Ciudad de los Adelantados. Consta en la carta, datada a 26 de enero de 1816, que dirige el Chantre de Santa Ana, don Pedro Bencomo, al maestro Nepomuceno. Dice: "El maestro Juan Pedro me dice que ya está habilitada la can-

tería del primer torreón hasta la cornisa, y que en el plano que se le remitió no está figurado el torreón, y por lo mismo no se puede adelantar el trabajo de la cantería que se necesita para él. Si a Vmd. le parece, se podía hacer un diseño del torreón comenzando por la cornisa para enviarlo al maestro Juan Pedro, y aún se podían hacer las plantillas correspondientes, si Vmd. lo juzgare necesario. Después de que haya meditado esto que he dicho, estimaré a Vmd. que sea a la mayor brevedad, por que yo quería adelantar tiempo, el qual no siempre se tiene a nuestra voluntad”<sup>54</sup>.

## E

ESTANGA, Mariano.—Poseedor del título de arquitecto. Nacido en la Península poco antes del último cuarto del XIX. Aparece trabajando en Tenerife poco antes de finalizar el siglo dicho. Sus actividades se encuentran en diferentes localidades: Los Silos, Guía de Isora y en mayor escala en Santa Cruz de Tenerife. Por último lo encontramos en La Laguna. Se trasladó a nuestra Isla y aquí contrajo matrimonio. Su estilo es muy movido e inquieto, como el que por entonces se seguía en Madrid o en el ensanche de Barcelona. Es el artífice de los miradores dando a la calle y de los torreones de esquina. Introduce en la capital del Archipiélago la decoración de cemento, a veces bastante abarrocada, como más económica que el tallado de la cantería. Peca de exceso de decoración o falta de sencillez en los edificios privados y en los públicos. Fue el continuador de don Mariano Solano en las construcciones del “Barrio de los Hoteles”. Fue arquitecto de la “Sociedad de Construcciones y Reformas”, que hacía el citado barrio, siendo entonces su director don Juan Ballester y Remón.

Se concertó con el comerciante de Gran Bretaña don Enrique Wolfson, obligándose a hacer los planos, proyectos y dirección para la construcción de un gran hotel que proyectaba aquel extranjero. Aquel hotel se había de levantar sobre la ladera de la montaña de “Las Mesas”, a espaldas de Santa Cruz de Tenerife. Se le llamó

<sup>54</sup> Cartas del Chantre don Pedro Bencomo al maestro Nepomuceno en La Laguna, año 1816. Biblioteca Provincial de Tenerife.

"Hotel Quisisana". Se eligió el lugar que tuviera una amplia vista panorámica sobre la bahía y la ciudad. Al mismo tiempo tendría jardines y campo de golf. Se trataba de complementar los alojamientos extranjeros, insuficientes en el "Hotel Pino de Oro".

Trazó en el "Barrio de los Hoteles" la primer plaza circular que tuvo Santa Cruz de Tenerife. Construyó a su alrededor manzanas enteras. Fue entonces cuando alcanzó las proporciones de un verdadero barrio. Se obligó con los directivos de la sociedad de recreo "Círculo de Amistad XII de Enero" a levantar el nuevo casino que aquellos socios proyectaban en su solar de la Plaza del Príncipe. Y cumplió este concierto hasta su total terminación, con arreglo a los planos que entonces hizo. Se comprometió igualmente con el obispo, Ilmo. Nicolás Rey Redondo, y el Cabildo Eclesiástico de Tenerife para dirigir la construcción del cuerpo de la nueva catedral de los Remedios, que se levantaba en la ciudad de La Laguna por ruina del antiguo templo. Levantó en el repetido "Barrio de los Hoteles" el edificio destinado a "Hotel Batemberg", dando a la después Rambla del General Franco. Se obligó con el cura de la parroquia de Guía de Isora para construir el nuevo imafronte de aquella iglesia. Este se llevó a cabo según los planos de Estanga. Y por último también es el autor desde los cimientos de la iglesia de Nuestra Señora de la Luz, parroquial del pueblo "de Los Silos", Tenerife. Además levantó varias casas particulares en el centro de Santa Cruz de Tenerife y en sus distintos barrios. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago después de transcurrido el primer cuarto del xx. Pero, como vemos, sus trabajos fueron muy abundantes.

Las obras públicas y las particulares más sobresalientes, que tenemos conocimiento de pertenecer a su ingenio, son las siguientes:

1. *Hotel Quisisana. Santa Cruz de Tenerife.*—Construcción de silueta muy movida. Paredes de mortero. Sobresalen torres de diferentes formas. Una de ellas es de planta rectangular, en el extremo Norte, la cual se termina en garitas de ángulo. En el extremo Sur, torre circular de forma más robusta, que hace marcado contraste con la anterior. Más otros varios torreones y miradores que sobresalen de la crestería. El propietario, don Enrique Wolfson, le

exigió a este arquitecto que el Quisisana había de tener formas que recordaran a los castillos de Gran Bretaña. Le dio ideas para su realización. El gran desnivel de la ladera de "Las Mesas" lo hizo todavía más pintoresco y movido. La instalación del hotel desapareció durante la primera Guerra Mundial. Esta obra se conserva en la actualidad, pero con modificaciones <sup>55</sup>.

2. *Plaza del 25 de Julio. Santa Cruz de Tenerife.*—Situada en el cruce de cuatro calles. En el centro, estanque igualmente circular y fuente de cerámica de Sevilla, semejante a la del Parque de María Luisa en la ciudad del Guadalquivir, de menores proporciones. Hay una serie de ranas en el borde del recipiente que sirven de surtidores. Más el surtidor central, formado por un pato sobre una tortuga. Cuatro entradas perpendiculares llevan allí. En la corona del círculo exterior de la plaza los correspondientes jardines. Pavimento de mármol rosa en los paseos, con bancos de cerámica de Sevilla. La primera piedra la puso S. M. Alfonso XIII durante su visita a Santa Cruz de Tenerife. Plaza de pequeñas proporciones muy recoleta. Existe en la actualidad esta obra <sup>56</sup>.

3. *Círculo de Amistad XII de Enero. Santa Cruz de Tenerife.* Edificio de dos plantas, dando frente a la calle de Ruiz de Padrón. Balcón de tipo especial, donde Estanga quiso buscar la elegancia, corre a lo largo de la segunda planta. Tiene gran aparato de luces para darle carácter de edificio público. Decoración exagerada. Este balcón comunica con la sala de fiestas. Grupos de figuras en el coronamiento. Miradores laterales en los costados de la techumbre. En la planta baja, un gran vestíbulo. Café a la izquierda de la entrada. Sala de exposiciones a la derecha. Escalera de dobles rampas laterales al fondo. Se conserva hoy esta construcción, aumen-

<sup>55</sup> El Quisisana pasó a ser propiedad de don Matías Valero del Castillo. Luego se ha establecido en este edificio "las Escuelas Pías". Se ha agrandado en diferentes ocasiones hacia el Sur. Se construyó otra torre redonda en el extremo de la ampliación, para que guardara simetría con la edificada por Mariano Estanga. Ha cambiado la silueta antigua.

<sup>56</sup> La decoración de esta plaza se hizo por suscripción entre los vecinos del "Barrio de los Hoteles". Los palacetes de don Juan y don Nicolás Martí y Dehesa, el del General Bethencourt y Clavijo y la iglesia de la colonia de Gran Bretaña (en imitación del gótico inglés sencillísimo).

tada con el Teatro del Círculo dando a la calle de Emilio Calzadilla <sup>57</sup>.

4. Dirección de las obras del cuerpo de la *catedral de Tenerife. La Laguna*.—Siguió los planos dados para esta construcción por el ingeniero militar, con destino en Santa Cruz de Tenerife, don José Rodrigo Vallabriga. Construcción de cemento armado. Estilo gótico. Templo de tres naves con capillas, una de ellas más profunda para Nuestra Señora de los Remedios, al empezar la girola del lado derecho. Nada personal de don Mariano Estanga hay en las formas de esta obra. Se conserva en la actualidad esta construcción que comenzó el 26 de abril de 1905 y se terminó el 1 de septiembre de 1913. El costo se elevó a 475.963,70 pesetas. Se inauguró el templo el 7 de septiembre de 1913 <sup>58</sup>.

5. *Hotel Batenberg. Santa Cruz de Tenerife*. — Ocupa una manzana triangular, limitada por las calles de Jesús María, Viera y Clavijo y rambla del General Franco. Edificio de tres plantas y sótanos. Construcción de ladrillo. Torreón circular. Estilo moderno francés. Pasó a manos de particulares y fue "Clínica del doctor Costa". Se conserva esta construcción en la actualidad, rodeada de jardín y reja.

6. Construcción de nuevo *imafronte para la iglesia de Nuestra Señora de la Luz, Guía de Isora*.—En el centro de este imafronte levantó el campanile o torrecilla. Pórtico en la parte baja de ésta. Resulta una construcción bastante rara, por su contraste con la construcción del XVIII. Se conserva esta obra en la actualidad.

7. *Iglesia de Nuestra Señora de la Luz. Los Silos, Tenerife*.—

<sup>57</sup> Este casino resultó de la unión del que se llamó "El Recreo", situado en la Plaza de la Iglesia, núm. 12, y "La Aurora", calle de la Caleta, núm. 15. Incendiado el "Círculo de Amistad" de la Plaza de la Iglesia, adquirió nuevo solar en la Plaza del Príncipe (donde hoy está). El crecimiento de S. C. T. permitió edificar el casino planeado por Estanga. Con posterioridad se han hecho allí reformas.—F. P. B.: *Guía Histórico-Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, págs. 220-221.

<sup>58</sup> Con posterioridad se terminó en la catedral de Tenerife el cierre de la torre del Norte. Se hizo por suscripción a iniciativa de don Francisco Pérez Martel. No se terminó en cantería, como venía en el XIX, sino en cemento armado.—También Rodríguez Moure: *Guía Histórica de La Laguna*, páginas 376-377.

Construcción completa de la iglesia, derruyendo la antigua. Una sola nave. Capilla especial, del lado de la Epístola, para el famoso Cristo de Jerónimo Hernández, de Sevilla. Imafronte de dos plantas. Torre central como en la parroquia de Guía de Isora, de planta cuadrada. Sin templete y cubierta por techumbre piramidal muy alta. En el último cuerpo se hallan las campanas. En la planta baja, gran ingreso de arco con ventanas laterales. En la segunda planta, que pertenece a la primera repisa de la torre, ventana de arco. A los costados de ésta, serie de pequeñas ventanas con maineles. Torrecillas de esquinerías coronadas de remates. Construcción de materiales modernos. Se conserva en la actualidad esta obra.

8. La *casa* que hizo para el comerciante de S. C. T. don Manuel *Quintero*, en la calle de Jesús y María, abunda en decoración barroca un tanto alborotada. Trazado de grandes balcones y arcos. Continúan los miradores...

ESTEBAN, Juan.—Asentador de cantería, maestro de mampostería y albañilería, cantero, según consta en los documentos conservados en nuestros Archivos que hemos visto. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en el pueblo de Candelaria. Sus actividades se hallan en la primera mitad del XIX. Vio su primera luz en el último cuarto del siglo XVIII. Sus gustos se inclinan al barroco del Archipiélago y al neoclásico. Sabemos que se concertó con los frailes del convento de Santo Domingo de Candelaria para sentar el piso de la capilla provisional de la Patrona de Canarias, destruido por el aluvión de 7 de noviembre de 1826, que obligó a sentar nuevo pavimento. Ejecutó esta obra el maestro Juan Esteban a destajo. Aparece pagado en el "Libro Especial de Cuentas" de la dicha comunidad. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago antes de mediar el XIX.

Única obra conocida. *Pavimentación de la capilla de la Virgen. Candelaria, Tenerife*.—Se hizo con losas de "Los Cristianos". Más tarde se cambió este pavimento por otro de mármol, que es el que vemos en la actualidad. Desapareció, pues, aquel trabajo <sup>59</sup>.

<sup>59</sup> Investigación P. T. R., Archivo de la Exclaustración de S. C. T.: "A Juan Esteban diez pesos (ochenta reales de plata) por enlosar la Iglesia, en que fue ajustado". Hoy en el A. H. P. T.

## F

FERNÁNDEZ, Gaspar.—Aparejador, constructor o alarife, maestro de obras y contratista, que con todos estos nombres fue conocido en las últimas décadas del pasado siglo XIX y en las primeras del actual. Aparece trabajando en la isla de Tenerife. Sus actividades se hallan en diferentes localidades. Vio la primera luz poco después de mediado el XIX. Natural de Santa Cruz de Tenerife y vecino de ella. Tenía su residencia en la calle de las Flores de esta capital. Casado y de este enlace conocemos a un varón llamado Gaspar. En esta ciudad construyó muchas *casas particulares*. Incluso el dinero que ganaba con su trabajo lo empleaba en construir para formar su capital. Una calle del barrio del Toscal de S. C. T. se denomina “Calle particular de Gaspar Fernández”. Se presentaba con frecuencia a subastar las obras que construía el Estado por contrata, carreteras, escuelas, faros, etc. Varias veces fue elegido concejal para formar parte del Excmo. Ayuntamiento de S. C. T. Siempre se mostró activo en la política insular. Sabemos que construyó el faro de la Punta de la Rasca, enclavado en el extremo sureste de Tenerife. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en las primeras décadas del siglo actual.

Las obras públicas que conocemos, documentalmente, que realizó fueron las siguientes:

*Construcción del faro de la Punta de la Rasca. Arona, Tenerife.*—Torreón de argamasa para la instalación del faro. Fundamentado sobre un risco en el extremo de la Rasca. Al pie y junto al faro la casa del torrero. Esta es construcción corriente en el Archipiélago, tanto en los vanos como en los paramentos. La subasta tuvo lugar ante el notario don Rafael Calzadilla, en S. C. T., en el edificio del Gobierno Civil. Se le adjudicó a don Gaspar Fernández por la cantidad de 60.846 pesetas. Se obliga éste a cumplimentar las condiciones de la subasta. Se construyó un faro de cuarto orden en la Punta de la Rasca, el mismo que existe en la actualidad <sup>60</sup>.

<sup>60</sup> Recoge la noticia el “Diario de Tenerife”, de S. C. T., 12 de mayo de 1893.

FUENTES, Cayetano.—Ingeniero, según los escritos de su tiempo que hemos visto. Natural del Archipiélago. Aparece en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se encuentran en la última década del XIX. Vio su primera luz a mediados del mencionado siglo. En el año de 1892 estuvo en Tenerife. Recorrió la Isla, en especial el trayecto desde Santa Cruz de Tenerife a La Laguna. Luego continuó desde esta última ciudad a La Orotava, examinando con cuidado y tomando datos de la orografía de estos recorridos. Se trataba de construir un camino de hierro que partiendo de Santa Cruz terminara en el valle de La Orotava. La estación principal era la de la capital. De segundo orden, aquellas de La Laguna y La Orotava. Terminado de hacer estos estudios sobre el terreno y con los datos necesarios regresó a Madrid.

La prensa de la Isla comentó esta obra. El señor don Cayetano Fuentes era el encargado de hacer los planos de las estaciones. En el año de 1893 tiene ya hecho el plano de la estación de Santa Cruz de Tenerife y trabaja en aquellos de las estaciones restantes. Don Patricio Estévez publica en el "Diario de Tenerife" una carta donde se le comunica que se están confeccionando los planos de planta y alzada de la estación de Santa Cruz de Tenerife. Se trabaja en las restantes. Dentro de pocos días estará terminado el perfil de este ferrocarril. No se encuentran dificultades para la realización de esta importante obra. El nombre de este ingeniero desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago años después.

Las obras públicas de este artífice en lo relacionado con este Archipiélago, de que tenemos conocimiento, actualmente, fueron las siguientes, siempre dentro del indicado camino de hierro <sup>61</sup>:

*Estación del ferrocarril de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.* Estaba situada en el Camino de los Coches. Construcción de dos plantas. La fachada tenía 80 metros de largo. El cuerpo central medía 20 metros. Sobre la cornisa se hallaba el reloj y el escudo

---

<sup>61</sup> Los trabajos duraron bastante más de un año. Las noticias que dan los diarios publicados en S. C. T. reflejan el interés despertado por el ferrocarril a La Orotava. El "Diario de Tenerife" de 9 de septiembre de 1892 decía: "Llegó a Santa Cruz el ingeniero Cayetano Fuentes a estudiar el ferrocarril a La Orotava, en el vapor "Antonio López" Investigación P. T. R.

de Santa Cruz de Tenerife. A los lados se veían los escudos de la Ciudad de los Adelantados y el de La Orotava. Se entraba a esta estación por rampa, que salvaba un desnivel de 10 metros desde el paseo y carretera. A aquel cuerpo central se unían los laterales de 15 metros cada uno. Iban decorados con los escudos de los demás pueblos del recorrido. Terminaba la obra en dos cuerpos salientes. El Sr. Fuentes hace resaltar en la mencionada carta que esta fachada tiene un movimiento sólo conocido en la arquitectura de Tenerife por la reciente fabricación del Gran Hotel Taoro, que se realizaba en el Puerto de la Cruz. No se llevó a efecto esta construcción de la estación ferroviaria de S. C. T. y el trabajo se quedó en los planos y proyectos citados. Se hará mención de ellos en otros epígrafes como el de Cañizares.

## G

GÁMEZ Y REAL, Angel.—Maestro de mampostería y de cantería, labrante, maestro de obras o alarife, que con estos calificativos se le designa en los documentos que hemos consultado. Se le encuentra trabajando en la isla de Tenerife, especialmente en Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se hallan poco después de mediado el XIX. Vio su primera luz al comienzo del siglo mencionado. Formado en el estilo neoclásico. Trabajó con la Sociedad "La Constructora" de esta capital, construyendo ocho casas en la calle del Callao de Lima, etc. Sabemos que se concertó con don Manuel García Calveras para construir la escalinata del Norte de la plaza del Príncipe de Asturias en Santa Cruz, a la que sirve de ingreso por aquel costado. Se comprometió Calveras a pagarle al cantero Gámez 8.836 reales de vellón 25 céntimos a la terminación de la obra. Las trazas de aquella escalinata fueron hechas por don Pedro Maffiotte (a quien los documentos del expediente denominan Arquitecto municipal). Estando efectuándose estos trabajos, el señor Maffiotte ordenó suspenderlos por estarse construyendo mal el espaldar de aquella escalinata y no estar bien el corte de la cantería de los escalones. Ofició en este sentido al Excmo. Ayuntamiento. Este lo hace a su vez pidiendo a García Calveras mani-

fieste en qué términos hizo su contrato con aquel cantero. Contesta García al Cabildo que se concertó con arreglo a las trazas de Maffiotte y está ajustado en la cantidad ya señalada. Se le obliga al maestro Gámez a que se ajuste a lo que ordena el director de la obra. La ejecución subió de lo recaudado por don Manuel García, quien lo abonó de su bolsillo. La obra quedó sin barandas hasta el siglo xx. El nombre del cantero Gámez desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago antes de finalizar el siglo.

Obra única, hay hoy: Construcción de la *escalinata Norte de la plaza del Príncipe de Asturias. Santa Cruz de Tenerife*.—Todo el espaldar es de cantería azul. Rampas a derecha e izquierda, como en las otras escaleras del Este y Sur de esta plaza, igualmente en cantería azul. Barandas de hierro con pasamano de metal amarillo y perillones de bronce, con arreglo al proyecto de Oraa. Se conserva en la actualidad esta construcción. El expediente del incidente se encuentra en el Archivo municipal <sup>62</sup>.

GÁNDARA, José de la.—Con el título de arquitecto por la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Trabajaba en la Península. Pero en determinado momento intervino (de cierta manera) en las construcciones del Archipiélago; precisamente ocurrió en Gran Canaria. Las circunstancias para ello fueron las siguientes: se trataba de levantar la segunda planta de la catedral de Santa Ana, en Las Palmas, cuya realización ofrecía dificultades. Se habían desechado diferentes planos y proyectos que se habían encargado a diversos artífices. Ninguno de ellos había agradado al Cabildo Catedral, los unos; al obispo, los otros; a la aprobación de la Academia de San Fernando, alguno. Hallándose al frente de la Diócesis Rubicense Canariense el ilustre don José María Urquinaona, tomó gran empeño en resolver este asunto. Su ilustrísima encargó a don José de la Gándara que hiciese planos y proyectos para realizar la segunda planta de Santa Ana.

Aceptó el encargo aquel arquitecto, que era el quinto proyecto

---

<sup>62</sup> Investigación P. T. R., Archivo Municipal, leg. "Ornato Público". No existen los anteriores a 1860. Sin enumerar, cosidos los de cada expediente.

que se hacía (sin contar el imafronte del xvi). En el año de 1869 el propio artífice Sr. Gándara pasó a Las Palmas ya concluido su trabajo. Entregó en manos del obispo del Archipiélago planos y proyectos de la deseada construcción. El Cabildo Religioso, reunido al efecto, los estudió e igualmente el prelado. Pero el ilustrísimo don José Urquinaona no se atrevió a realizarlos. Consideró que la situación política en España no aconsejaba el arriesgarse a acometer tal obra. La Revolución al frente de la cual se hallaban el Duque de la Torre y el General Serrano, que se hallaban desterrados en Tenerife, desembarcaron con sus partidarios en Andalucía y destronaron a Isabel II. La batalla de Alcolea les abrió las puertas de Madrid.

Obra única para Canarias. *Planos y proyecto para la terminación del imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*— Como vemos, estos trabajos no pasaron del papel. No se han reproducido los planos hechos por Gándara y los desconocemos. El profesor Marco Dorta no los incluyó en su folleto *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Las Palmas*. Se desprende que no se encuentran allí. No queda otra posibilidad sino que se hallen en el Archivo Episcopal. Todo fueron contratiempos en esta accidentada construcción <sup>63</sup>.

GARAYZÁBAL, Domingo.—Constructor, maestro mayor de obras según otros documentos, alarife y aparejador. Otras veces lo titulan director de Caminos, que con todos estos calificativos fue conocido en su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, principalmente en Las Palmas, también en Agaete, Valleseco, etc. Igualmente aparece algún trabajo suyo en Lanzarote. Sus actividades se hallan después de 1850. Residenciado en Las Palmas, donde nos consta que tuvo bastante trabajo. Fue funcionario de las oficinas de Obras Públicas en aquella ciudad y también estuvo relacionado con la Diputación Provincial. Este organismo le ordena que levante los planos de un puente en el barranco

---

<sup>63</sup> Rumeu de Armas *Praterias*, tomo III. Habla extensamente de lo laborioso que resultó la segunda planta del imafronte de la catedral de Santa Ana.—También *La Religión en Canarias*, bajo el patrocinio de Pérez Cáceres.

de Santa Brígida, entre este pueblo y el de San Mateo <sup>64</sup>. Dirige la construcción del Teatro Tirso de Molina, que se levantaba en Las Palmas con arreglo a los planos del arquitecto peninsular Jareño y Alarcón (véase el epígrafe de este artífice). Hecha la cimentación de esta obra, la Junta Directiva solicita del ingeniero civil don Juan de León y Castillo que dictamine sobre ella, 1870. Siendo favorable el reconocimiento de este ingeniero, se levanta el primer cuerpo del Teatro, cuyo presupuesto lo había formado Garayzábal, 23 de marzo de 1870, para sacarlo a subasta. Sabemos que en el mismo año hizo este artífice los planos con destino a la construcción de una iglesia en el pueblo de Tías, Lanzarote <sup>65</sup>. Por su parte, el Ayuntamiento de Agaete le encargó los planos, presupuesto y memoria de apertura de nueva calle entre la iglesia de la Concepción y Lago. También el Ayuntamiento de Valleseco se concierta con don Domingo de Garayzábal para que haga proyecto de ensanche de la calle Real de aquel pueblo, formando en su centro un paseo. Para el Ayuntamiento de la repetida ciudad de Las Palmas hizo el plano del barrio de Tafira; al dar esta noticia los diarios lo titulan Director de Caminos y maestro de obras. Fueron muchas sus intervenciones en las carreteras que por entonces se hacían en la isla de Gran Canaria, en particular la de Teror. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago en el último cuarto del siglo XIX.

Las obras públicas que conocemos en la actualidad como proyectadas y dirigidas por este artífice en Canarias son las siguientes:

1. *Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Candelaria. Tías, Lanzarote.* — Templo de una sola nave, con capilla mayor y sin crucero (si es la que está sirviendo en la actualidad y he visto). Arco de ingreso en el imafrente de cantería, de medio punto. El arco de la capilla mayor es de piedra molinera, también de medio punto, orden toscano. Techumbre de tejado. Campanario. El 21 de

<sup>64</sup> Investigación de Quintana Miranda, quien da todos los datos de este artífice; "La Verdad", 2-XI-1870, núm. 67. "La Diputación Provincial ha ordenado a Dn. Domingo Garayzábal levante planos de un puente en el barranco de Santa Brígida, entre este pueblo y S. Mateo".

<sup>65</sup> "La Verdad", 21-I-1871, núm. 90. "Se ha encargado.. a D. Domingo Garayzábal, la formación del presupuesto del templo . de Tías, Lanzarote".

enero de 1871 se estaba formando el presupuesto de gastos para levantar la iglesia de Tías por el autor de ella, Sr. Garayzábal.

2. *Teatro Tirso de Molina. Las Palmas.*—La construcción más importante de la ciudad en la segunda mitad del XIX. No se realizó esta obra de una sola vez, sino por etapas <sup>66</sup>. Nuestro alarife dirigió la edificación de la primera planta. Por la solidez y el ajuste de la cantería demostró sus conocimientos a satisfacción del ingeniero de Obras Públicas. La finalización la dirigió Cirilo Moreno. Se conserva esta construcción en la actualidad, rehecha después del incendio por el arquitecto don Miguel Fernández de la Torre, con nuevo decorado por su hermano el pintor Néstor.

3. *Puente para la comunicación de Santa Brígida con San Mateo. Gran Canaria.*—Construcción de mampuesto. Cantería azul en el coronamiento de los muros, estribos, pilares, etc. Se conserva esta obra en la actualidad, con piso de asfalto.

4. Trozo segundo de la *carretera de Las Palmas a Teror. Gran Canaria.*—Comprendía desde San José del Alamo hasta Teror. Hizo el estudio y trazas para esta carretera a 5 de julio de 1871. Aprobado por la Dirección General en Madrid, se dio comienzo a la obra. Dirigió la construcción don José P. Romero, desinteresadamente. Se conserva en la actualidad esta construcción desde la ermita citada a la basílica de la Virgen del Pino.

5. *Plaza del Mercado. Agaete.*—El solar elegido fue en la calle del Sol, haciendo esquina al camino que va a la fuente del Obispo. Por encargo de aquel Ayuntamiento trazó planos e hizo memoria y presupuesto. El 30 de agosto de 1871 quedaban concluidos estos trabajos.

6. *Carretera a Firgas* desde la general del Norte, *Gran Canaria.*—De las llamadas de tercer orden. La comenzó a trazar nuestro artífice el 14 de septiembre de 1871, según el periódico "La Verdad" del 16 de dicho mes y año. Aprobada por el Ministerio de Fomento, se realizó su construcción. Existe en la actualidad esta carretera.

---

<sup>66</sup> "La Verdad", 23-III-1870, núm 4: "Tan pronto como termine el presupuesto general que se halla levantando el Sr. Dn. Domingo Garayzábal, Director de las obras, se sacará a subasta pública la construcción del primer cuerpo del teatro".

7. *Torre de la iglesia parroquial de San Bartolomé de Tirajana. Gran Canaria.*—El proyecto y plano para la realización de esta obra se le encargó a Garayzábal el 22 de mayo de 1872, según el periódico de Las Palmas "La Verdad". Pero esta torre no llegó a realizarse. Lo que vemos hoy es un campanario que se levanta en el centro del imafronte, comprobado por mí. Tiene bolas al estilo de Juan de Herrera sobre la cornisa del paramento en que se abren los dos ojos de las campanas. Dos curvas laterales que arrancan de la espadaña, terminan en los paramentos divisorios de la nave mayor a las laterales. Aquí se vuelve a decorar con las bolas de Herrera, en tamaño mayor.

GARCÍA DE MOLINA, Antonio.—Véase MOLINA, Antonio.

GONZÁLEZ, Diego.—Los documentos de su tiempo que hemos consultado lo califican de maestro de cantería, constructor, labrante. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando en La Laguna. Sus actividades se encuentran en el primer tercio del siglo XIX. Formación y gustos en neoclásico. Lo hallamos como tal cantero trabajando en la segunda planta del imafronte de la catedral de los Remedios, en el equipo que dirigía el maestro Buena-ventura de Vega. Este trataba de terminar aquella construcción de acuerdo con el Deán de Tenerife don Pedro José Bencomo, encargado por el Cabildo de la naciente catedral de llevar a término aquella obra. Nuestro cantero figura en las cuentas que rinde el prebendado don Rafael Valdés, después del fallecimiento de don Pedro Bencomo. Año 1828. Allí se le designa como labrante. Se le pagaba un salario de cinco y medio reales de plata diarios. Se le abonaron en total 264 pesos, como consta de los semanales. Continúa trabajando en los meses desde 1.º de septiembre del citado año al 31 de diciembre, en que consta que se le vuelven a abonar 108 pesos<sup>67</sup>. Termina diciendo Valdés: "Importan estas partidas tres mil y cuatrocientos sesenta pesos corrientes y cinco cuartos, los mismos que están gastados desde 1.º de Enero, hasta el último de Agosto de este presente año por disposición del Sor. Deán Dor.

<sup>67</sup> Investigación P. T. R., Archivo de la catedral de los Remedios de Tenerife (en la alacena de la Biblioteca). "Cuentas del frontis de esta Santa Iglesia desde 1.º de septiembre de 1828", etc., leg. 76, núm. 174.

Dn. Pedro José Bencomo, en la fachada del Frontispicio de la Santa Iglesia Catedral, y según consta de las cuentas de cada partida que acompaña a ésta. Laguna y Agosto 30 de 1828". El nombre de Diego González desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago al promediar el siglo XIX.

Obra única conocida en la actualidad. Cierre de la *cornisa de la primera planta de la Catedral de Tenerife. La Laguna*.—Trabajo en colaboración con varios compañeros. No hay posibilidad de localizar su labor. Pero al figurar como labrante es indudable que en aquella cornisa tomó parte. Mas en la segunda planta del imafron de los Remedios debe figurar en las molduras de los vanos, ya que no consta como mampostero o asentador. Se encuentra trabajando en el "tinglado". En 1829 no aparece en aquellas cuentas. Por el salario que se le abonaba a este González no aparece como cantero de primera.

GONZÁLEZ, Miguel. — Figura en los documentos de su tiempo que hemos tenido ocasión de consultar como maestro mampostero y cantero, constructor, labrante. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, ciudad de La Laguna. Sus actividades se hallan en las primeras décadas del XIX. Vio la primera luz después de mediado el siglo XVIII. Examinado de maestro. Sus gustos se inclinan hacia el neoclasicismo que por entonces empezaba a implantarse en el Archipiélago. Sabemos que se obligó con el Deán don Pedro Bencomo Rodríguez para trabajar en el imafron de la catedral de los Remedios de Tenerife, año de 1828. Se le pagaban, según las cuentas existentes en el Archivo Catedral, el salario de seis reales de plata diarios. Figura desde 1.º de enero de 1828 hasta fines de agosto de aquel año, en que muere el dicho Bencomo. En nombre de éste rinde aquellas cuentas don Rafael Valdés. Continúa trabajando allí durante los años de 1829 hasta 1831, ya en la segunda planta del imafron citado. Está considerado como uno de los principales labrantes entre los que intervinieron en esta construcción. Pero en el año de 1831 quedaron interrumpidos los trabajos en la cornisa de aquella segunda planta <sup>68</sup>. Desaparece el nom-

<sup>68</sup> Investigación P. T. R., leg. 76, núm. 174, alacena de la Biblioteca de la catedral de Tenerife "Cuentas que rinde el prebendado Valdés por muerte de Bencomo".

bre del maestro Miguel González de los anales arquitectónicos del Archipiélago hacia mediados del siglo XIX.

Las obras públicas que en la actualidad conocemos, documentalmente, como debidas a sus manos son las siguientes:

1. Conclusión de la *primera planta* del *imafronte de la catedral de Tenerife. La Laguna*.—Terminación de la *cornisa*, con arreglo a las trazas dadas por el maestro Nepomuceno, sobre el pórtico principal. Figura en las cuentas citadas de don Rafael Valdés en esta parte de la obra. Mas como fue en colaboración con otros labrantes, no es posible separar la labor que le corresponde (véase el epígrafe de Pedro Herrera en este siglo). Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. Construcción de la *segunda planta* del *imafronte de la catedral de Tenerife. La Laguna*.—Trabajada en cantería de Pedro Alvarez, Tegueste. Consta que en parte se aprovechó la cantería que tenía la antigua torre de los Remedios, levantada por Jorge de Silva y Diego de Penedo en el siglo XVII (véase el epígrafe de estos alarifes). Paredes de argamasa. Sólo las molduras de los ventanales, óculos, esquinerías, pilastras, etc., son de cantería. En 1831 quedó interrumpida esta construcción, temporalmente, por razones económicas. Se terminó con posterioridad. Se conserva en la actualidad esta obra.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Manuel.—No pertenecía en realidad a la construcción. Sus conocimientos estaban dentro de la carpintería. Pero sí tenía algún conocimiento de las partes o cuerpos arquitectónicos. Se presentó ocasión en Las Palmas, de donde era vecino, para intervenir incidentalmente en una edificación pública. Por este motivo lo incluimos en nuestro *Diccionario*. Tenía taller abierto en Gran Canaria, Las Palmas. Sus actividades se encuentran poco antes de mediar el XIX. Vio su primera luz en los últimos años del XVIII.

Al ocurrir el incendio del *Ayuntamiento* de aquella *ciudad de Las Palmas*, marzo de 1842, se propuso aquella Corporación construirlo de nuevo inmediatamente. Se solicitó presentación de *planos* con tal objeto. Nuestro artífice hizo el suyo y lo presentó. Fue el elegido. Se le pidió que en compañía del maestro de mampos-

tería Domingo Hernández hicieran el presupuesto del nuevo Palacio Municipal, con arreglo a como figuraba en aquellos planos. Terminados estos trámites, se dio comienzo a la obra. Levantaron esta construcción los maestros Domingo Rodríguez Jaimes y Lino de Santa Ana, ambos carpinteros. El caso, pues, de Manuel González y González fue semejante al de Juan González de Castro Illada en La Laguna, autor de los planos para el Palacio del conde del Valle de Salazar.

Como vemos, le corresponde a nuestro artífice solamente los planos y proyecto. Mas de los planos sólo se realizó parte. Aquel Excmo. Ayuntamiento quiso asegurarse de la verdadera categoría artística de los planos. Los remitió a Cádiz para conocer la opinión del Ingeniero don Juan Daura (véase el epígrafe de éste). Nos interesa conocer aquí los planos de nuestro artífice. Por la carta del mencionado Daura y las modificaciones hechas en el frente principal podemos llegar a sentar cómo eran aquellos planos <sup>69</sup>.

En la primera planta de aquella fachada había columnata clásica. Esta sostenía un entablamento del orden dórico. No se realizó con arreglo a los planos. Se suprimió la columnata y el entablamento por razones de economía. Por consejo de Daura se substituyó por un cuerpo también dórico, pero simplificado y almohadillado. Del entablamento apenas si quedó una cornisa sencillísima, y en vez de metopas, ménsulas.

En la segunda planta se suprimieron las esquinerías ideadas por Manuel González, substituídas por pilastras jónicas. Pero el lienzo central, que contenía dos plantas dentro de otro de seis columnas jónicas adosadas, pertenece a los planos de nuestro artífice. Sin otra variación que don Juan Daura le dio más alto a las mencionadas columnas. El proyectista isleño terminaba su plano de alzada con un frontón. El suprimirlo no está razonado con solidez por el Ingeniero. Decir que los frontones no se usaban sino en los edificios religiosos no es muy cierto. ¿Y el Ministerio de la Gobernación en Madrid? ¿Y el Museo de Arte Moderno, por no salir de nuestra capital? Modas no constituyen normas artísticas justificadas.

---

<sup>69</sup> Noticias de Déniz Grek en su ms cit "Carta de D. Juan Daura" Datos que me facilitó don José Miguel Alzola, de Las Palmas.

GUADALAJARA, Prudencio.—Poseía el título de Ingeniero civil, (Caminos, Canales y Puertos). Nació en la Península hacia mediados del siglo XIX. Vino al Archipiélago destinado a la Jefatura de Obras Públicas, establecida en Santa Cruz de Tenerife, que era entonces capital de las Islas. Desarrolló gran actividad. Aparte de su intervención en la construcción de las *carreteras* que por entonces se hacían en Tenerife y Gran Canaria, con la construcción de algunos *puentes*, destacan sus *reformas y proyectos para el puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Este proyecto de Guadalfajara fue el más importante de cuantos se habían hecho hasta entonces con miras elevadas al futuro de nuestro puerto. Sin duda, la estructuración de las dársenas actuales se le deben a este ingeniero de Obras Públicas. El fue el último de este cargo que intervino en estas construcciones. Desde entonces se creó la Junta de Obras del Puerto, con su ingeniero independiente.

El 20 de enero de 1902 una fuerte marejada se llevó un trozo de muelle de 51,24 metros de lo construido en el Dique-Sur. Los otros tramos quedaron en estado ruinoso. Con este motivo hizo proyecto de reforma Guadalfajara que fue aprobado el 23 de diciembre de 1902. Con arreglo a este proyecto se repararon los daños ocasionados por la marejada de Anaga, E.-NE., según memoria hecha por el propio Ingeniero. Esta fue su primera intervención en el dique-muelle Sur. Sólo atendía a reconstrucción y reforma.

El 9 de marzo de 1905 la Dirección General de Obras Públicas, en vista del incremento de navegación y comercial que experimentaba el puerto de Santa Cruz de Tenerife, ordena a la Jefatura de Obras Públicas de la provincia que proponga las obras necesarias de ampliación. Fue entonces cuando redactó plano y proyecto definitivo. Proponía Guadalfajara como obras fundamentales, sin entrar en pormenores, las siguientes: 1.º Prolongación del Dique-muelle del Sur en 545 metros más a partir de lo proyectado en 1893, desviándose a partir de aquel punto en curva de 500 metros de radio y 350 de cuerda.—2.º Prolongación del muelle Norte.—3.º Relleno del ángulo entrante formado por las alineaciones segunda y tercera del Dique-muelle del Sur.—4.º Prolongación de la línea de atraque de la tercera alineación hacia tierra, hasta encontrarse con los muelles de ribera.—5.º Construcción de un dique

rompeolas, de escollera, normal a la costa y con una longitud de 580 metros, que arrancara de la cantera de la Jurada. Según aconsejaba la avería ocurrida el 20 de enero de 1902. Este es el momento en que nació el Dique del Este. Se configuró con ello la segunda dársena de nuestro puerto.

Como se observa, todo un plan muy sabiamente pensado. Esta es la construcción de mayor envergadura que se ha realizado en Tenerife desde la Conquista hasta la fecha. La Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Santa Cruz de Tenerife envió a aquel Ingeniero las más efusivas felicitaciones ante la magnitud inesperada de su proyecto. El 16 de junio de 1905 la Dirección General de Obras Públicas aprobó el plan Guadalfajara. Al mismo tiempo, dadas las proporciones de las obras, pidió la creación de la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife.

El 20 de marzo de 1906 una R. O. encarga al Inspector don Eduardo López Navarro de visitar las obras de este puerto. Entonces se estudiaron las distintas profundidades. Otra R. O. de 6 de octubre del mismo año comisionó al Ingeniero Eduardo Fungairiño para que pasara a Tenerife a estudiar varias mejoras en relación con el puerto. Recibe éste instrucciones del Sr. López Navarro. Estudió Fungairiño la necesidad de la reforma de la sección transversal del Dique-Sur. Visto como se hacían las reparaciones del muelle destruido por el temporal mencionado, con arreglo al plan de Guadalfajara aprobado el 23 de diciembre de 1902, hace una nueva sección transversal, la cual se le aprobó por Real Orden de 21 de julio de 1907. El presupuesto adicional subió a 640.928,58 pesetas <sup>70</sup>.

El resto de las reformas propuestas por entonces no eran sino las proyectadas por Guadalfajara. Y empezó desde aquel punto a funcionar la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife, creada por R. O. de 16 de diciembre de 1907. Fue su primer Presidente don Manuel de Cámara y Cruz, arquitecto. Su primer Ingeniero Director, don Pedro Matos Massieu. Y la única modificación que se hizo por entonces al plan Guadalfajara fue la de

---

<sup>70</sup> Muchos de estos datos constan en la "Memoria" redactada por José Ochoa Benjumea, Ingeniero Director de la Junta de Obras del Puerto, año 1929

trasladar el Dique del Este de la Jurada a la punta del Garajao por el mencionado ingeniero Sr. Matos. Con ello se amplió la segunda dársena de nuestro puerto.

Verdad es que este último Ingeniero hizo el plan general de las obras: "Proyecto de terminación de la primera dársena del puerto de Santa Cruz de Tenerife". Se aprobó por R. O. de 12 de julio de 1923. Figuraba un presupuesto aproximado de 33.372.591,77 pesetas.

GUERRA RODRÍGUEZ, Gregorio.—Constructor o alarife. Fue Ayudante de Obras Públicas afecto a la oficina de estas actividades en el Archipiélago. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, particularmente en Arucas y Las Palmas. Vecino de esta última ciudad y natural de Arucas, en donde vio su primera luz en las primeras décadas del siglo XIX. Sabemos que al tratar de levantarse una segunda torre en la parroquial de San Juan Bautista de Arucas, el cura solicitó de nuestro artífice las trazas para ejecutar esta construcción. Con arreglo a estas trazas se concertó y realizó esta obra. Igualmente interviene en la construcción del muelle viejo o de San Telmo en Las Palmas, al encargarse el Estado de esta obra, donde aparece el año 1861 como ayudante 4.º. En el año de 1859 la D. G. de Obras Públicas ordena se proceda a estudiar y formar el anteproyecto de la carretera desde Las Palmas a Tejeda; se encarga para hacer este trabajo a los Sres. Pedro Maffiotte y Gregorio Guerra, según se desprende de una comunicación del Ingeniero Jefe don Francisco Clavijo en legajos de "Expedientes de Obras Públicas", Las Palmas. También es el autor de la carretera de Gáldar a su puerto de Sardina. Fue catedrático de Matemáticas durante muchos años en el Colegio de San Agustín. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago en las últimas décadas del XIX. Falleció en Las Palmas el 23 de febrero de 1877. Su vacante fue ocupada por Isidoro Velasco y Blanco.

Las obras públicas que conocemos como de sus trazas y estudios, hasta la actualidad, son las siguientes:

1. *Torre para la parroquia de San Juan Bautista. Arucas.*—Obra de mampostería y las partes principales de cantería. Hizo las

trazas de distintas formas que la torre ya levantada en el XVIII (véase el epígrafe de Henríquez Marrero en este mismo siglo). En el estilo de esta torre se siguió el neoclásico. Se colocó la primera piedra el 2 de junio de 1846. Finalizó su construcción el día 8 de mayo de 1847. Se termina en templete circular cubierto por cupulilla. Reloj bajo la cornisa principal. No se conserva en la actualidad esta construcción por haberse derruido la vieja iglesia de San Juan para dejar paso a un nuevo templo en el estilo gótico.

2. *Muelle de San Telmo. Las Palmas.*—Obra de procedimientos anticuados. Mampostería con pretilos de cantería. Escaleras o platillos para el desembarque de pasajeros. Tipo de muelle semejante al muelle viejo de Santa Cruz de Tenerife. Construcción interminable e inservible; aun después del proyecto y planos de don Francisco Clavijo y la reforma del muelle con dique de abrigo de don Juan León y Castillo, aprobado en 1862 por Madrid con un presupuesto de 4.623.285 reales de vellón y que no llegó a realizarse. No existe en la actualidad esta construcción por rellenos en el barrio de Triana hacia el mar <sup>71</sup>.

3. *Carretera del Centro. Las Palmas.*—De las calzadas llamadas de tercer orden. El pueblo terminal es Tejeda, próximo al Roque Nublo, en una de las mayores alturas de Gran Canaria. Trazado en terreno abrupto que ofrecía dificultades. Se conserva esta obra en la actualidad sin variaciones.

4. *Frontis del cementerio. Arucas.*—El frontis antiguo de aquella necrópolis se derribó porque estorbaba al paso de la carretera del Norte. Como ayudante de Obras Públicas hizo los planos y presupuesto para el nuevo frontis de aquélla. Construcción corriente en el Archipiélago. Se comenzó a edificar el 5 de marzo de 1877, ya muerto su autor. Terminóse el año 1878. Se conserva en la actualidad esta obra.

---

<sup>71</sup> Investigación Jesús Quintana. "Libros de pagos del muelle viejo de Las Palmas", año 1861—Los datos de la torre de Arucas pertenecen a ms de don Pedro Marcelino Quintana

**H**

**HENRÍQUEZ MARRERO, Rafael.**—Maestro de obras, constructor o alarife, maestro de cantería, según los calificativos con que se le conoció en su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, puntualizando en Arucas. Sus actividades se encuentran en el siglo XIX. Vio su primera luz en los años finales del XVIII. Sabemos que se concertó con el cura de la parroquia de San Juan Bautista de Arucas para construir la torre que se proyectaba levantar en aquella iglesia. Las trazas las había dado Gregorio Guerra Rodríguez, de aquella localidad. Igualmente contrató y construyó el quinto trozo de la carretera de Las Palmas a Guía. Cumplió con su obligación. Con posterioridad el nombre de Henríquez Marrero desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago. Dejó descendencia de su matrimonio, siendo conocido su hijo Norberto Henríquez.

Las obras públicas que en la actualidad nos son conocidas de este alarife son las siguientes:

1. *Torre de la iglesia de San Juan Bautista. Arucas, Gran Canaria.*—Se levantó a los pies del lado de la Epístola. Planta cuadrada. Altura de 25 metros. Se elevaba por repisas. Paredes de mampuesto. Cantería azul en zócalo, esquinerías, molduras de los vanos, cornisa y parte del templete. Huecos a regla en las repisas bajas. De arco en la repisa a la altura de la techumbre del templo y sobre el arco del reloj. El templete recuerda los de Luján Pérez en la catedral de Santa Ana, en donde se inspiró Guerra, pero más pobre. Tiene este templete cuatro huecos de arco entre pilastras. Se cubre con cupulilla de media naranja y veleta. Esta construcción ha desaparecido en la actualidad por demolición de la vieja iglesia y hoy se está terminando un nuevo templo. La torre a los pies del Evangelio (porque era iglesia de dos torres en el imafrente) era de formas distintas y fue edificada en el siglo XVIII.

2. *Carretera del Norte, quinto trozo. Gran Canaria.*—De tercer orden. Se le adjudicó por remate, 7 de noviembre de 1875. Da cuenta de ello "La Prensa", periódico de Las Palmas. Esta obra

ofrecía dificultad en la famosa Cuesta de Silva. Se conserva esta construcción en la actualidad <sup>72</sup>.

HERNÁNDEZ, Antonio.—Constructor muy activo y conocido en su tiempo, pues nos han quedado diversas obras suyas. Maestro de mampostería y de cantería, alarife, cantero, que con todos estos nombres es calificado por sus contemporáneos. A veces lo titulan maestro Mayor. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria en diferentes localidades: Las Palmas, Teror, San Lorenzo. Sus actividades se encuentran en las primeras décadas del siglo XIX, pero se extienden hasta la cuarta década. Vio su primera luz después de mediar el XVIII. Formación en el barroco regional ya con tendencias neoclásicas. Sabemos que fue uno de los maestros de cantería nombrados, cuando la iniciativa del Duque del Parque para emprender la construcción del Muelle viejo de Las Palmas, para que figurara bajo la dirección de Luján Pérez en aquella realización. Igualmente fue el autor del puente del camino de Teror. Se construyó siendo mayordomo de la Virgen del Pino el prebendado de la catedral de Santa Ana don Pedro del Castillo, según el doctor Déniz Grek (ms. cit.). El famoso temporal que arrastró al mar a la Virgen de Candelaria, Patrona de Canarias, 7 de noviembre de 1826, destruyó el estribo izquierdo del puente de Tenoya. En el año de 1834, siendo Alcalde don Antonio Ponce, se le añadió otro ojo por el maestro Domingo Hernández, quedando formado por dos ojos como lo está en la actualidad, bajo la dirección del indicado alarife.

Como obra más antigua de nuestro artífice figuran los planos y realización de un acueducto para surtir de agua a Las Palmas. Esta obra se hizo en tiempos del obispo del Archipiélago Verdugo y Albiturria. Por último se encargó de construir el imafrente de la parroquia de San Sebastián en Agüimes. Estaba aún sin hacer el año de 1827 en que se intentaba levantar esta obra. En tal momento era General del Archipiélago don Francisco Tomás Morales, quien como es sabido era hijo de Agüimes, en el Carrizal. Enterado este jefe, en su residencia de Santa Cruz de Tenerife, de tal pro-

<sup>72</sup> Investigación Jesús Quintana Miranda y su hermano Pedro Marcelino Quintana en la prensa de Las Palmas

pósito, se tomó decidido interés en que se levantara aquel frontis principal de su parroquia. Gestionó que se encargara de levantar el plano y lo realizara el maestro Mayor de obras Antonio Hernández. El nombre de este alarife desaparece de los anales arquitectónicos de Canarias antes de 1840.

Las obras públicas que en la actualidad vienen testificadas como de sus manos o dirección son las siguientes:

1. *Muelle viejo o de San Sebastián. Las Palmas.*—Murallón de argamasa. Pretiles de cantería. No tuvo sino que seguir los planos del Ingeniero don Rafael Clavijo (véase el epígrafe de éste), bajo la dirección de don José Luján. Por ser obra en colaboración no se puede determinar su trabajo y separarlo del de sus compañeros José Benítez y Domingo Martín, que figuran en las cuentas, según Déniz Grek (ms. cit., pág. 249 y siguientes). Estos trabajos los realizaba el Cabildo Insular y más tarde la Jefatura de Obras Públicas de la provincia. No se conserva en la actualidad esta construcción por reformas urbanas del litoral de Las Palmas.

2. *Puente sobre el camino de la basílica de la Virgen del Pino. Teror.*—Obra de mampuesto. Arco de sillería. Consta de un solo ojo, pero muy airoso. Costó la realización 80.000 reales de vellón, según hace constar Déniz Grek en sus anotaciones (pág. 178 y siguientes). Añade que lo dirigió el maestro Antonio Hernández<sup>73</sup>.

3. *Puente de Tenoya. Gran Canaria.*—De mampuesto. Arcos de cantería. En un principio fue construcción de un solo ojo. Al intervenir nuestro alarife lo construyó de dos. Hay en esta obra una lápida que dice: "Este puente fue costado por el señor canónigo Dr. Dn. Vicente de Armas, por la fábrica parroquial de Arucas, por sus vecinos y propietarios. Año 1834". Dirigió la obra, la reformó e hizo las trazas el maestro Antonio Hernández en el año citado.

---

<sup>73</sup> Investigación Jesús Quintana. "Descripción de las Islas Canarias", Dr. Domingo Déniz.—También debo notas al abogado don José Miguel Alzola. El 25 de agosto de 1853 Las Palmas recibió las aguas de la "Fuente de Morales". A las once de la mañana fluyeron por los pilares del Espíritu Santo, Nuevo de Santo Domingo, de Triana y de Mareantes. Se había finalizado la obra del acueducto bajo la dirección de don Pedro Maffiotte, director de caminos vecinales

4. *Acueducto para el abasto de aguas. Las Palmas.*—Se surtía esta ciudad de agua en pozos, en buena parte, como ocurría en La Laguna. Vemos uno de estos antiguos pozos en la “Casa de Colón”. En la última década del XVIII se pensó en esta reforma por el Cabildo Eclesiástico y el obispo del Archipiélago. La noticia nos la proporciona Déniz Grek, dándonos el nombre del autor. Por cierto dice: “maestro mayor de obras” (pág. 226, ms. cit.). Está poco circunstanciada esta construcción. No debía ser obra de consideración, puesto que en 1853 hubo necesidad de rehacerla o reformarla. Desde antiguo había fuentes públicas de que nos habla en su *Topografía de Gran Canaria* el padre fray José de Sosa.

5. *Imafronte de la parroquia de San Sebastián. Agüimes.*—Toda esta construcción es de cantería. Dos torres situadas a los pies de las naves de la Epístola y del Evangelio, resaltadas de la fachada. Estas torres se levantan por repisas. Terminan en templete o cuerpos cilíndricos cubiertos con sus cúpulas. Este imafronte tiene dos plantas. En la baja sólo se rasga un ingreso a la nave mayor. En los paños laterales se abren ventanas a ambos lados de dicha puerta. Incomprensible que no se abrieran tres puertas, como es costumbre. Encima de la puerta hay un rosetón. Los machones o contrafuertes son de cantería.

Antonio Hernández varió esta parte del edificio, hasta en el croquis de la planta que se conserva en el Archivo de aquella iglesia. Trató de hacer una fachada menos costosa. Hizo desaparecer los trazados en la planta citada. Colocó una lista de papel pegado encima. Sobre ella delineó los fundamentos del nuevo frontis. Así se dio principio a esta obra sin respetar los proyectos primitivos. Se sacaron los cimientos y se elevó esta edificación hasta llegar un poco más arriba del cerrado de la puerta. El año de 1837 se suspendieron los trabajos por haber faltado las rentas decimales. El Sr. Déniz Grek la califica como obra de mal gusto. Dice: “En ella no figura orden ninguno, sino unas fajas de cantería caprichosamente dispuestas, sin bases ni capiteles .”.

HERNÁNDEZ PÉREZ, Orencio.—Poseía el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas. Vio su primera luz el 26

de septiembre de 1864, en Arucas. Hizo los estudios de segunda enseñanza en el Colegio de San Agustín (Las Palmas). Bachiller por el Instituto de Segunda Enseñanza de La Laguna. En 1884 ingresó en la Academia de Artillería con el número 1, por lo que se le concedió la espada de honor. Abandona estos estudios por los de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, que cursó en Madrid. Obtuvo el título en 1890. Ingresó en Obras Públicas en 1891. Lo encontramos en Las Palmas el año 1894. Aquí desarrolló una destacada actividad. Sabemos que fue el autor de un proyecto de prolongación del dique exterior de abrigo del Puerto de Refugio de la Luz. Con estas obras se completaron las llevadas a efecto años antes por el Ingeniero don Juan de León y Castillo. En su pueblo natal dejó pruebas fehacientes de su competencia proyectando el embalse del "Barranco de Pinto", obra hidráulica de marcada importancia. Habiendo ascendido a Ingeniero Jefe en 1910, pasó destinado a Cuenca. Volvió por segunda vez a Las Palmas en 1913. Desaparecen sus actividades constructivas antes de mediar el xx.

Las principales obras públicas que conocemos como debidas a su ingenio, hasta la fecha, fueron las siguientes:

1. *Ampliación del Puerto de la Luz. Las Palmas.*—Se conocen memoria descriptiva, planos y presupuesto, que están en la actualidad en el Archivo de la Junta de Obras del Puerto de aquella ciudad. Con este proyecto de 1894, que enviado a Madrid aprueba el Ministerio de Fomento, quedaba completa la dársena, con la boca vuelta al Sur como lo está en la actualidad. Quedó así convertido el Puerto de la Luz, a la entrada del xx, en uno de los mejores del Archipiélago por su capacidad de abrigo. Se conserva esta obra en la actualidad. Con posterioridad se ha construido otro dique de abrigo más al Este, quedando el muelle de que tratamos dentro de él, y se ha ensanchado este dique con carácter comercial, por no ser suficiente el dique-muelle de Santa Catalina. Por último se ha construido un buen silo y almacenes de carga. A la salida a la Isleta se trazó una extensa plaza.

2. *Embalse del Barranco de Pinto. Arucas.*—Gran muralla de contención. Las obras fueron iniciadas el 2 de mayo de 1899. El dique mide de largo 127 metros, por 26 de espesor en su base. Alcanza de altura 27 metros. Cubica 600.000 metros de agua. La en-

tividad propietaria, "Heredamiento de Aguas de Arucas y Firgas", hizo un desembolso total de 801.821,26 pesetas a lo largo de los dieciocho años que duró esta construcción. Se terminó en 1917. Se conserva en la actualidad esta obra <sup>74</sup>.

HERRERA, Pedro.—Maestro de cantería y de mampostería, alarife, labrante, según lo califican los documentos de su tiempo que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna. Sus actividades se encuentran en la tercera y cuarta década del XIX. Nació después de promediar el siglo XVIII. Formado en el barroco regional, alcanzó la aparición del gusto neoclásico en el Archipiélago. Se concertó con el Deán de la catedral de Tenerife para trabajar en el imafronte de aquel templo. Figuró a las órdenes de Ventura de Vega (véase el epígrafe de este maestro en el presente siglo), según aparece de las cuentas que rinde don Pedro Bencomo Rodríguez de aquella construcción. Se le pagó a razón de seis reales de plata los días que trabajó de 1.º de enero de 1828 a 1.º de septiembre del mismo año, en que falleció en el mes de agosto don Pedro Bencomo. Rinde las cuentas Rafael Valdés. La carátula de ellas dice: "Cuentas del frontis de esta Santa Iglesia desde 1.º de septiembre de 1828. Razón de los gastos hechos en la Fábrica del Templo de la Santa Iglesia Catedral que principió en 1.º de enero de 1828, hasta último de agosto, con los oficiales de Mampostería y Carpintería, peones y demás necesario para la referida fábrica" <sup>75</sup>. Consta que en este tiempo se trabajó y se concluyó el cornisamento que está sobre el pórtico. Luego continuó trabajando Pedro Herrera en la construcción de la segunda planta de aquel imafronte, durante los años de 1829 y 1830. Todavía se le encuentra trabajando en esta obra en 1831. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago antes de mediar el XIX.

Las obras públicas que nos son conocidas en la actualidad, documentalmente, como debidas a su mano son las siguientes:

<sup>74</sup> Datos de don Jesús Quintana Miranda, en el Archivo de Obras Públicas, Las Palmas.

<sup>75</sup> Investigación P. T. R., leg. 76, núm. 174, alacena de la Biblioteca de la Catedral de Tenerife.

1. Conclusión de la *primera planta del imafronte de la catedral de Tenerife, La Laguna*.—Por las cuentas vemos que se trataba de la cornisa sobre la columnata del pórtico. Se concluyó en 1828. Siempre siguiendo los planos de Nepomuceno. Como labrante trabajó allí. Mas siendo obra en colaboración con otros canteros, no se puede determinar su labor. Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. *Segunda planta del imafronte de la catedral de Tenerife, La Laguna*.—Continuó labrando cantería para los óculos y ventanas de esta planta. La pared tiene vara y media de Castilla de grueso o ancho. Figura en las cuentas que presentó el mencionado don Rafael Valdés en la construcción del arquitrabe y del friso. En 1831 faltaba cantería para concluir la cornisa de esta segunda planta, que se estaba ya labrando y sentando. Como en la construcción anterior, trabajó en colaboración y es imposible determinar el de Herrera. Pero el examen de la obra lo acredita como buen labrante. Se conserva en la actualidad esta construcción.

## J

JAREÑO Y ALARCÓN, Francisco.—Ilustre sacerdote inclinado a las Bellas Artes. Fue bien conocido en la Península por sus actividades constructivas. Allí figuró en un primer plano por la categoría de su producción. Su prestigio traspasó las fronteras y tuvo fama internacional, principalmente en Francia y Bélgica. Nació en Albacete el año 1818. En su mocedad lo primero que estudió fue la carrera eclesiástica. Luego hizo la de arquitecto, que terminó en 1848. Por oposición ganó pensión para el extranjero, que se terminó en 1852. En esta época volvió a España. Se le confirió el título de Arquitecto. Empezó esta segunda carrera siendo ayudante de la Escuela de Arquitectura de Madrid. El año de 1853 fue ascendido a profesor agregado. Pero ya en 1855 figura como catedrático de Historia del Arte en la mencionada Escuela. Ganó esta plaza con el número uno de la oposición. En el año de 1858 estuvo como pensionado en Alemania y Gran Bretaña. Por sus méritos profesionales fue elegido académico de número de la de

Nobles Artes de San Fernando de Madrid (según se titulaba entonces la que hoy se llama Real Academia de Bellas Artes). Ocupó la vacante producida por don Martín López Aguado. Usó la Medalla académica número 5. En 1875 fue director de la Escuela de Arquitectura. Fue nombrado Inspector de construcciones civiles el año de 1887. Ostentó los cargos de Arquitecto del Ministerio de Fomento y del de Hacienda. Fue igualmente vocal de la Comisión para la publicación de los "Monumentos Arquitectónicos de España". Y por último, también figuró como concejal de Madrid.

Sus obras principales se encuentran en la capital de la nación. En primer lugar figura el Palacio de la Biblioteca y Museo Nacional, verdaderamente monumental. Es de los mejores edificios del Madrid moderno. Ocupa una gran manzana entre las calles de Jorge Juan y Villanueva, por una parte, y la de Serrano y Paseo de Recoletos, de la otra parte. Obra en el estilo neoclásico de gran pureza. También fue el autor de la "Casa de la Moneda", entre Jorge Juan y Goya. Suyas son las escalinatas del Museo de Pinturas del Prado y la Plaza de Toros de Toledo. Terminó la construcción del Tribunal de Cuentas, etc. Una obra suya grandemente elogiada fue su Hospital del Niño Jesús, en Madrid. Este proyecto, al ser enviado a la Exposición de París de 1886, obtuvo el galardón de Medalla de Oro; igual premio alcanzó en la Exposición de Amberes de 1886, y en las de Viena y Londres de 1887...

Figura en este *Diccionario* don Francisco Jareño por la parte que tomó en algunas construcciones que se levantaron en el Archipiélago. Estas se encuentran en la isla de Gran Canaria, Las Palmas. No tenemos que decir que figuran entre las más destacadas de aquella ciudad. Una de ellas fue el plano y proyecto para la conclusión del imafrente de la catedral de Santa Ana. Esta obra se hallaba paralizada por la renuncia que hizo el arquitecto Oraa y Arcocha de su nombramiento a aquel Cabildo Catedral. Aquel arquitecto se negaba a continuar aquellas obras por los planos confeccionados por Luján Pérez. Fue entonces cuando el obispo don Joaquín Lluch y Garrigá encargó al mencionado Oraa que hiciera nuevos planos. Y no estando conforme con los redactados por el arquitecto disidente, ni los hechos a continuación por el artífice francés Víctor Lenoir, remitió estos dos planos últimos a

don Francisco Jareño para que este arquitecto hiciese nuevos planos y proyecto. Aceptó lo que se le pedía y una vez hechos los remitió a Las Palmas.

Otra obra que se solicitó desde aquella población de los conocimientos del Sr. Jareño y Alarcón fueron los planos para edificar un nuevo Teatro Municipal. Este se había de levantar junto a la margen izquierda del Guiniguada, a la entrada del barrio de Triana. También redactó los planos y proyecto de esta construcción. Se realizó no sólo con los fondos del Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas, sino con ayuda de otros organismos y hasta de particulares. Tiene fachada a cuatro calles, la principal dando al Sur. Ocupa, pues, una manzana completa. La construcción se llevó a buen ritmo hasta su completa terminación. Se inauguró el 19 de septiembre de 1888. Indudablemente este Teatro, con el edificio del Ayuntamiento y el de catedral de Santa Ana son las tres mejores obras arquitectónicas que tiene aquella ciudad. Pero como vemos, no fue arquitecto residente en el Archipiélago, sino que incidentalmente tuvo aquí sus actividades; un poco más de lo que ocurrió con Ventura Rodríguez en el siglo anterior.

Murió don Francisco Jareño en Madrid, bien poco después de esta última obra nombrada, el 8 de octubre de 1892. Ocupó su vacante en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid don Enrique María Repullés y Vargas, nombrado como tal académico de número el 20 de febrero de 1893, en la sección de Arquitectura.

Las obras que conocemos como debidas al ingenio de este artífice en el Archipiélago, documentalmente, son las dos mencionadas.

1. *Terminación del imafrente de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—El Sr. Jareño remitió los planos y proyecto del imafrente de la Catedral a Las Palmas. Agradaron al Cabildo Eclesiástico y al obispo Lluch y Garrigá. Dados por buenos, se remitieron para su aprobación a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, como estaba ordenado por la superioridad. Pero fue entonces la Academia quien puso reparos a los planos. Esta le recomendó a Jareño y Alarcón que introdujera algunas reformas en ellos. Se negó resueltamente aquel arquitecto a hacer reformas de ninguna clase en su producción. El resultado fue que no se reali-

zara esta construcción. En el estudio publicado hace poco tiempo: *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Las Palmas*, de Enrique Marco Dorta, nada nos dice ni trae de tales planos. Sin duda duermen el sueño de lo irrealizable en el Archivo de la Academia de San Fernando. Y fue una lástima <sup>76</sup>.

2. *Teatro "Pérez Galdós". Las Palmas.* — Estilo neoclásico. Conjunto con la elegancia de siempre de Jareño. Grandes y buenas proporciones. Edificación de tres plantas en el exterior, la tercera en forma de ático. Muros de argamasa. Construcción en parte de cantería azul; los zócalos, partes bajas, escalinatas, molduras de los vanos, cornisas, entablamentos, pilastras de la fachada, etcétera. Sala de espectáculos de cinco plantas. Magníficos tallados en los antepechos de las graderías. Decorado con posterioridad con pinturas del artífice de Gran Canaria Néstor de la Torre (después de sufrir un incendio). Telón de boca traído de Italia. En el frente principal, una gradería de piedra da entrada al foyer bajo. Alrededor de éste, una serie de lápidas de mármol recuerdan los principales actores que han actuado en este coliseo. El primer nombre que tuvo este teatro fue "Teatro Tirso de Molina", sustituido más tarde por el actual, de acuerdo con la cultura del Archipiélago. Todo el decorado es de una distinción no acostumbrada en las Islas. Esta construcción se conserva en gran parte, en lo general, después del incendio dicho. Se reconstruyó. Se alteraron las proporciones dadas por Jareño y Alarcón, disminuyendo la herradura por parecerles demasiado extensa. Resultó desproporcionada la embocadura del escenario (al conservarle la misma altura). Se originaron críticas <sup>77</sup>.

<sup>76</sup> Tampoco nos habla de los planos hechos por Jareño para la catedral de Santa Ana, en sus *Piraterías*, el Prof. Rumeu de Armas Mas por varios conductos, personas extrañas al Archipiélago están enteradas de estos planos y de su autor. Entiendo que los han visto en el Archivo de la Academia de San Fernando de Madrid. Es la única explicación. Al final, la obra de nuestro arquitecto no cerró con broche de oro la conclusión del templo iniciado en el XVI y continuado por don Diego Eduardo.

<sup>77</sup> Sin duda es el mejor teatro del Archipiélago y también uno de los más importantes de España. Puede figurar entre las obras salientes de Jareño. Así lo han considerado algunos críticos y biógrafos de este arquitecto. Tiene motivos Las Palmas para sentirse orgullosa de esta construcción.

JIMÉNEZ LLUESCA, Eusebio.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de SS. MM. Alfonso XII y Alfonso XIII. En 1893 ostentaba la categoría de capitán. Fue uno de los técnicos que intervinieron en el trazado del ferrocarril de Santa Cruz de Tenerife a La Orotava. Fue el director y el más entusiasta de aquella idea, con el también oficial del Real Cuerpo de Ingenieros Sr. Cañizares. Estas fueron sus actividades conocidas en el Archipiélago.

La dificultad principal, en lo que se refiere al camino de hierro citado, se hallaba en el trazado del trozo primero, Santa Cruz de Tenerife-La Laguna. El gran desnivel que existe entre estas dos poblaciones exigía, para salvarlo, el aumentar el recorrido. El trazado se llevó hasta dejar dentro a la montaña de Taco. Se aumentaba mucho el recorrido a La Laguna, pero el tiempo invertido en el trayecto era menor de una hora. No había otra solución. La prensa de Santa Cruz de Tenerife se ocupaba con insistencia de la construcción de este camino de hierro. Se le daba gran importancia porque contribuiría al conocimiento mundial de las bellezas de la Isla. En primer lugar, para la instalación de un gran Observatorio astronómico en el Pico de Teide. También para el desarrollo del Jardín Botánico del Puerto de la Cruz. El Sr. Jiménez Lluesca terminó el trazado de este camino de hierro para presentarlo al Ministerio de Fomento en su trámite de aprobación.

El llegar a la realización era el escollo mayor. El dinero necesario para el tendido de la vía, construcción de las estaciones, locomotoras y vagones requería un crecido capital. No contaba Tenerife con los recursos precisos para afrontar tal empresa. Cumplieron los técnicos, que indudablemente trabajaron. Faltó el capital. No valió que don Eusebio Jiménez diera una conferencia en Madrid, en el local de la "Sociedad Geográfica". En ella elogió el nivel cultural que encerraba aquella importante empresa. Por la primera vez se hizo hincapié de que el verdadero centro de acción de España en Africa se encontraba, precisamente, en Santa Cruz de Tenerife. Pero los resultados de esta propaganda en la Villa y Corte no dio los resultados que esperaban aquellos ingenieros. El ferrocarril desde Santa Cruz de Tenerife al valle de La Orotava fue un proyecto que languideció. Aunque estuvieron presentes en aquella conferencia Sir Donald Mackenzie, director de política de

"The Times", de Londres, y presidió don Federico Botella (véase el epígrafe de Cayetano Fuentes en este mismo siglo), la construcción de nuestro deseado ferrocarril se quedó reducida a los planos <sup>78</sup>.

JUREDA, Alejandro.—Poseedor del título de Arquitecto. Lo encontramos trabajando accidentalmente en la isla de Gran Canaria, concretamente en *Las Palmas*. Vio su primera luz al promediar el siglo XIX. Su residencia habitual en la Península. El motivo de solicitarse su cooperación en el Archipiélago fue para resolver la batallona cuestión de la terminación de la *segunda planta del imahfronte de la catedral de Santa Ana*. El prelado de la diócesis y el Cabildo Catedral solicitaron de este artífice la redacción de planos para la conclusión de aquella edificación. Se le puso en antecedentes de lo construido ya por Luján Pérez y Oraa. Consta esta intervención del arquitecto Jureda en la "Ilustración de Canarias", año 1883. Pero no figuran allí los planos que hizo este artífice para la mencionada catedral, ni hace reseña de sus motivos o miembros arquitectónicos. Tampoco figura este trabajo en *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Las Palmas*, del profesor Marco Dorta. Siguen en ignorado paradero. Y sí sabemos que no se realizaron. No vuelve a aparecer el nombre de este arquitecto en los anales constructivos del Archipiélago.

## L

LANZARÁN, José.—Maestro de mampostería, albañil, constructor, profesiones que le asignan los documentos de la época que hemos tenido ocasión de consultar. Aparece trabajando en la primera mitad del XIX. Sus actividades se encuentran en la isla de Tenerife, particularmente en el pueblo de *Candelaria*. Tuvo su formación dentro del barroco del Archipiélago y en el neoclásico. Sabemos que después del famoso aluvión ocurrido en Tenerife el 7 de noviembre de 1826, que perjudicó especialmente a la *capilla provisional de la Patrona de Canarias*, trabajó en ella el maestro Lan-

<sup>78</sup> Investigación P. T. R. Véase el "Diario de Tenerife" de 3 de junio de 1893. Dtor Patricio Estévanez.

zarán. Las aguas derribaron la pared del fondo de la capilla y arrastró al Atlántico la antigua escultura de la Virgen de Candelaria, que había pertenecido al mencey Acaimo de Güimar. Destruyó igualmente el pavimento de la dicha capilla. Se hizo necesario su reconstrucción. En las "Cuentas de Descargo" aparece el nombre del maestro José Lanzasán, "Libro de Fábrica del Convento de Santo Domingo de Candelaria". Año de 1828. Desaparece desde entonces de las actividades arquitectónicas del Archipiélago este maestro. En aquella ocasión las aguas derruyeron igualmente el castillo de San Pedro, que se hallaba a espaldas de la capilla de la Virgen. Hasta hace pocos años se veían los trozos de la muralla del castillo, que fue construido por don Miguel Rossell de Lugo (véase este ingeniero en el siglo XVIII). Esta fue una de las catástrofes más grandes que ha sufrido Tenerife desde la Conquista hasta la fecha. Baste decir que desde Icod hasta Santa Ursula hubieron 257 personas muertas. En Londres se abrió suscripción para socorrer a la isla de Tenerife. Las casas derruidas se contaron por centenares.

Su única obra conocida es la mencionada. Se levantó de nuevo la pared del fondo de la capilla de la Virgen. Se repararon todos los desperfectos ocasionados por la catástrofe<sup>79</sup>. Se colocó una nueva imagen de Nuestra Señora de Candelaria, que talló en La Orotava el escultor isleño Fernando Estévez del Sacramento, en sustitución de la perdida. Ya dijimos que la capilla provisional se conserva en la actualidad.

LENOIR, Víctor.—Arquitecto nacido en Lyon (Francia), donde fue conocido en su tiempo en ciertos ramos de la construcción. Tuvo sus especialidades técnicas. Fue discípulo de Aquiles Leclerc. Edificó varios palacios particulares. Dirigió la construcción del Bazar Montesquieu en París, que fue de los primeros grandes almacenes de la capital. Cuando se acometió el desarrollo de las líneas ferroviarias en Europa, la Compañía del Oeste de Francia de la red de

<sup>79</sup> Investigación P. T. R., "Libro de Fábrica del convento de Santo Domingo de Candelaria", 19 de mayo de 1827. "Por seis pesos al maestro Lucas (Navarro López) para José Lanzasán". Archivo de la Exclaustración de S. C. T., hoy en el A. H. P. T.

París a Bretaña (hoy ha pasado a poder del Estado), le encargó que proyectara todas sus estaciones. Cumplió esta obligación. Figura este arquitecto en nuestro *Diccionario* por su intervención incidental en una de las construcciones del Archipiélago, concretamente en Gran Canaria. Fue al plantearse la construcción de la segunda planta de la catedral de Santa Ana de Las Palmas. El obispo don Joaquín Lluch y Garriga, no conforme con los planos y proyecto redactados por Oraa y Arcocha, hizo nuevo encargo de ellos a nuestro Lenoir<sup>80</sup>. Unica intervención que conocemos de este arquitecto francés en las Islas. Los planos llegaron a Las Palmas y tampoco se realizaron por no agradar a las jerarquías (véase el epígrafe de Francisco Jareño en este mismo siglo). Este arquitecto falleció en París el año 1860.

Obra única. Terminación del *imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas*.—Según el Prof. Rumeu de Armas en sus *Piraterías*. ., estos planos los remitió Lluch y Garrigá al arquitecto Sr. Jareño para que, teniendo una idea de cómo se hallaba esta construcción, pudiera confeccionar los suyos. A partir de este punto ignoramos la historia de dichos planos, igualmente lo proyectado por Lenoir. El investigador Marco Dorta tampoco los incluye en su estudio, publicado hace pocos años, *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Las Palmas*. Ello nos prueba que no los halló en aquel archivo. La falta de fuentes hace incompleto el estudio sobre la catedral de Santa Ana en pleno siglo xx. Y es uno de los principales monumentos arquitectónicos del Archipiélago.

LEÓN, Manuel.—Más conocido como retratista y pintor. Nacido en Gran Canaria. Casi no tiene actividades constructivas. Le incluimos en este *Diccionario* porque el Dr. Déniz Grek le atribuye las *trazas* para edificar una *plaza de Mercado en Las Palmas*. Trabaja en esta ciudad antes y después de mediar el siglo xix. Sus actividades se encuentran en esta ciudad. Estuvo en Madrid y fue discípulo de la Escuela Superior de Nobles Artes, adjunta a la Real Academia de San Fernando. En este centro consta como matricu-

---

<sup>80</sup> Antonio Rumeu de Armas es el único que nos ha hablado de la intervención del arquitecto lyonés Lenoir en esta construcción.

lado en las clases de Dibujo de figura y Colorido. Regresó a su Isla. El año de 1849 levantó el mencionado plano para la plaza de Mercado (ms. cit. de Déniz Grek, pág. 202). Pero no llegó a realizarse nada de él, ya que todo lo que vemos en esta construcción se halla dentro de las formas características del arquitecto burgalés don Manuel Oraa <sup>81</sup>.

LEÓN Y CASTILLO, Juan de.—Con el título de Ingeniero español de Caminos, Canales y Puertos. Natural de la isla de Gran Canaria <sup>82</sup>. Sus actividades se encuentran en las últimas décadas del XIX en lo que se refiere al Archipiélago. Vino destinado a la Jefatura de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife, donde se encontraba en los alrededores de 1877. Además de su intervención en calzadas y carreteras <sup>83</sup>, en lo que demostró gran actividad durante su mando en Canarias, hizo los planos y proyectos para dos grandes obras que habrían de realizarse en las islas de Tenerife y Gran Canaria. Estas fueron el Puerto de la Luz en Las Palmas y el de Santa Cruz de Tenerife. Con anterioridad se usaba en Gran Canaria, para las operaciones comerciales y de pasajeros, el llamado Muelle viejo de Las Palmas. Este arrancaba junto al Parque de San Telmo. Era una construcción semejante al Muelle viejo de Santa Cruz de Tenerife en el XVIII. Sus condiciones eran malas y no tenía abrigo. Abandonó don Juan de León aquella construcción inservible y planeó el verdadero puerto. Aunque estuviera lejos el Puerto de las Isletas, que se llamó de la Luz por la ermita de la Virgen de este nombre que allí había, era el adecuado. El tiempo ha venido a darle la razón a nuestro ingeniero.

Aprobados los respectivos proyectos de nuevos puertos por los organismos centrales del Estado, se comenzó a trabajar en ellos

<sup>81</sup> Debo estas noticias a don José Miguel Alzola y González, abogado de Las Palmas.

<sup>82</sup> Hermano del conocido político don Fernando de León y Castillo, marqués del Muni, nacido en Telde. Este fue embajador en París muchos años y militó en el partido de Sagasta. Esta familia tiene casona en Telde.

<sup>83</sup> Las carreteras son relativamente recientes en las Islas Canarias. La que une Santa Cruz de Tenerife con La Laguna, de innegable importancia, no se comenzó hasta el año 1852. Fue aprobada por Real Orden de 7 de junio de 1850.

con arreglo a aquellos planos del Sr. León, que luego sufrieron modificaciones (véase el epígrafe Guadalfajara en este siglo XIX). El puerto de la Luz, por su menor fondo, progresó rápidamente y se terminó primero. El de Santa Cruz de Tenerife tropezó con la dificultad de sus grandes profundidades. En 1902 apenas se había construido un pequeño trozo del dique-muelle del Sur por los contratistas don Juan Lecuona, primeramente, y La-Roche Lecuona y Cía., después. Ha tardado muchos años para poder cerrar su primera dársena. Con posterioridad al año 1891 desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago el ingeniero León y Castillo.

Las obras públicas más destacadas que sabemos son debidas a su ingenio, en las dos Islas mencionadas, son las siguientes:

1. Construcción del *puerto de refugio de "La Luz"*. *Las Palmas*.—El dique-muelle del Este, que llaman de la Luz, al mismo tiempo sirve de abrigo. Arranca de "Las Isletas". Sentado sobre lecho de escollera. Los prismas protegen a un sólido murallón que defiende a las embarcaciones de los vientos reinantes del Noreste. Queda así la boca del puerto vuelta hacia el Sur. Tiene este dique 1.200 metros de largo. Se proyectó a 20 metros de ancho en el arranque, luego solamente a 9 de anchura. Resguardado por muro rompeolas. El cierre de esta dársena proyectada por el Sr. León y Castillo lo forma, por el Sur, el dique que se llama de Santa Catalina, por la proximidad al castillo de este nombre. Este segundo dique-muelle tiene 650 metros de largo por 20 de ancho. Se halla bastante más próximo a Las Palmas, en el arranque de una extensa plaza. La dársena proyectada por el ingeniero León constituyó sin duda uno de los mejores puertos del Archipiélago. Se conserva esta obra en la actualidad, pero se le han añadido grandes explanadas y almacenes, dada la importancia que ha adquirido en el siglo XX este Puerto de la Luz en la escala de Africa y del Nuevo Mundo, desde Europa o viceversa <sup>84</sup>.

2. Construcción del *dique-muelle del Sur. Puerto de Santa Cruz de Tenerife*.—Redactó León y Castillo su proyecto el 28 de

<sup>84</sup> En la actualidad se halla establecida en la bahía del Puerto de la Luz la Base Naval de Canarias, desde la época en que fue Ministro de Marina don Eduardo Cobián

abril de 1879<sup>85</sup>. Fue aprobado por R. O. de 5 de marzo de 1880. El 7 de mayo de 1880 se declaró el puerto de S. C. T. de interés general de segundo orden, cuando todavía no se habían empezado las obras. En virtud de tal disposición reformó su proyecto don Juan de León y se envió a Madrid para su examen. Se aprobó este proyecto con fecha de 18 de junio de 1881. La subasta de esta construcción tuvo lugar el 30 de octubre de 1884 (con retraso de tres años después de aprobada). Se le adjudicó a don Juan Lecuona, como ya dijimos. El presupuesto de subasta era de 4.351.438,76 pesetas. Las obligaciones de aquellos contratistas eran las siguientes: 1.<sup>a</sup> Terminación del muelle alto del dique Sur. 2.<sup>a</sup> Ensanche y revestimiento de la parte construída del referido dique. 3.<sup>a</sup> Prolongación de éste en una longitud de 714 metros. 4.<sup>a</sup> Construcción del muelle Norte.

El dique principal o dique Sur del Puerto de Santa Cruz de Tenerife estaba mal orientado desde un principio. Iba a dejar su boca al Noreste, desde donde precisamente soplan los vientos reinantes. No se corrigió el defecto. Se limitó León y Castillo a cambiar los perfiles del dique-muelle Sur. Trasladó el dique del Norte, del castillo de San Pedro, donde lo proyectó don Francisco Clavijo, al valle de Tahodio. Con ello se dio más amplitud a la dársena. Pero en el dique Norte no se trabajó absolutamente nada por entonces. El dique Sur avanzó muy lentamente y con poco abrigo. Se estrechaba la anchura propia de un muelle comercial poco más abajo de la Farola. El resto era estrecho y como dique de abrigo. Se conserva esta construcción en la actualidad, pero completamente reformada, manteniéndose el ancho que traía para operaciones comerciales a todo lo largo del dique Sur. En cuanto al muelle Norte no se ha venido a construir hasta ya bien entrado el siglo xx. Arranca del mismo lugar que lo proyectó don Juan León, pero con características distintas. Como sucedió en el Puerto de la Luz, esta

---

<sup>85</sup> Promovió este proyecto y plano la "Junta de Agricultura, Industria y Comercio de S. C. T.", por petición que dirigió al Gobierno Central para que se prolongase en 60 metros el revestimiento interior. El resultado fue que se ordenase formar al ingeniero León y Castillo el correspondiente proyecto, por R. O. de 26 de enero de 1877. Lo redactó, en efecto, y lleva la data de 28 de abril de 1879.

primera dársena se ha mejorado con muelles de ribera y almacenes para depósitos, bordeados por la Avenida de Anaga. Hay gran actividad por parte de la Junta de Obras del Puerto <sup>86</sup>. El plano de esta construcción del Sr. León se encuentra en el Archivo de esta Junta. Lo publicó la *Memoria del desarrollo del puerto de Santa Cruz de Tenerife*, por José Ochoa Benjumea, año 1929. En él aparecen los perfiles: A, correspondiente al muelle comercial; B y C, perteneciente al abrigo del dique Sur, y D, del muelle Norte, completamente distinto del actual.

3. *Lazareto sucio de Gando. Telde.*—Obra de bastante volumen en la playa de Gando. De mampostería. Se sacó a subasta por un presupuesto de 754.080 pesetas, en Madrid. Lo contrató Juan Rodríguez González por 598.750 pesetas. Plano y proyecto de don Juan León y Castillo. Se le abonaron a este Ingeniero, por importe de estudios de esta obra, 20.000 pesetas, según el periódico "La Opinión" de 5-IX-1887, Santa Cruz de Tenerife. Esto da idea de la importancia de la obra. Está montado con todos los adelantos modernos, teniendo en cuenta el auge marítimo del Puerto de la Luz. Sin duda es uno de los mejores lazaretos del Archipiélago. Se conserva en la actualidad esta construcción.

4. *Faro de la Isleta. Las Palmas.*—De importancia para la navegación al Puerto de la Luz viniendo del Norte. El levantamiento previo de un plano de la Isleta para fijar el lugar de este faro lo hizo el Ayudante Pedro Maffiotte. Hizo estudio y proyecto nuestro Ingeniero. Lo aprobó el Ministerio de Fomento con fecha de 24 de octubre de 1860. Faro de tercer orden con su torre y casa, construcción corriente en esta clase de obras. Se subastó por 369.858 reales el 18 de febrero de 1861. Se conserva en la actualidad esta construcción.

5. *Atracadero en Sardina del Norte. Gáldar.*—En el canal frente a Tenerife. Hace proyecto (croquis y presupuesto) de la rada de Sardina, abril de 1862, el ingeniero don Juan de León. Fue aprobado por la Dirección General y construido. Trátase de una

<sup>86</sup> Estas Juntas han sido creadas por el Estado en el siglo actual, como organismos independientes de Obras Públicas. Estas son los administradores actuales de los puertos. Tienen su ingeniero propio Hoy lo es don Miguel Pintor González, hijo de S. C. T.

muralla para operaciones, de mampostería, con pretilos de cantería. Se conserva hoy esta construcción.

6. *Faro de Punta Martiño. Isla de Lobos.*—Hizo proyecto y planos nuestro Ingeniero. Con fecha de 6 de noviembre de 1860 la Dirección General de Obras Públicas devuelve el proyecto a la Jefatura de Santa Cruz de Tenerife para que lo reforme (al mismo tiempo se le devuelve el proyecto de faro en la Punta Pechiguera, Lanzarote, con la misma recomendación). Aprobado al fin, se sacó a subasta el 17 de mayo de 1862. Se levanta en la citada Isla a la entrada de la Bocaina por el Este. Se conserva esta construcción en la actualidad.

7. *Puerto de Arrecife. Lanzarote.*—Le encarga el Ingeniero don Francisco Clavijo el proyecto de mejora de este puerto, 18 de octubre de 1859. La Dirección General da conformidad para que se detenga en Santa Cruz de Tenerife al ingeniero segundo León y Castillo, destinado a Gran Canaria, hasta que termine este trabajo, en comunicación de 16 de diciembre de 1859. Se conserva esta obra en la actualidad, pero casi sin servicio por estarse construyendo un nuevo puerto en los Mármoles.

8. *Carretera desde Las Palmas a Telde. Gran Canaria.*—Es obra de las clasificadas de segundo orden. Formó el presupuesto de ella el Ingeniero Antonio Molina. Hizo presupuesto definitivo y trazó los planos el Sr. León y Castillo. Estos fueron aprobados por S. M. Isabel II con fecha de 11 de julio de 1860. El año de 1861 se sacó a subasta el primer trozo de esta carretera y se adjudicó a los Sres. Ballester y Martí. Estos piden que vigile los trabajos de esta carretera el Ayudante de Obras Públicas don Pedro Maffiotte, lo que autorizó la Dirección General con fecha 3 de marzo de 1861. La dificultad de esta obra estaba en el puente de seis ojos sobre el barranco de Telde. En 1862 se solicita del Ingeniero del Distrito que proceda al estudio y planos del citado puente, a que se refiere la R. O. de 2 de octubre de 1860. Más adelante se designan a los maestros mamposteros Agustín Sánchez y Esteban Pérez, juntamente con el arquitecto don Antonio López Echegarreta, para hacer una pericia en la carretera de Telde, noviembre de 1874. Se conserva esta construcción en la actualidad.

9. *Carretera que parte desde la general del Norte, en Tenerife, hasta el pueblo de Güimar.*—Arranca esta obra en la Cuesta. Pasa por San Isidro y Barranco Hondo. Pertenece a las llamadas carreteras de tercer orden. El autor nos lo aclara una orden del Ingeniero don Francisco Clavijo. Dice: "El Sr. León y Castillo ha de terminar, antes de su marcha (a Gran Canaria), el anteproyecto del trozo de carretera de tercer orden comprendido entre esta Villa y el pueblo de Güimar". Se conserva esta obra en la actualidad, con rectificaciones de varias curvas.

10. *Muelle viejo o de San Telmo. Las Palmas.*—Se continuaba esta construcción siguiendo procedimientos antiguos. El año 1862 el Ingeniero don Francisco Clavijo trazó un plano para esta obra, que figura entre los expedientes de Obras Públicas conservados en Las Palmas. El mismo año de 1862 hizo el Sr. León y Castillo proyecto de ampliación a lo hecho por Clavijo. Más tarde abandona este proyecto y se muestra partidario decidido de la construcción del Puerto de las Isletas. El muelle viejo ha desaparecido en la actualidad por los rellenos efectuados en el parque San Telmo<sup>87</sup>.

11. *Muelle de las Nieves. Agaete.*—Formados los planos, fueron aprobados por el Ministerio de Fomento el 9 de noviembre de 1864. Se sacaron a subasta el año 1875, por la cantidad de 105.000 pesetas. Se le adjudicó a Antonio de Armas, vecino de Agaete, como único postor. Muralla con pretilos de piedra, para operaciones de pesca o veleros de cabotaje. El día 3 de marzo de 1875 hay un oficio dando cuenta de que "se remite el proyecto del Puerto de las Nieves en Agaete, único ejemplar que obra en el Archivo de esta Jefatura". Se conserva esta obra en la actualidad, sin modificaciones.

Los trabajos proyectados por nuestro Ingeniero en carreteras, calzadas y puentes en nuestro Archipiélago son numerosos. Igual ocurre con los faros, la mayoría de los cuales se instalaron en Canarias por esos años. Ocioso sería el citar más obras que no se salen de lo corriente.

LEÓN QUEVEDO, Francisco.—Conocido maestro de obras, aparejador y alarife, maestro de mampostería, según lo encontramos

<sup>87</sup> Los datos a partir de la tercera obra de León y Castillo me los facilitó don Jesús Quintana Miranda, por investigación en la O. P.

calificado en diversos documentos de su tiempo. Aparece trabajando en Gran Canaria, principalmente en Las Palmas, y también en la villa de Agüimes. Sus actividades se encuentran en la segunda mitad del siglo XIX. Vio la luz en las primeras décadas del mencionado siglo. Formado en las tendencias greco-romanas predominantes entonces en el Archipiélago. Natural y vecino de Las Palmas, fue un técnico de destacada categoría. Hablando de él nos dijo el cronista de aquella ciudad don Eduardo Benítez Inglott lo siguiente: "... Don Francisco León Quevedo era un verdadero "estuche", pues lo mismo construía primorosos muebles, que fabricaba edificios y los decoraba, así como era excepcional tallista en madera y piedra..."<sup>88</sup>. Quedan condensadas sus facultades en pocas palabras.

Sabemos que estuvo trabajando en la finalización de las construcciones que se hacían en la parroquia de San Sebastián, en Agüimes. Estas obras resultaron en su conjunto uno de los mejores templos que se han levantado en el Archipiélago. Allí cumplió con su obligación de buen alarife. En Las Palmas trabajó bastante y algunas de las casas particulares que levantó tiene frontis de destacada belleza. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago hacia finales del XIX. Última fecha conocida, 1876. Ignoramos lo ocurrido con posterioridad, porque se halla este artífice falta de estudio.

Las obras que conocemos como debidas a su técnica y dirección, hasta la actualidad, son las siguientes:

1. Finalización de la *iglesia de San Sebastián. Agüimes*.— Figura en estas obras como maestro Mayor o director. Construcción de argamasa y de cantería. Trátase de las bóvedas. Se finaliza la techumbre (véase el epígrafe de Juan Pérez de León en este mismo siglo). En particular se viene hablando de sus trabajos en la realización de la cúpula o cimborrio de aquella edificación. Para realizar esta parte de aquellas edificaciones trajo al regresar de Manila el Deán de aquella catedral, don Alejandro González Arias (hijo de Agüimes), un diseño del famoso cimborrio de la cúpula de la basílica de San Pedro de Roma. Trataron nuestros maestros

<sup>88</sup> "Falange", Las Palmas, 8-III-1956: "La calle de Triana".

de imitar en lo posible estos dibujos o trazas. Indudablemente aceptamos que de esta iniciativa del Deán de Manila resultó una parte destacada de esta edificación, que produce su efecto. Encaja y armoniza con el conjunto. Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. *Casa particular de la calle de Triana*, núm. 53. *Las Palmas*. Se subasta la obra con arreglo a los planos que ha formado don Francisco León. Se anuncia reconocimiento de los trabajos que deben hacer el maestro Francisco de la Torre y el propio Sr. León. Construcción de argamasa y de cantería. Cubierta de azotea. Se conserva esta obra en la actualidad <sup>89</sup>. Hay otras edificaciones particulares, de su dirección, en aquella ciudad.

LEZCANO MUJICA, José.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de SS. MM. Isabel II y su hijo Alfonso XII. Sabemos que vino destinado a la Comandancia de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife en las últimas décadas del siglo XIX. Vio la primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Aparte de sus actividades en el ramo de Guerra en la Península (que aunque figuren en su hoja de servicios no son de este lugar), tenemos conocimiento de algunas realizadas por su ingenio en Tenerife. Esta fue el nuevo castillo de San Francisco en esta capital. El construido desde hacía más de un siglo por el ingeniero Manuel Hernández (véase el epígrafe de este alarife en el siglo XVIII), en la derecha de nuestra línea, no reunía las condiciones necesarias para hacer una buena defensa. Las nuevas piezas y potencial de la artillería moderna lo hacían ineficaz. Se encargó a don José Lezcano plano y proyecto para una nueva batería de San Francisco, que estuviera en relación con aquellos adelantos. Nos consta que el año 1882 ya se hallaba destinado en Santa Cruz de Tenerife el Sr. Lezcano Mujica <sup>90</sup>. Entonces ostentaba el grado de teniente coronel, siendo

<sup>89</sup> "La Verdad", Las Palmas, 27-VII-1870, núm. 39. Estas dos noticias me las dio don Jesús Quintana.

<sup>90</sup> Poggi y Barsotto: *Guía Histórico-Descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 292. Dice que Lezcano figuraba como Ayudante Secretario de la Comandancia de Ingenieros de Canarias, mandada entonces por el Brigadier don José Almirante Torroella.

Capitán General del Archipiélago don Valeriano Weyler y Nicolau. En 1893 se ausentó de nuestras Islas por haber sido destinado a Palma de Mallorca.

Obra única conocida en la actualidad: *Castillo de San Francisco. Santa Cruz de Tenerife*.—Hizo el plano y proyecto para construir este castillo don José Lezcano. Fue aprobado por la superioridad y se edificó. Estaba concluido el año 1893. Lo dirigió el propio Lezcano. Se situó junto a la antigua edificación del mismo nombre. Se artilló con piezas de 24 cm. en número de cuatro, modelo de 1881. Las montó el teniente de Artillería don Leocadio Machado y López. La inauguración oficial se hizo el 23 de marzo de 1893 <sup>91</sup>. Para las pruebas de este castillo se dispararon los cañones sin que se acusara desperfecto alguno. Quedó en servicio desde aquel momento. Se conserva en la actualidad esta construcción.

LOMBÍA, José Benedicto.—V. BENEDICTO LOMBÍA, José.

LÓPEZ, José.—Cantero, constructor, maestro de mampostería, según le nombran los documentos. Tenemos conocimiento de haber trabajado en la isla de Tenerife, concretamente en la Ciudad de los Adelantados. Sus actividades aparecen al promediar el siglo XIX. Vio su primera luz a mediados del mencionado siglo. Figuró como vecino de La Laguna. Hasta la actualidad carecemos de construcciones suyas que estén documentadas. Murió el 30 de octubre de 1873. Esta partida se halla registrada en la parroquia del Sagrario Catedral de la vecina ciudad. Se le sepultó en el Cementerio Municipal de la Ciudad de los Adelantados. Estos datos constan en un "Libro de apuntes" que llevaba el cura del Sagrario <sup>92</sup>. Allí se contienen datos sueltos de otros constructores y de maestros plateros de La Laguna.

LÓPEZ ECHEGARRETA, José Antonio.—Poseedor del título de Arquitecto. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, puntualizando en la ciudad de Las Palmas y aparentemente en Arucas.

<sup>91</sup> Da noticia de la inauguración el "Diario de Tenerife" del día señalado. Investigación P. T. R.

<sup>92</sup> Investigación P. T. R., Archivo de Santo Domingo.

Decimos aparentemente porque figura firmando los planos que se hicieron para la construcción de un nuevo templo a San Juan Bautista en la última localidad nombrada. Esto se proyectaba el 25 de noviembre de 1878. Pero se asegura que los planos pertenecen a Cirilo Moreno, Ayudante de Obras Públicas, quien no pudiendo firmarlos lo hizo nuestro arquitecto. Sus actividades se encuentran dentro de la octava década del XIX, comprobada como veremos. El segundo apellido de este artífice es originario de las Vascongadas, pero si no era canario era hijo de padre canario, don Luis López Botas, familia bien conocida en la Isla.

A su regreso a Las Palmas desde la Península se anuncia así: "Estudio de Arquitecto.—D. José A. López Echegarreta, Arquitecto de la Real Academia de San Fernando y con título profesional, ofrece sus servicios a las corporaciones y a los particulares de esta provincia en los ramos de construcciones civiles, conducción y distribución de aguas, informes periciales, tasaciones de fincas rústicas y urbanas, levantamiento de planos. ." <sup>93</sup>. Tiempo después fue nombrado Arquitecto municipal de Las Palmas, donde había de desempeñar destacado papel. En esta ciudad entró en relaciones con Ana Quesada Afonso, hija de Francisco Quesada, quien vino a establecer su taller de sastre (desde Cádiz) en la calle de Triana. El arquitecto López Echegarreta contrajo matrimonio con ella en la citada ciudad. Hubo descendencia de este enlace y conocemos una hija llamada Soledad, pero el artista murió al poco tiempo en Las Palmas, dejándola huérfana de dos meses. Murió, pues, José López en plena juventud.

Conocemos, no obstante, diversas obras suyas como artífice particular y muy especialmente como Arquitecto municipal en el rápido desempeño de este cargo. Una de ellas no puede olvidarse: "Alineaciones nuevas y proyecto para el ensanche de la calle Real de Triana". Dicho así parece una de tantas obras. Mas teniendo en cuenta que era entonces Triana una calle estrecha, con comercio sin lucimiento y edificios de poca categoría, el proyecto representaba transformar la población. Además Echegarreta logró realizarlo con pocos recursos. La ciudad de Las Palmas no se quedó

<sup>93</sup> Investigación Jesús Quintana Miranda. "La Verdad", 29-VI-1872, número 253, Las Palmas.

endrogada, sino con su economía libre. Se consideró una reforma prodigiosa. Y lo fue. Junto a ésta aparece la reforma de la plaza del Teatro viejo. El encargo del "Heredamiento de la vega Mayor de Telde" y el concierto particular que hizo con don Agustín Manrique de Lara obligándose a construirle su casa. También trabajó para Arucas, donde edificó las Casas Consistoriales y la plaza del Mercado, etc. Como jefe en el departamento de sus actividades sabemos que redactó las "Ordenanzas municipales" sobre la construcción, 10 de agosto de 1876.

Con fecha de 2 de enero de 1875 da cuenta "La Prensa", de aquella ciudad, de que a propuesta de la directiva de la Sociedad Gabinete Literario (acordado en Junta general) ha sido admitido por unanimidad, como "Socio de Mérito" de ella, el arquitecto Sr. D. José López Echegarreta. "La Correspondencia", periódico de Las Palmas de 12 de abril de 1877, da esta noticia: "Nuestro paisano don Antonio López Echegarreta ha sido nombrado Oficial de Secretaría de la Cámara de Diputados de la República de Venezuela".

La partida de defunción de este arquitecto debe encontrarse en San Francisco, que estaba ya nombrada como parroquia de Las Palmas por los alrededores de 1878, quizás antes. Poco antes, 14 de octubre de 1878, había muerto su padre don Luis López Botas, Cónsul de Venezuela, padre del Arquitecto municipal don José López Echegarreta. Apenas dos meses después fallece nuestro artista. Da la noticia "La Correspondencia" de Las Palmas: "Ha fallecido en esta ciudad el Sr. D. José A. López Echegarreta, Arquitecto municipal. Bajó al sepulcro en edad temprana. ". La "Revista de Arquitectura Nacional y Extranjera" dice así: "Fallecimiento de D. José A. López Echegarreta: 14 de diciembre de 1878. Proyectó y dirigió muchas de las obras de la "Sociedad constructora de edificios urbanos", siendo notables el que habita la Sociedad literaria de recreo y fomento, titulada "La Tertulia", y la casa propiedad del Sr. Manrique de Lara, situada en la calle Mayor. Tuvo a su cargo la formación del "Parque de San Telmo" y la fuente monumental colocada en la plaza del Teatro. Proyectó el nuevo acueducto para traer las aguas del abasto público de la Fuente de Morales, y sobre todo *el plano general de la población*".

El año anterior, 1877, había formado parte de la Comisión de Bellas Artes en la Exposición celebrada en Las Palmas. Actuó como secretario <sup>94</sup>.

Las obras públicas que conocemos como debidas a su técnica y dirección, testificadas, hasta la fecha, son las siguientes:

1. *Alineación y ensanche de la calle Mayor de Triana. Las Palmas.*—La ciudad le debe una buena parte de su prosperidad a este proyecto. Se encontró con una calle ancha y con buenas aceras. Aunque no se hiciera la reforma en su totalidad. Muchas casas se reconstruyeron con mejor arquitectura y el tránsito al Puerto de la Luz le dio una animación inesperada. Continúa siendo la calle principal con su prolongación de León y Castillo, que conduce al muelle de Santa Catalina. En tal momento era la mejor calle del Archipiélago. Existe esta obra en la actualidad, aunque hace pocos años le han estrechado las aceras en beneficio del tráfico rodado.

2. *Plano del "Heredamiento de la Vega Mayor". Telde.*—De los mejores terrenos de Gran Canaria por su fertilidad y riqueza. Fue de sus primeros trabajos. Consta ser el autor en "La Prensa", diario de Las Palmas, 2 - I - 1875. Da la noticia: "El Arquitecto Sr. López Echegarreta ha ejecutado el plano general del Heredamiento de la Vega Mayor de Telde". Los estudios de campo, croquis, etc., indican que fue hecho en 1874.

3. *Obras de conducción de aguas al muelle de San Telmo y barrio de Arenales. Las Palmas.*—Se subastaron el 7 de marzo de 1875. Fueron adjudicadas a don José Morales, quien se obliga a ejecutarlas según los planos correspondientes hechos por el señor López Echegarreta. Debía ser ya Arquitecto municipal. Construcción desaparecida en la actualidad por continuas reformas en el Parque de San Telmo.

4. *La Pescadería. Las Palmas.*—El proyecto de Pescadería hecho por don Manuel de León y Falcón se archivó sin realizarse. Ejecutóse ésta según planos de nuestro artífice. Sacóse a subasta esta obra. Adjudicósele la contrata a Gregorio Ojeda. Esta edificación se levantó en la Marina, próxima al Mercado. Dirigió la construcción el propio Arquitecto municipal, López Echegarreta,

<sup>94</sup> Investigación Jesús Quintana Miranda: "La Correspondencia", 22-XII-1877, Las Palmas.

desde un principio. Se inauguró la nueva Pescadería el 2 de febrero de 1876. Se conserva esta construcción en la actualidad <sup>95</sup>.

5. *Casa de don Agustín Manrique de Lara. Las Palmas.*—Casa sobrada, como decían los antiguos. Paredes de mampuesto. Partes principales de cantería azul. Buen estilo. Se levantó en la calle de Triana, según noticia de "La Prensa", diario de aquella ciudad. Las obras comenzaron con posterioridad al 7 de marzo de 1875, ajustada ya a la alineación nueva de aquella calle. Existe en la actualidad esta construcción.

6. *Casas Consistoriales y plaza del Mercado. Arucas.*—Hizo estudios, presupuesto y planos de estos edificios durante el año de 1874. Fue, por consiguiente, de sus primeras obras. El presupuesto era superior a 80.000 pesetas. Edificación de mampostería. Decoración de canterí azul de la localidad. Se conserva esta construcción en la actualidad.

7. *Fuente para la plaza del Teatro. Las Palmas.*—Obra de cantería azul, labrada en aquella ciudad. Estilo clásico. Pedestal, con pilastras resaltadas en las esquinas, sostienen el entablamento, igualmente resaltado. Sobre él se levanta el busto en mármol del poeta Bartolomé Cairasco, cincelado por el escultor isleño Rafael Bello O'Shanaham. En las caras del pedestal, cabezas de diversos animales sirven de surtidores, al mismo tiempo que decoran. Recipiente con cuatro salientes curvos. Se levanta en el centro de un jardín. Proyecto y trazas de López Echegarreta, año 1876. Se conserva esta construcción en la actualidad <sup>96</sup>.

8. *Decoración del salón de sesiones del Ayuntamiento. Las Palmas.*—Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, 20 de marzo de 1877, se encarga al Arquitecto municipal que confeccione los di-

<sup>95</sup> Investigación Jesús Quintana Miranda: "La Prensa", 5-II-1876, Las Palmas

<sup>96</sup> Reunión en el Ayuntamiento, 5 de febrero de 1877, del Alcalde y Comisión encargada para adquirir el busto de don Bartolomé Cairasco, que faltaba para completar la obra de la fuente y embellecimiento de la plaza del Teatro. En esta Comisión figuraban los Sres. Ponce de León y López Echegarreta. Investigación Jesús Quintana: "La Correspondencia", 5-II-1877. El día 7 del mismo mes, año y periódico se dan explicaciones del desagüe de la fuente.

bujos y trazas para el ornato de aquel salón. Cumplió lo ordenado. En la actualidad se halla modificado.

9. *Plaza de San Telmo. Las Palmas.*—Situada entre las calles de Triana y la Marina. Existía desde antiguo, pero fue entonces cuando se le dio trazas de verdadera plaza. Forma rectangular, bastante alargada. Recordaba la "Alameda de la Marina" en Santa Cruz de Tenerife, pero de mayor extensión. Muro de contención por la parte del mar. Del otro lado de la citada calle de Triana se construyó más tarde el Gobierno Militar, dando frente a esta plaza. En la actualidad no existe esta obra según el proyecto de Echegarreta, porque se amplió por la parte del Este colocándose en ella el monumento a Tomás Morales, de Victorio Macho, y hoy se encuentra en obras.

10. *Plano general de la ciudad. Las Palmas.*—En él se incluyó la reforma especial de la calle Mayor de Triana como fundamental. Se continuaba con la calle de León y Castillo y la carretera al Puerto de la Luz como eje principal. Se siguieron las directrices de este plano durante veinte años. Fue después ampliado y reformado por el Arquitecto don Laureano Arroyo con el mismo acierto. La ciudad le debe bastante a Echegarreta y no obstante su nombre se halla en la actualidad olvidado.

11. *Reforma del frontis del Palacio Episcopal. Las Palmas.*—Se trataba de la fachada dando a la plaza de Santa Ana. Plano de alzada, proyecto y estudio que son de las últimas obras de nuestro artífice. Da la noticia el periódico "La Correspondencia" de 10 de mayo de 1879, con motivo de la reforma que va a efectuarse en aquella plaza. No se llevó a efecto la reforma del frente principal del Palacio Episcopal.

Las obras menores correspondientes a su cargo de Arquitecto municipal fueron numerosas en Las Palmas: *Plano y proyecto de alineación de la calle de la Marina*, 25 de septiembre de 1876; ídem de la *calle de la Cuna* (hoy Pedro Díaz), etc.<sup>97</sup>.

---

<sup>97</sup> Investigación muy principalmente de don Jesús Quintana, de Dolores Tarquis Rodríguez y P. T. R. en "La Prensa", "La Correspondencia", etc., Las Palmas

LÓPEZ DE VERGARA, Arturo.—Delineante. Como tal desempeñó un puesto en la Sección de Obras del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Allí estuvo a las órdenes del arquitecto don Antonio Pintor y Ocete durante bastantes años. Con anterioridad había estado empleado en el comercio de S. C. T. Su afición a las Bellas Artes le llevó a ser discípulo de Pedro Tarquis Soria, de dibujo de figura, del yeso y del óleo. En estas actividades demostró su buen gusto y facultades. Ayudante eficaz del citado arquitecto Pintor, en particular en la reforma del Teatro Guimerá y en la del Mercado viejo <sup>98</sup>. Vio la primera luz en Santa Cruz de Tenerife, en los alrededores de 1870. Tenía su residencia en la calle de Santa Rosalía, en la misma casa en que había nacido el celebrado pintor Valentín Sanz. De su matrimonio con la Srta. Carmen Bango no tuvo descendencia. Fue profesor por oposición de la Escuela Municipal de Dibujo de Santa Cruz de Tenerife cuando ésta se hallaba establecida en el grupo escolar del Norte. En sus últimos años figuró como profesor del Estado en la Escuela de Artes y Oficios de esta capital <sup>99</sup>. De ella llegó a ser Director. Varias veces fue elegido concejal para el Ayuntamiento de su ciudad natal. Se distinguió por su patriotismo santacrucero. Varias veces asistió en Madrid a las reuniones del profesorado de Artes y Oficios. Murió en Santa Cruz de Tenerife al promediar el siglo xx. Recibió tierra en el cementerio de Santa Lastenia. Por su testamento legó al Museo Municipal de esta capital su pequeña colección de armas y objetos de arte; porcelanas, abanicos, paisajes, un buen óleo de Juan de Miranda y otro de Cirilo Truilhe, entre los cuadros pertenecientes a artífices regionales.

En algunas ocasiones tuvo actividades constructivas. Esta es la razón de figurar en este *Diccionario*. Aparte de su ayudantía con el Sr. Pintor. Suyos son los planos y la dirección de diversas

---

<sup>98</sup> Excusamos decir que intervino en muchas de las obras realizadas por Pintor. Este escuchaba las ideas de Arturo López con agrado.

<sup>99</sup> La Escuela Municipal de Dibujo de Santa Cruz de Tenerife pasó a ser del Estado. Su profesorado ingresó en el escalafón nacional de Artes y Oficios gracias al apoyo que prestó don Antonio Domínguez Alfonso, entonces Diputado a Cortes por Tenerife.

casas de Santa Cruz de Tenerife. Y sabemos que levantó muchos *planos de edificios* del xvii y xviii en Tenerife que se habían perdido. Entre ellos el de la *iglesia de Nuestra Señora de la Concepción en Santa Cruz de Tenerife* y el de la parroquia del mismo nombre en *La Orotava*. Pero no tuvo la misma aceptación como cronista y periodista. Originó polémicas con Padrón Acosta en la prensa diaria. En verdad mereció que se le respetara <sup>100</sup>.

LUISE, Maestro.—Maestro de cantería y de mampostería, labrante, constructor, que con todos estos calificativos fue conocido en los documentos de su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando en La Laguna. Sus actividades se encuentran en el primer tercio del siglo xix. Vio su primera luz en las últimas décadas del xviii. Sabemos que se concertó con el prebendado don Rafael Valdés para intervenir en las obras de reconstrucción que se iban a hacer en la capilla del Cristo de la Columna de la catedral de Tenerife, La Laguna. Allí trabajó bajo la dirección del maestro Ventura de Vega, que era por entonces maestro Mayor de aquel templo. Se le abonó, según consta de las cuentas de aquella obra, un jornal de seis reales de plata diarios. Este jornal era el que se pagaba a los maestros de cantería en esos años. Con posterioridad el nombre de Luise desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago.

Obra única. *Reconstrucción de la capilla del Cristo de la Columna. Catedral de Tenerife, La Laguna*.—Realizó esta obra en colaboración con otros maestros, año de 1829. Se empezó el 1 de julio del año dicho. Se terminó al finalizar el año. En esta construcción hubo asentado de cantería, labrado de la misma, obra de mampostería. Su trabajo se halla confundido con el de sus compañeros y se hace imposible el separarlo. Se le abonaron 144 reales de plata por su intervención, según el "Descargo". Esta capilla ha desaparecido en la actualidad, al construirse el nuevo cuerpo

<sup>100</sup> En diferentes ocasiones intervino en la prensa de S. C. T. Trató de temas de arte, urbanísticos y constructivos. Se orientó en ellos, siempre, al mejor porvenir de la capital.

de la Catedral (véase el epígrafe del arquitecto Mariano Estanga, en este mismo siglo, quien dirigió la reconstrucción) <sup>101</sup>.

LUJÁN PÉREZ, José.—Aparejador, alarife o constructor. Tuvo actividades de arquitecto, delineante y profesor de dibujo. Fue el director de la Academia de Dibujo que sostenía la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, año de 1815. Su producción más elogiada se encuentra dentro de la escultura, que no corresponde tratar en este lugar. Estudió en la Academia de Arquitectura que fundó el Deán de la catedral de Santa Ana don Jerónimo Roo, natural de La Laguna, en Las Palmas, 6 de junio de 1782. Fue discípulo del arquitecto don Diego Nicolás Eduardo, quien por entonces construía la mencionada catedral. Siguió el gusto neoclásico predominante en su maestro. Le sirvió de enseñanza práctica la misma edificación de Santa Ana. Toda su producción arquitectónica se encuentra en Gran Canaria, especialmente en Las Palmas. En esta ciudad vivía y tenía su taller en la calle de Santa Bárbara.

Nació Luján en la isla de Gran Canaria, Guía, en el pago llamado "Tres Palmas", donde se encuentra la casa solariega de los Luján. Vio su primera luz en 9 de mayo de 1756. Fueron sus padres José Luxán Bolaños, acomodado labrador, y Ana Pérez Sánchez. Se le bautizó en la iglesia parroquial de Santa María de Guía, siendo su padrino don Fernando Sánchez Navarro <sup>102</sup>. Este fundó para su ahijado y sobrino un pequeño vínculo. Los rudimentos de su cultura los recibió en su villa natal. Al demostrar predilección por la escultura, Luxán Bolaños lo envió a un taller de imaginería en Las Palmas. Algunos años más tarde llegó a aquella ciudad don Diego Eduardo y Villarreal, como racionero de la catedral de

---

<sup>101</sup> Investigación P. T. R. El encabezado de estas cuentas dice: "Cuenta de los gastos de la Capilla de la Columna y embaldosado de la del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral, desde el 1.º de Julio hasta último de Diciembre del año próximo pasado de 1829". Alacena de la Biblioteca de la Catedral

<sup>102</sup> Libro 10 de Bautismos de la parroquia de Santa María, Guía de Canaria, fol. 20 v.—Al margen dice: "242 Joseph Miguel". Firma Fray Juan Suárez de Quintana, de la Orden de San Francisco. Sus padres habían casado en la misma iglesia el 13 de abril de 1751.

Santa Ana, que le había concedido S. M. Carlos III. Vino al Archipiélago, dejando su puesto de capellán del Alcázar de Segovia (véase el epígrafe de éste en el siglo XVIII). Entre estos dos artistas hubo una gran amistad. Demostró Luján Pérez su agradecimiento a las enseñanzas de Eduardo hasta los últimos momentos de éste. Al saber la gravedad de Eduardo se trasladó desde Gran Canaria a Tenerife. Fue a Tacoronte a despedirse de su maestro y recibir su postrer aliento, 30 de enero de 1798.

La formación arquitectónica de Luján Pérez no podía alcanzar la categoría que tenía la de Eduardo y Villarreal. Primeramente nuestro artífice no salió nunca del Archipiélago. No pudo ver las grandes obras de la Península y menos las de Europa. Por el contrario, Eduardo pudo ver las primeras; estudiar la producción nazarita en Granada, el neoclásico en Madrid, el gótico y románico en Segovia. El espíritu arquitectónico del artífice de La Laguna tuvo así una formación más amplia. La consecuencia fue una mayor riqueza y variedad en sus creaciones constructivas. Su discípulo José Luján carece de esa formación, de esa amplitud. Dentro del campo regional Luján hizo todo lo que pudo. A veces tuvo aciertos. Nos dejó un tipo determinado de templete de torres, que se encuentra en Gran Canaria y también en Fuerteventura y Lanzarote. Nunca se salió del neoclásico.

A la muerte de don Diego Eduardo el Cabildo Catedral, entonces único en el Archipiélago, se encontró desorientado. Desconocía si aquella construcción marchaba bien. Los conocimientos de la Arquitectura en la mayoría de aquellos canónigos no pasaba de superficial. El Dr. don Miguel Mariano de Toledo se hallaba cansado. Decidió a sus compañeros para que se llamara al discípulo de Eduardo, Luján Pérez, y les diera su dictamen sobre la marcha de aquellas obras. Se prestó Luján a ello e informó que la construcción seguía con arreglo a los planos y proyectos de su maestro Eduardo. Este trámite dio pie para que el Sr. Toledo fuera más adelante en su propósito. Pidió que debería nombrarse a Luján Pérez maestro Mayor de la Catedral. Se debía tener una seguridad constante en lo que se construía. Admitida esta idea, se le propuso a Luján el nombramiento, antes de hacerlo en firme. Nuestro artífice propuso como condiciones: Primero, que se trasladase

su taller de imaginería a Santa Ana para poder atender a las dos cosas, puesto que de este arte vivía. Segundo, que se examinasen sus cuentas del taller de Santa Bárbara y se sacase el promedio de sus ganancias; éstas se las debía garantizar el Cabildo. Tercero, que respecto a sus trabajos como arquitecto, que le pagaran lo que creyeran justo, dejándolo a voluntad del Cabildo Eclesiástico. Se aceptaron en todas sus partes estas condiciones. Luján quería ser fiel a las ideas de Diego Eduardo en la construcción de la catedral.

Se hallaba entonces edificándose la fachada posterior de la catedral de Santa Ana, dando a la plaza del Pilar Nuevo. Los planos de esta obra estaban hechos por Eduardo. Se limitó Luján a que continuaran con arreglo a ellos. Así se concluyó aquella fachada. También algo faltaba en el interior. Según el profesor Marco Dorta es de traza de Luján Pérez la puerta interior de la actual capilla del Sagrario, terminada en 1804.

Con esto se llegó a la construcción del imafronte de la catedral. Aquí, delante de su mesa de trabajo, empezó Luján a obrar por su cuenta. Afirma que sigue las ideas de don Diego Eduardo. No se sabe exactamente qué motivos tenía para decir esto al Cabildo Eclesiástico. Mas así consta en su comunicado a aquel organismo, al presentar el plano general de esta parte del templo, "Fachada de la Catedral y Parroquia del Sagrario", que se refiere a la alzada y se halla en Contaduría de la Catedral. Se presentó a aquel Cabildo el 20 de febrero de 1809. Esta entidad acordó darle las gracias a don José Pérez por su trabajo, que quedaba aprobado. Ordenó que se incluyera con los demás papeles y dibujos de Eduardo. En virtud de lo cual acometió Luján la construcción de la planta baja de aquel imafronte y de la torre del Norte. Esta estaba ya en pronunciado declive hacia el Guiniguada, como le sucede a aquella parte del barrio de Vegueta.

En el mismo templo de Santa Ana intervino nuestro artífice en la construcción del coro nuevo. Se derribó el viejo coro, que era pequeño y muy pegado a la Puerta Mayor <sup>103</sup>. Don Manuel Verdugo

<sup>103</sup> Rumeu: *Piraterías*, t. III, pág. 342 y ss.: "el coro antiguo estaba reducido únicamente a los cuatro últimos pilares y una cuarta parte más hacia la Puerta Mayor, lo que estrechaba demasiado el paso por el trascoro"

y Albiturria deseaba hacer esta construcción. Había hecho plano y proyecto para este coro don Diego Eduardo, pero se había perdido. Existe una copia hecha por Luján. Desde luego vemos que el plano hecho por el artífice de Guía difiere bastante de aquél. Mantiene las proporciones de la planta del de Eduardo, pero no en el alzado. El ideado por aquel arquitecto de La Laguna resulta más gracioso y ligero. No quitaba tanta ubicación a la Catedral. Por último hizo la cimentación y empezó a levantar el cubo de la torre del Sur.

Fuera de la Catedral le atribuye don Santiago Tejera a Luján la construcción del Cementerio Municipal de Las Palmas. Su argumentación se basa en que se trata de una obra neoclásica semejante a lo que hacía Luján en este estilo. No lo testifica con fuentes históricas. No queremos quitarle esta obra a nuestro artífice, si bien Tejera no nos convence. En cuanto a la parroquia del Sagrario apenas si tuvo Luján tiempo de hacer los cimientos y empezar a levantar los muros. Así los hemos visto en nuestros tiempos <sup>104</sup>. Sigue aquella catedral sin su Sagrario. Se sirve para ello de la iglesia que perteneció al convento de la Vera Cruz (San Agustín), donde se halla en la actualidad.

Fuera de Las Palmas se le atribuyen dos obras en Guía. Una de ellas la terminación de las torres de la parroquial de Santa María. Luis Báez Marichal, durante el siglo XVII, construyó esta iglesia de tres naves (véase el epígrafe de éste). Se le levantaron torres en el XVIII. En el XIX no estaban aún terminadas éstas, pero rebasaban de la techumbre. Tenía que sujetarse Luján a lo ya hecho. Mas los templetes tienen las formas de los realizados por Luján Pérez. Le atribuye Tejera la terminación de la torre del Reloj o del Sur, que cae del lado de la Epístola. Se terminó después de la muerte de nuestro alarife. Y sí es seguro, pues consta en su testamento, que fue el donante de aquel reloj. Se le atribuye igualmente en su pueblo natal la construcción del Cementerio Municipal, su obra póstuma. En él debía ser enterrado. Lo costeaba de su bolsillo, añade Tejera, y vigilaba su edificación.

---

<sup>104</sup> Huía Luján Pérez de emplear frontones en el coronamiento de sus edificios, no obstante de usarse con frecuencia en el neoclásico. Hace observar esto Marco Dorta en la pág 33, ob cit.

En estos últimos años se ha catalogado otra obra suya. Esta se proyectaba levantar en el municipio de San Bartolomé de Tirajana. El expediente comenzó el año 1802, a instancias del párroco don Juan Rodríguez de Vega. En 1804 comienza a moverse este asunto. El obispo del Archipiélago, Verdugo y Albiturria, informa favorablemente. El año 1805 el Cabildo Catedral designó al racionero don Vicente Sánchez para que proponga el lugar adecuado donde se debe levantar aquella ayuda de parroquia. El 23 de julio del mismo año fijó Sánchez que se debía levantar en el caserío del Lance o en la "Degollada de la Hera". Siguen pasando los años. En 1810 acuerda el Cabildo hacer dos ayudas de parroquia. Una de ellas había de levantarse en el "Cercado de Araña". Ordena a Luján Pérez que haga los planos de ésta. Debían remitirse a la aprobación de la Real Academia de San Fernando de Madrid. La guerra que se desarrollaba en la Península contra Napoleón entorpecía este trámite, que era obligatorio. Se trató que lo aprobase el Duque del Parque, entonces Capitán General de Canarias. Este contestó que no tenía facultad para ello. Reunido el Cabildo Catedral el 15 de julio de 1813, acuerda levantar con prontitud la iglesia de los "Cercados de Araña", sin perjuicio de construir luego la de Maspalomas y otra en Santa Lucía. Y suplicar al Sr. Verdugo que solicitase real licencia por el primer correo. El investigador que nos da estas noticias es el Sr. Marco Dorta.

Durante la epidemia de fiebre amarilla, ocurrida el año 1811, Luján abandona la ciudad de Las Palmas. Se retiró a Guía hasta que cesó la enfermedad y vuelve a su trabajo, siempre abundante y febril. A los pocos años se le presentó la dolencia que había de llevarlo al sepulcro. El accidente ocurrió en la tarde del 16 de agosto de 1814. Tan alarmente fue que hubo necesidad de llamar con toda urgencia a los Dtes. Negrín López y Roig. Detuvieron éstos los ataques que sufría con frecuencia el enfermo. Este cayó luego en postración. Se llamó al escribano don Pedro Tomás Aríñez. Le mostró Luján Pérez un cuaderno manifestándole que era su testamento. Pidió que quedase cerrado <sup>105</sup> hasta su fallecimiento.

---

<sup>105</sup> En el "Museo Canario" hay copia de un fragmento del testamento de José Luján, legado por el canónigo Magistral de Santa Ana don José

Así se cumplió. Al final del verano de 1814 había mejorado. Hasta salió del lecho y se puso a trabajar de nuevo. Parecía increíble a los ojos de sus amigos.

Al llegar el verano de 1815 los médicos recomiendan que salga al campo en busca de un clima agradable. Don Esteban Icaza apoya lo que propone el médico Negrín López y le ofrece una casa en La Atalaya, de clima dulce. Aquí se pasó el verano de 1815, el último de su vida. Le acompañó su hija Francisca. No ha de volver más a Las Palmas. Al cambiar el tiempo pasó desde La Atalaya a Guía. Fue a terminar su vida donde vio la primera luz. Los días de aquel otoño se los pasó Luján con el lápiz en la mano queriendo dibujar, ser lo que ya no era. El 15 de diciembre de 1815 un nuevo ataque lo condujo a la presencia de Dios <sup>106</sup>.

Las obras públicas que en la actualidad conocemos, documentalmente, como debidas a su ingenio o dirección son las siguientes:

1. Finalización de la *fachada de la catedral de Santa Ana dando al Pilar Nuevo. Las Palmas*.—Obra en cantería azul. Se limitó a continuar los planos y proyecto hechos por don Diego Eduardo para este frente (véase para las formas lo dicho en el epígrafe de su maestro en el siglo XVIII). Vigiló su cumplimiento exacto. Se conserva en la actualidad esta construcción.

2. *Puerta interior de la actual capilla del Sagrario en la catedral de Santa Ana. Las Palmas*.—Edificada en cantería azul. Estilo neoclásico. Arco de medio punto. Flanqueado de pilastras estriadas con capiteles del orden jónico. Estas sostienen frontón triangular rebajado. Decoración de hojas en el tímpano, como igualmente en las enjutas del arco. Hileras de mütulos bajo las cornisas. Hay planos de planta y alzada de esta puerta en el "Archivo Ca-

---

Marrero y Marrero. Es una hoja en folio escrita por las dos caras. De ella me he valido varias veces.

<sup>106</sup> Partida de enterramiento de don José Luján Pérez: "A diez y seis de Diciembre de mil ochocientos y quince a/s. fue sepulto Dn José Luxan, adulto, hijo legítimo de Dn José Luxan y Da. Ana Pérez, nats. de esta Villa y vecnos de la Ciudad; recibió la Penitencia y la Extrema Unción y testó en la Ciudad; y firmé—Dn. Juan Suárez Aguilar" (leg. 5 de Entierros, fol. 66 v. Parroquia de Santa María de Guía de Gran Canaria).

tedral" 463 × 363 mm. En negro. Se conserva esta construcción en la actualidad <sup>107</sup>.

3. *Imafronte de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—Construída toda ella en cantería azul. Dos plantas: la primera en el orden jónico, la segunda en corintio. Entablamentos corridos hasta las torres. En el estilo neoclásico completamente desprovisto de decoración. Mostró aquí Luján Pérez, perfectamente clara, su formación arquitectónica. Tres arcos de medio punto, de mayor luz y altitud el central, señalan las naves de la Epístola, Evangelio y Mayor, en la planta baja que da entrada al atrium. Tres ventanas con pilastras corintias, que sostienen frontón triangular la central y frontón curvo las laterales, rasgan la segunda planta. Sobre las semicolumnas jónicas de la planta baja se levantan ahora semicolumnas corintias, sosteniendo el entablamento superior. Sin remates. La inscripción del plano de este imafronte dice: "Ortografía geométrica del frontispicio de la Yglesia Catedral de la Gran Canaria en la Ciudad de Las Palmas y su Parroquia matriz.—Escala en varas castellanas. 575 × 420 mm. En negro". Resulta, no obstante las críticas que cayeron sobre Luján por esta obra, que está bien proporcionada la primera planta. Distribuyó el artífice la altura, dada desde el xvi, en dos plantas en disminución, pero la segunda quedó demasiado baja y agravado este defecto por la falta de remates y un poco de decoración. Empezó a edificar poco después de 1809. A su muerte se hallaba sentado hasta los capiteles de la primera planta, casi concluída la torre del Norte o del Reloj, según puede verse en los planos que levantó Oraa y Arcocha en 1854 <sup>108</sup>. Esta primera planta es lo mejor que ideó Luján en arquitectura. Si hubiera repetido la arquería en la segunda planta, como sucede en San Sulpicio de París, formando un atrium alto, hubiera resuelto el problema. Se conserva esta construcción en la actualidad.

4. *Torres de la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*—De cantería azul. Estilo neoclásico. Con pilastras en las repisas bajas.

<sup>107</sup> Marco Dorta, ob. cit., pág. 32, y la pág. 76 del Catálogo, lám. 34, donde está la planta y alzada.

<sup>108</sup> Firmados en S. C. T. por aquel Arquitecto Provincial, 5 de agosto de 1854. A. C. de Las Palmas

Pilastras del orden corintio, dobles, en las repisas altas. Ventanas rectangulares y ventanillo apaisado en lo alto de la última repisa. Se coronan con templete circular cubierto por media naranja, con linterna y veleta. Esta forma de templete es muy de Luján Pérez. El ventanillo apaisado lo cambió Oraa y Arcocha en un óculo al terminar la torre del Sur. Se concluyó la del Norte en 1821, después de la muerte de Luján. Se conserva esta construcción en la actualidad.

5. *Coro nuevo para la catedral de Santa Ana. Las Palmas.*— En el estilo neoclásico. Paredes de argamasa. Pilastras, zócalos, entablamentos, parapetos de balaustres y remates de pebeteros de cantería. La fachada del trascoro, decorada con cuatro columnas corintias, se proyectó por nuestro artífice de mármoles y jaspes. Sólo se hicieron pilastras de cantería de aquel orden. En el hueco central, de cada tramo de los costados laterales, se abre puerta con frontón curvo. Ventanas con frontones triangulares a ambos lados. Todos tres vanos llevan pequeñas claraboyas circulares encima. Son, pues, seis huecos separados por pilastras corintias en cada costado. Proyectó Luján Pérez flameros para los remates y también se cambiaron por pebeteros. Hay diferentes planos para esta obra en el Archivo de la Catedral; planta en donde vemos las escaleras para subir al órgano 660 × 490 mm. En colores; sección transversal, con sillería de dos filas, 660 × 490 mm. En colores; fachada de un costado y del trascoro 762 × 550 mm. En negro <sup>109</sup>. No se conserva esta construcción en la actualidad. La desmontó recientemente el Sr. Pildain cuando la coronación de la Virgen de la Portería.

6. *Parroquia del Sagrario Catedral. Las Palmas.* — Aunque sólo levantó parte de los muros en cantería azul, nos queda el plano general de alzada, 20 de febrero de 1809. Por éste vemos que ideó Luján, para el imafrente de aquel templo, una puerta de arco de medio punto para la calle central. Esta se halla flanqueada de pilastras pareadas que sostienen frontón curvo. Sigue el mismo estilo neoclásico de Santa Ana. Orden jónico. Oculo sobre esta puerta.

<sup>109</sup> En el trascoro se halla el óleo de Juan de las Ruelas, de Sevilla, la Sagrada Familia de Santa Ana. Lo restauró Cristóbal Hernández de Quintana.

En las entrecalles laterales, ventanas rectangulares como en la torre Norte. Entablamentos corridos. Una sola torrecilla en el lado del Evangelio. Cúpula sobre el crucero, cubierta por media naranja y linterna, con su correspondiente veleta. Rasgado el tambor con ventanas de arco de medio punto. Presenta relación con algunos proyectos y tanteos de don Diego Eduardo para el Sagrario. Tenía capillas solamente del lado del Evangelio. Se comenzó a trabajar en esta obra, según Romero Ceballos, en 1804. Por consiguiente, antes del plano general de alzada de 1809. Prueba que ya tenía Luján hecha la planta de este templo, cuando menos.

7. *Cementerio Municipal. Las Palmas.* — Estilo neoclásico. Ingreso vuelto al Sur. Tanto esta portada como el zócalo, esquinerías y pilastras en cantería azul. Planta rectangular. El obispo Verdugo y Albiturria movió el comienzo de tales obras. Da órdenes a todas las Islas para que se deje de enterrar en las iglesias. La Real Audiencia del Archipiélago dicta provisión para que se realicen las construcciones de los cementerios, agosto de 1807. Con posterioridad se debió levantar esta obra. Sin duda era el mejor cementerio de Canarias. Se conserva esta construcción en la actualidad, reformada y agrandada.

8. *Terminación de las torres de la parroquial de Santa María. Guía de Gran Canaria.*—Poco pudo hacer Luján Pérez en esta construcción. Sólo pudo encajar su estilo de templete, reformando en parte lo que se hacía. En la torre del Sur lo repitió. Por último, regaló el reloj para esta torre. Para que puedan arreglar la distribución de las aguas. Se seguía la costumbre de Valencia y su famoso "Tribunal de las Aguas", según pretendía Luján. La campana para este reloj la regaló el arcediano de la catedral de La Habana don Pedro Gordillo.

9. *Iglesia del "Cercado de Araña". San Bartolomé de Tirajana.* Iglesia de una sola nave. Paredes de argamasa. Vanos, gradas y esquinerías de cantería azul. Tiene la nave nueve varas de Castilla de luz. Conserva para el crucero la misma anchura. Las capillas de la Epístola y del Evangelio, cuatro varas del marco de Burgos de fondo. La nave se iluminaba por tres ventanales rectangulares en cada costado. A los pies del Evangelio colocó la capilla Bautismal. En el imafrente, puerta de ingreso casi a regla. Claraboya

encima de iguales características. Esquinerías en forma de pilas-tras sosteniendo un frontón triangular. En el ángulo superior de éste, campanario de cantería de un solo ojo, coronado por una Cruz <sup>110</sup>. Nunca se llegó a realizar esta construcción.

(Continuará.)

---

<sup>110</sup> Planos para esta iglesia en la Secretaría de la Catedral de Las Palmas, leg. suelto, 417 × 240 mm. Muros en negro; carmín en los tejados y gradas del testero. Firmado: J. L. P. Contiene: planta; corte al largo; alzada del imafrente; croquis por la parte posterior de la parroquia. Se encargó para abrir los cimientos y se le enviaron los planos al maestro Francisco Ignacio Navarro.